

Cuarenta Encuentros con el Amado Profeta ﷺ

٤٠ مجلساً في صحبة الحبيب ﷺ

[Español - Spanish - إسباني]

Dr. Adel ibn 'Ali al-Shiddyy

Traducción: Lic. M. Isa García

Revisión: Lic. Isa Rojas

Lic. Liliana Anaya Giraldo

﴿٤٠﴾ بجلساً في صحبة الحبيب ﷺ

«باللغة الإسبانية»

د.عادل بن علي الشدي

ترجمة: محمد عيسى غارسيا

Índice

Introducción-----	5
Derechos del Profeta ﷺ – Parte 1 -----	8
Derechos del Profeta ﷺ – Parte 2 -----	12
Consejos del Profeta ﷺ en Ramadán – Parte 1 -----	16
Consejos del Profeta ﷺ en Ramadán – Parte 2 -----	19
Consejos del Profeta ﷺ en Ramadán – Parte 3 -----	22
Su Noble Linaje -----	25
Su veracidad y fiabilidad-----	28
El Pacto y el Presagio de los Profetas anteriores -----	31
El Profeta de la Misericordia – Parte 1 -----	34
El Profeta de la Misericordia – Parte 2 -----	37
Virtudes del Profeta ﷺ -----	40
Su Nacimiento, Niñez Temprana y el Cuidado de Alá ﷺ -----	43
Su Matrimonio-----	46
El Profeta ﷺ y las Mujeres – Parte 1 -----	49
El Profeta ﷺ y las Mujeres – Parte 2 -----	52
Su Profecía e Invitación a Su Pueblo-----	55
Su Paciencia Frente al Abuso -----	58
Alá ﷺ protege a Su Profeta ﷺ -----	61
Amar al Profeta ﷺ -----	64
El Mayor Signo de la Profecía -----	67
La adoración del Profeta ﷺ -----	70
La Expansión Inicial del Islam -----	73
La emigración a Medina -----	76
El Estilo de Vida del Profeta ﷺ -----	79
El Establecimiento de una Nación -----	82
El Coraje del Profeta ﷺ -----	86
La Batalla de Badr -----	89
La Batalla de Uhud -----	92

Lecciones de la Batalla de Uhud -----	95
La Compasión del Profeta con su Pueblo – Parte 1 -----	98
La Compasión del Profeta con su Pueblo – Parte 2 -----	101
La Batalla contra los aliados-----	104
La Justicia del Profeta ﷺ -----	107
Las Conspiraciones de los Judíos y la Actitud del Profeta ﷺ Hacia Ellos-----	110
¿Por qué se ordenó la Batalla? -----	113
El Tratado de <i>Hudaibiah</i> -----	116
La Devoción del Profeta ﷺ -----	119
La Liberación de La Meca -----	122
El Perdón del Profeta ﷺ - Parte 1 -----	125
El Profeta de la Misericordia – Parte 3 -----	128
El Profeta de la Misericordia – Parte 4 -----	131
La Generosidad del Profeta ﷺ -----	134

En el nombre de Alá, el Clemente, el Misericordioso

Introducción

Alabado sea Alá, quien nos honró al enviarnos a Muhámmad ibn `Abdullah ﷺ como maestro, educador, líder y guía. Como Alá ﷺ dijo en el Corán:

“Alá ha agraciado a los creyentes enviándoles un Mensajero de entre ellos que les recita Sus preceptos, les purifica y les enseña el Libro y la sabiduría [la Sunnah]. Y por cierto que antes se encontraban en un extravió evidente” (3:164)

Que la paz y las bendiciones de Alá sean con el más noble y más puro de la creación, nuestro Profeta Muhámmad ﷺ, un modelo de rol y líder de los rectos, sello de los profetas y mensajeros, y una misericordia para todos los mundos. Él fue escogido por Alá ﷺ, quien dijo:

“Tu Señor es Quien crea y elige [hacer lo que quiere], y no son ellos [los hombres] quienes deciden. ¡Glorificado sea Alá! Alá está por encima de lo que Le asocian.” (28:68)

Y dijo:

“Alá elige a algunos ángeles y hombres como enviados. En verdad, Alá todo lo oye, todo lo ve.” (22:75)

Entonces, lo envió:

“¡Oh, Profeta! En verdad te hemos enviado como testigo [de las obras de tu nación], como albriciador y amonestador. Exhortas [a los hombres a creer en] Alá con Su anuencia, y eres como una antorcha luminosa [que guía a quienes están en las tinieblas hacia la luz de la fe].” (33:45-46)

Y Alá, (el Exaltado),¹ ha decretado honor, satisfacción y distinción para aquellos que siguen su camino y decretó humillación, miseria y degradación para aquellos que van en contra de su orden. Sean entonces las bendiciones y la paz de nuestro Señor con él, con la frecuencia con la cual los rectos lo mencionen, y mientras la noche siga al día.

Ninguna reunión o encuentro podría ser más honorable que reunirse con el Profeta (que la paz y las bendiciones sean con él)². Y aunque sus compañeros (que Alá se complazca con ellos)³ tuvieron el honor de reunirse con él en este mundo y tomar parte de su enseñanza, instrucción y educación, Alá, en Su misericordia y generosidad, ha facilitado para nosotros también una forma de aprender su biografía, su *Sunnah*⁴, su guía y los rasgos de su personalidad, la cual tiene como característica excepcional su misericordia, benevolencia, nobleza, generosidad y moralidad.

Algún tiempo atrás, se me ocurrió escribir algunos de estos encuentros en una forma breve y simple, con el fin de presentar a los musulmanes un vistazo a su vida, su guía y algunos de los aspectos que lo hicieron un modelo de vida, ayudándolos así a aplicar las palabras de Alá:

“Hay un bello ejemplo en el Mensajero de Alá [de valor y firmeza en la fe] para quienes tienen esperanza en Aláh, [anhelan ser recompensados] en el Día del Juicio y recuerdan frecuentemente a Alá.” (33:21)

“Los preceptos que os ha transmitido el Mensajero respetadlos, y absteneos de cuanto os haya prohibido. Y temed a Aláh...” (59:7)

He tomado la precaución de no hacer muy pesadas estas presentaciones con largas explicaciones que puedan distraer al lector de comprender los objetivos más importantes. También tuve cuidado de hacerlas adecuadas

1 De aquí en adelante será usado el símbolo árabe ﷺ.

2 De aquí en adelante será usado el símbolo árabe ﷺ.

3 De aquí en adelante será usado el símbolo árabe ﷺ.

4 “Sunnah” en terminología Islámica significa la tradición y enseñanzas del Profeta Muhammad ﷺ.

para que el imám de una mezquita las lea a su congregación, o para que un profesor las lea a sus estudiantes.

No puedo olvidar agradecer a todos aquellos que contribuyeron con pensamiento y esfuerzo para producir el libro en esta forma. Mis especiales agradecimientos al hermano *Jalid Abu Salih* por su gran trabajo en recopilar y organizar el material, a *Muhammad at-Taabi* por su revisión y correcciones, así como para *Imam Arrafah*, dueño de *Al-Fustat Press*, por la disposición y cooperación en reducir el costo de este libro para asistir a aquellos que pretenden su distribución sin ánimo de lucro.

De hecho, espero que los que lean estos encuentros me recuerden en sus oraciones y me contacten por correo electrónico para ofrecerme sus comentarios y sugerencias en:

adelalshddy@hotmail.com

Le ruego a Alá, Todo Poderoso y Majestuoso, que nos permita cumplir con los derechos de nuestro Profeta ﷺ y para que nos haga ser de aquellos que sirven su *Sunnah* y difunden su noble guía. Le pido a Alá que nos aumente en honor y posición en este mundo y el siguiente permitiéndonos seguir el ejemplo de Su Profeta ﷺ y que nos conceda la compañía del Profeta en el Paraíso. Quiera Alá hacer nuestras acciones puras para Su aceptación, y que la paz y las bendiciones de Alá sean con nuestro Profeta Muhammad ﷺ, su familia y compañeros.

Dr. Adel ibn Ali al-Shiddy

Profesor de Ciencias Coránicas y exégesis en la Universidad
Rey Saud, Riyad, Arabia Saudita

Encuentro I

Derechos del Profeta ﷺ – Parte 1

Alá nos ha honrado al enviarnos al Profeta Muhámmad ﷺ y nos ha favorecido al hacer conocido su mensaje.

Él dijo:

“Alá ha agraciado a los creyentes enviándoles un Mensajero de entre ellos que les recita Sus preceptos, les purifica y les enseña el Libro y la sabiduría [la Sunnah]. Y por cierto que antes se encontraban en un extravió evidente”. (3:164)

De hecho, el Mensajero de Alá ﷺ tiene muchos derechos sobre nosotros los cuales nosotros deberíamos observar, y tener precaución de incumplir. Entre ellos están:

1. Creer en él

El primer derecho del Profeta ﷺ es que creamos en él y en su mensaje, pues quien sea que no crea en el Mensajero de Alá ﷺ y en que él es el último de los profetas y mensajeros, no es un creyente, incluso si creyera en todos los profetas que vinieron antes de él.

El Corán contiene muchos versículos que ordenan creer en el Mensajero de Alá ﷺ y en el mensaje que trajo. Por ejemplo:

“Creed en Alá, en Su Mensajero y en la Luz que hemos revelado [el Corán]. En verdad Alá está bien informado de cuánto hacéis”. (64:8)

“Por cierto que los verdaderos creyentes son quienes creen en Alá y en Su Mensajero, y no dudan en contribuir con sus bienes o esforzarse por la causa de Alá. Ésos son los sinceros en la fe”. (49:15)

Así como informó que el no creer en Alá y en Su Mensajero es causa de la destrucción y el castigo doloroso:

“Esto [es lo que ellos merecieron] porque combatieron a Alá y a Su Mensajero, y quien combata a Alá y a Su Mensajero sepa que Alá es severo en el castigo”. (8:13)

Y el Profeta ﷺ dijo:

“Por aquel en cuyas manos está el alma de Muhámmad, si alguien de esta nación (los musulmanes) o un Judío o Cristiano que oiga acerca de mí y luego muera sin creer en aquello con lo cual fui enviado, será indefectiblemente de los habitantes del Fuego del Infierno”. (Narrado por Muslim)

2. Seguirlo

Seguir al Profeta ﷺ es la evidencia real de que se cree en él. Quien diga que tiene fe en el Profeta ﷺ pero luego no obedezca sus enseñanzas, ni abandone lo que él prohibió, siguiendo su *Sunnah* ha mentido acerca de su fe. Pues la fe es lo que se establece en el corazón y se prueba con acciones.

Alá expresa que Su misericordia es para los creyentes que siguen el ejemplo del Profeta ﷺ.

“Mi misericordia lo abarca todo, y se la concederé a los piadosos que pagan el Zakát y creen en Nuestros signos. Aquellos que siguen al Mensajero y Profeta iletrado [Muhámmad], quien se encontraba mencionado en la Tora y el Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal, les permite todo lo beneficioso y les prohíbe lo perjudicial, y les abroga los preceptos difíciles que pesaban sobre ellos [la Gente del Libro]; y quienes crean en él, lo secunden, defiendan y sigan la luz que le ha sido revelada [el Corán] serán quienes tengan éxito.” (7:156-157)

Adicionalmente, Alá ha prometido una mala consecuencia para aquellos que ignoran el consejo de Su Mensajero ﷺ y se oponen a sus enseñanzas:

“Aquellos que desobedezcan las órdenes del Mensajero de Alá [y rechacen su Mensaje] estén precavidos, no sea que les sobrevenga una desgracia o les azote un severo castigo”. (24:63)

Alá ordenó observancia de todo corazón al juicio de su Mensajero ﷺ, cuando dijo:

“Pero no, [juro] por tu Señor que no creerán a menos que te acepten como juez de sus disputas; y no se resistan a aceptar tu decisión y se sometan completamente”. (4:65)

3. Amarlo

Entre los derechos del Profeta ﷺ sobre su nación es que lo amen profundamente.

El dijo: *“Ninguno de ustedes cree [verdaderamente] hasta que Yo sea más amado para él que su hijo, su padre y todas las personas”*. (Al-Bujarí)

En consecuencia, si una persona no ama al Mensajero de Alá ﷺ no es un creyente, incluso si tiene un nombre musulmán y vive entre musulmanes.

El mayor grado de amor por el Mensajero de Alá ﷺ es amarlo más que a uno mismo. `Umar ibn al-Jattab ﷺ una vez le dijo al Profeta: “Oh Mensajero de Alá ﷺ, tu eres más amado para mí que cualquier cosa, excepto yo mismo”.

El Profeta ﷺ le replicó: *“No, por aquel en cuya mano está mi alma, no [se completará tu fe] hasta que yo sea más amado para ti que tú mismo”*.

Entonces `Umar ﷺ dijo: “Ahora, por Alá, tu eres más amado para mí que yo mismo”. Entonces el Profeta ﷺ le dijo: *“Abora [has completado tu fe], ‘Umar”*. (Al-Bujarí)

4. Apoyarlo

Esto está entre sus derechos más claramente confirmados tanto durante su vida como luego de su muerte. Durante su vida sus compañeros cumplieron este deber de la mejor manera. Luego de su muerte, sin embargo, apoyarlo significa la defensa de su *Sunnah* cuando fuera expuesta a ataque por parte de sus enemigos, o fuera distorsionada por los ignorantes o criticada por parte de aquellos que buscan anularla. También incluye la defensa de su noble persona cuando fuese abusado, ridiculizado o descrito de una manera no apropiada.

En tiempos recientes, ha habido un incremento de las campañas para deshonrar y desacreditar al Profeta del Islam ﷺ. La *Ummah* en su conjunto (comunidad de creyentes) debe levantarse para defender a su Profeta ﷺ con cada medio posible para acallar las mentiras, insultos y calumnias de sus detractores.

Encuentro II

Derechos del Profeta ﷺ – Parte 2

Continuamos con la mención de los derechos del Profeta ﷺ sobre sus seguidores:

5. Difundir su mensaje

La lealtad con el Mensajero de Alá ﷺ incluye difundir su invitación al Islam por toda la Tierra, porque él ﷺ dijo:

“Hagan llegar de mí, aunque sea una palabra”. (Al-Bujari)

También dijo:

*“Si Alá guía a través tuyo a un solo hombre es mejor para ti que poseer los más valiosos camellos rojos”.*⁵ (Al-Bujari y Muslim)

Y dijo:

“A través de ustedes [los musulmanes] tendré más seguidores que el resto de las naciones en el Día de la Resurrección”. (Ahmad)

Una de las formas por las que su nación se incrementará es a través de la *da`wah*, o divulgación, que lleva a la gente al Islam. Alá declaró que la divulgación ha sido siempre la ocupación de los Profetas y sus seguidores.

“Diles [a los hombres ¡Oh, Mujámmad!]: Éste es mi sendero, tanto yo como quienes me siguen exhortamos [a creer y a adorar] a Alá con conocimiento [y certeza]. ¡Glorificado sea Alá! Por cierto que no me cuento entre los idólatras”. (12:108)

La *Ummah* musulmana debe cumplir el deber que Alá le asignó, que es la *da`wah* y la entrega del mensaje, ordenando el bien y prohibiendo el mal. Como el Todopoderoso dijo:

5 Significa la mejor de las posesiones mundanas.

“Sois la mejor nación que haya surgido de la humanidad: Ordenáis el bien, prohibís el mal y creéis en Alá. Si la Gente del Libro creyera, sería mejor para ellos; algunos son creyentes pero la mayoría desviados”. (3:110)

6. Reverenciarlo durante su vida y luego de su muerte

Esto está entre los derechos que muchas personas han descuidado. En el Corán, Alá dijo:

“Por cierto que te enviamos [¡Oh, Muhámmad!] como testigo [de la unicidad divina], alabriador y amonestador. Creed en Alá y en Su Mensajero, asistidle y honradle [al Profeta], y glorificad a Alá por la mañana y la tarde.” (48:8-9)

El sabio *Ibn Sa`di* explicó: “Asistir y honrar al Mensajero ﷺ significa reverenciarlo, tenerlo en estima y cumplir sus derechos debido a la gran deuda de gratitud que tenemos con él”.

Los compañeros del Profeta ﷺ solían honrarlo, respetarlo y tenerlo en gran estima, tanto que cuando él ﷺ hablaba ellos lo oían atentamente, como si pájaros estuvieran parados sobre sus cabezas. Ya que Alá había revelado:

“¡Oh, creyentes! No levantéis vuestras voces sobre la voz del Profeta, y no habléis con él del mismo modo que habláis entre vosotros, pues vuestras obras se malograrán sin que os deis cuenta”. (49:2)

Abu Bakr ﷺ dijo: “Por Alá, no te hablaré luego de esto excepto sino como si fuera en secreto”.

La forma de respetarlo luego de su muerte, es siguiendo su *Sunnah*, por consideración a sus órdenes, por aceptación de sus mandatos, por cortesía hacia sus enseñanzas, no dando prioridad a ninguna opinión o escuela de pensamiento sobre sus enseñanzas. El Imám *Shafī'i* dijo: “Todos los eruditos musulmanes concuerdan en que quien haya entendido la *Sunnah* del Mensajero ﷺ de Alá no le es permitido abandonarla por la opinión de otra persona”.

7. Invocar las bendiciones de Alá sobre él cuando él sea mencionado

Alá ha ordenado a los creyentes invocar bendiciones sobre él, diciendo:

“En verdad Alá y Sus ángeles bendicen al Profeta. ¡Oh, creyentes! Pidid bendiciones y paz por él”. (33:56)

Y el Profeta ﷺ dijo:

“Pobre del hombre que cuando yo sea mencionado ante él, no invoque bendiciones sobre mí”. (Muslim)

También dijo:

“La gente más cercana a mí en el Día de la Resurrección serán aquellos que invocaron más bendiciones sobre mí”. (At-Tirmidhi – considerado Hasan por al-Albani)

Y dijo: *“El tacaño es aquel ante quien soy mencionado y no invoca bendiciones sobre mí”.* (Ahmad y at-Tirmidhi – considerado Sahib por al-Albani)

Es de hecho un acto de descortesía para un musulmán oír la mención del Mensajero ﷺ de Alá y luego ser tan mezquino para no invocar bendiciones sobre él. El Imán Ibn al-Qayyim mencionó muchos de los beneficios de invocar bendiciones sobre el Profeta ﷺ en su libro titulado “*yala’ al-Ashaam fis-Salaati was-Salaami ‘ala jayr il-Anaam*”.

8. Aliarse con sus aliados y enemistarse con sus enemigos

Alá dijo en el Corán:

“No encontrarás ningún pueblo que crea en Alá y en el Día del Juicio que sienta afecto por quienes combaten a Alá y a Su Mensajero, aunque éstos sean sus padres, sus hijos, sus hermanos o sus parientes. A éstos [Alá] ha grabado la fe en sus corazones, les ha fortalecido con Su luz y les ingresará eternamente en jardines por donde corren los ríos. Alá se complacerá de ellos y ellos de Él. Éstos son quienes creen en Alá. ¿Acaso no son quienes creen en Alá los triunfadores?” (58:22)

Aliarse al Profeta ﷺ también significa la alianza con sus compañeros, mostrando amor, respeto, reconocimiento, elogio, seguir su ejemplo, pedir perdón por ellos, restringirse de discutir sus desacuerdos, así como una posición firme contra sus enemigos y aquellos que los insultan o difaman.

Aliarse al Profeta ﷺ también significa aliarse con los miembros de su familia, apoyarlos y defenderlos, pero al mismo tiempo, evitar la alabanza excesiva y la exageración en sus atributos.

La alianza con el Profeta ﷺ, incluye el amor y respeto por los eruditos de *Ahl as-Sunnah*, evitar el desdén o deshonrarlos. E incluye una fuerte posición contra sus enemigos entre los no creyentes, los hipócritas y aquellos que defienden la innovación y el error.

Encuentro III

Consejos del Profeta ﷺ en Ramadán – Parte 1

El Imán *Ibn al-Qayyim* (que Alá tenga misericordia del él) dijo: “El consejo del Mensajero ﷺ de Alá en Ramadán fue la más completa y perfecta para lograr el objetivo deseado con facilidad. El ayuno de Ramadán fue hecho obligatorio en el segundo año de la *Hijrah*,⁶ es decir que a su muerte había ayunado nueve años durante Ramadán.

Al principio, fue dada la opción entre ayunar y alimentar a una persona pobre por cada día, y luego la opción fue abrogada y el ayuno se hizo obligatorio para todos los que tuvieran capacidad. Alimentar a los pobres siguió siendo una opción solamente para los hombres y mujeres ancianos que pueden ayunar pero con mucha dificultad; a ellos les era permitido alimentar a un pobre por cada día. A los enfermos (no crónicos) o viajantes les era permitido romper el ayuno y reponer los días perdidos más adelante. Lo mismo se aplica a las mujeres embarazadas o lactantes si experimentan alguna dificultad.

Incremento en los actos devocionales

El Profeta ﷺ solía intensificar sus actos de adoración durante Ramadán. El ángel Gabriel se reunía con él en este mes para repasar el Corán. Cuando Gabriel se reunía con él ﷺ, era más rápido que el viento en hacer buenas acciones. Él era la persona más generosa; pero era más generoso que nunca en Ramadán, donde incrementaba las caridades, actos de amabilidad, recitación del Corán, oraciones, la mención de Alá y el retiro espiritual en la mezquita. El Profeta ﷺ solía realizar actos de adoración y devoción durante Ramadán más que en cualquier otro mes, y algunas veces continuaba ayunando a lo largo de la noche con el fin de

⁶ La emigración del Profeta ﷺ de La Meca a Medina.

hacer uso del tiempo para la adoración. El Profeta ﷺ prohibió a sus compañeros continuar el ayuno durante la noche, y cuando ellos le decían: “Pero si tu continuas ayunando durante la noche” Él les decía: “Ustedes no son como yo. Yo permanezco con mi Señor que me da alimento y bebida”. (Bujari y Muslim)

El Profeta ﷺ les prohibió continuar el ayuno durante la noche por misericordia a su *Ummah*, pero les permitió continuarlo solo hasta unas horas antes del amanecer.

En *Sahih al-Bujari*, *Abu Sa`id al-Judri* ﷺ narró que oyó al Profeta ﷺ decir:

“No continúen ayunando toda la noche. Pero quien lo deseé puede continuar sólo hasta las horas antes del amanecer”.

Eso es más fácil para la persona que ayuna y de hecho, toma el lugar de su comida, aunque en un tiempo posterior. Alguien que ayuna tiene una comida, entonces si come antes del amanecer sólo lo ha cambiado del inicio de la noche hasta el final de la misma.

Su consejo para confirmar el inicio del mes

El Profeta ﷺ empezaba el ayuno de Ramadán solo luego del avistamiento confirmado de la luna nueva o del testimonio creíble de un testigo musulmán. El Profeta ﷺ comenzó a ayunar basado en el testimonio de *Ibn `Umar* ﷺ, y una vez basado en el testimonio de un beduino. Él actuó basado en su información, pero sin embargo no les exigió que lo hicieran en forma de testimonio legal. En caso de que la luna no fuera vista y no hubiera testigo alguno, él completaría el mes de *Sha`baan* con treinta días y luego empezaría a ayunar.

El Profeta ﷺ no empezaba a ayunar en un día nublado, ni tampoco lo ordenaba. En lugar de esto, ordenaba que se completara el mes de *Sha`baan* con treinta días cuando estaba nuboso. Esta era su práctica y lo que él ordenaba, y esto no contradecía su dicho:

“Si está nublado, estímenlo”. (Al-Bujari y Muslim) Pues un estimado es un cálculo, y significa: completen el mes cuando esté nublado, como está afirmado en el Hadiz: *“Completen los días de Sha’baan”*. (Al-Bujari)

Su consejo para finalizar el mes

El Profeta ﷺ le ordenaba a la gente comenzar el ayuno sobre el testimonio de un musulmán, pero terminaba el ayuno basado en el testimonio de dos testigos. Si dos testigos daban testimonio de haber visto la luna luego de que el tiempo de la oración del *Eid* había pasado, el rompía su ayuno y le ordenaba a la gente hacer lo mismo. Luego él hacía la oración del *Eid* en su tiempo indicado a la mañana siguiente.

Encuentro IV

Consejos del Profeta ﷺ en Ramadán – Parte 2

El Imán *Ibn al-Qayyim* dijo:

“El Profeta ﷺ solía apresurarse a romper el ayuno [a la puesta del sol] y ordenaba a la gente hacer lo mismo. Él también solía demorar su *subur*⁷ y alentaba a los demás a hacer lo mismo.

El Profeta ﷺ alentaba a romper el ayuno con dátiles, pero si no había, entonces con agua. Esto era por consideración hacia su *Ummah*, pues el estómago vacío es por naturaleza más propenso a algo dulce, lo que fortalece las funciones del cuerpo, especialmente la vista. En Medina, los dátiles eran los dulces acostumbrados; cuando estaban secos eran alimento y provisión, y cuando estaban frescos eran la fruta. Respecto al agua, el hígado se deshidrata durante el ayuno. Por eso, al ser hidratado en un principio, opera más efectivamente cuando luego llega la comida. Por lo tanto, es mejor para alguien que está hambriento y sediento empezar con un poquito de agua antes que su comida. Esto es en adición a las propiedades particulares de los dátiles y el agua que tienen un efecto beneficioso sobre el corazón, algo reconocido por médicos especialistas del corazón.

Con el Profeta ﷺ en el momento de romper su ayuno

El Profeta ﷺ rompía su ayuno antes de orar la oración del *maghrib*. Él ﷺ rompía su ayuno con dátiles frescos o, si no estaban disponibles, con dátiles secos; y si no disponía de ninguno de ambos, con unos pocos sorbos de agua. Es reportado que al romper su ayuno decía:

“*La sed se ha ido, las venas han sido humedecidas y la recompensa está asegurada, si Alá quiere*”. (*Abu Dawud*)

⁷ Una comida antes del amanecer para aquellos que tienen la intención de ayunar.

Y decía:

“Por cierto que la súplica del ayunante al momento de romper su ayuno no es rechazada”. (Ibn Mayah)

También dijo:

“Cuando la noche llega y el día se va (en el horizonte) el ayunante debe romper su ayuno”. (Al-Bujari y Muslim)

Estas palabras fueron explicadas de la siguiente manera: legalmente, cuando llega la noche, el ayunante termina su ayuno, ya sea que tenga la intención de hacerlo o no, porque el tiempo legal para ello ha llegado.

Modales durante el ayuno

El Profeta ﷺ prohibió al ayunante el sexo, hablar maleducadamente, las discusiones ruidosas, los insultos y responder a ellos. Él instruyó que si uno era injuriado o insultado sólo debía responder:

“Estoy ayunando” (Al-Bujari y Muslim)

Algunos eruditos mencionaron que debe decirlo con su lengua, lo que es lo más probable. Otros decían que significaba dentro de su corazón—para recordarse a sí mismo que estaba ayunando. E incluso otros decían que durante el ayuno obligatorio debía decirlo con su lengua pero durante un ayuno voluntario debía hacerlo en su corazón porque esto impide ostentar.

Sus enseñanzas sobre el viaje durante Ramadán

El Mensajero de Alá ﷺ viajaba en Ramadán y algunas veces observaba el ayuno y algunas veces rompía su ayuno. Él ﷺ les daba a sus compañeros la opción de tomar cualquiera de las dos opciones, pero les ordenó romper su ayuno cuando se aproximaron al enemigo, a fin de estar fuertes para la batalla. Cuando el viaje no involucraba peligro alguno, el Mensajero de Alá ﷺ les decía que era un permiso, quien se beneficiara de él hacía lo correcto, y quien prefiriera ayunar no debía ser criticado. El

Profeta viajó durante Ramadán para dos de las más grandes campañas militares: *Badr* y la reconquista de La Meca.

El Profeta no designó específicamente una distancia tras la cual el viajero podía romper su ayuno, y nada auténtico fue relatado sobre este particular. Los Sahaba, cuando partían en un viaje al pasar más allá del área residencial del pueblo interrumpían su ayuno, e informaban que esa era la *Sunnah*.

Ubayd ibn Yabr dijo: “Abordé un barco desde Fustat con Abu Basrah al-Ghifari, un compañero del Mensajero de Alá, durante Ramadán. No habíamos dejado aún el campamento atrás cuando él invitó a una comida, diciendo: ‘Vengan a comer’. Yo le dije: ‘¿No ves aún las casas?’ *Abu Basrah* me dijo: ‘¿Acaso quieres abandonar la *sunnah* del Mensajero de Alá ﷺ?’” (*Ahmad y Abu Dawud*)

Muhámmad ibn Ka`b dijo: “Fui donde *Anas ibn Malik* ﷺ en Ramadán. Él tenía la intención de viajar por lo que su camello había sido preparado y se había puesto su ropa de viaje. Entonces ordenó una comida y comió, por lo que yo le pregunté: ‘¿Así es la *Sunnah*?’ Él me dijo: ‘Esta es la *Sunnah*’ y montó su camello”. (*At-Tirmidhi*)

Estas narraciones claramente muestran que quien inicie un viaje durante el día en Ramadán puede romper el ayuno.

Encuentro V

Consejos del Profeta ﷺ en Ramadán – Parte 3

Entre las enseñanzas del Profeta ﷺ se encuentra que si estaba en estado de impureza sexual al amanecer haría el *ghusl*⁸ luego del *adhan* del *fayr* y observaría el ayuno. Él solía besar a su esposa mientras estaba ayunando en Ramadán⁹ y comparó el beso del ayunante con lavarse la boca con agua¹⁰.

Su consejo para quien come o bebe por olvido

El Profeta ﷺ enseñó que un ayunante no necesita reponer el día si come o bebe por olvido, y dijo que fue Alá ﷺ en realidad quien lo alimentó y le dio de beber. Es decir que la persona no es responsable por comer o beber por olvido y eso no anula el ayuno ya que sólo se anula por algo que se hace deliberadamente.

Lo que anula el ayuno

El Profeta ﷺ declaró, en lo que se registra de manera auténtica, que el ayuno se anula por comer o beber deliberadamente¹¹, realizar el *hiyama*¹², y el vómito deliberado.

El Corán menciona que el acto sexual invalida el ayuno, como lo hace comer y beber, y no hay desacuerdo acerca de esto.

8 Un baño completo.

9 Los eruditos no recomiendan besar al cónyuge durante el ayuno, si la persona no tiene la capacidad de controlarse a si mismo y teme caer en las relaciones sexuales.

10 Es decir que no afecta el ayuno.

11 Incluyendo lo que es similar, tal como fumar o las inyecciones o zonas nutritivas.

12 Tratamiento médico llamado escarificación mediante el cual se hacen pequeñas incisiones en la piel, y se retira sangre mediante un procedimiento de vacío.

El Profeta ﷺ no hizo mención acerca de aplicar *kohl* en los ojos, pero es reportado que él usaba el cepillo de dientes (*miswak*) durante el ayuno. Él no prohibió usar el *miswak* sin importar el horario del día que fuera. El Imám Ahmad mencionó que él vertía agua sobre su cabeza mientras ayunaba. Él solía poner agua en su boca y nariz durante la ablución, pero advertía a la gente que lo hiciera con cuidado. El Imám Ahmad también dijo que él no se aplicaba las ventosas del *hiyama* mientras ayunaba.

Sus consejos para el I`tikaaf¹³

El Profeta ﷺ hizo *i'tikaaf* regularmente durante los últimos diez días de Ramadán hasta su muerte. Una vez faltó a ello en Ramadán pero repuso los días durante el mes siguiente de *Shawwal*.

El Profeta ﷺ una vez hizo *i'tikaaf* en los primeros diez días de Ramadán, luego en los diez días del medio, luego en los últimos diez días, buscando *Laylatul-Qadr*. Luego de eso se volvió claro para él que esto tiene lugar dentro de los últimos diez días, entonces continuó haciéndolo así hasta que murió.

El Profeta ﷺ solía ordenar que le armaran una tienda en la mezquita en la cual retirarse para estar a solas con su Señor. Comenzaba el *i'tikaaf* luego de hacer la oración del *fayr*.

El Profeta ﷺ solía hacer *i'tikaaf* durante diez días cada año, pero en el año antes de morir lo hizo durante veinte días. El ángel Gabriel venía a oír su recitación del Corán una vez cada año, pero en su año final repasó la recitación del Corán dos veces.

Cuando el Profeta ﷺ hacía *i'tikaaf* se aislaba en su tienda. Solo iba a su casa a atender los llamados de la naturaleza. Desde la mezquita él solía poner su cabeza en la habitación de *Aisha* para que ella lavara y peinara su cabello, incluso cuando ella tenía sus menstruos.

13 El retiro espiritual.

Su esposa lo visitaba durante el *i'tikaaf*, y cuando ella se levantaba para irse, él se levantaba y la acompañaba a la puerta, lo que ocurría durante la noche. No mantenía relaciones sexuales con ninguna de sus esposas durante el *i'tikaaf*, ni siquiera las besaba.

Durante *i'tikaaf* pedía que fuera colocada una estera en el lugar donde pernoctaba. Su concentración era tal que al salir para aliviarse de sus necesidades, podía pasar cerca de una persona enferma pero no paraba o preguntaba por ella.

Una vez hizo el *i'tikaaf* en una tienda turca y colocó una esterilla de paja en la entrada con el fin de alcanzar el objetivo y espíritu del *i'tikaaf*. Esto es en contraste a la práctica de algunas personas ignorantes que la hacen un lugar para reunirse amigos y conversar con ellos. Estas personas están en un camino y el Profeta ﷺ en otro. Y Alá es quien concede el éxito.

Encuentro VI

Su Noble Linaje

Según su linaje completo él era *Abul-Qasim*, Muhámmad ibn `Abdullah ibn `Abdul-Muttalib ibn Hashim ibn `Abdi Manaf ibn Qusayy ibn Kilab ibn Murrah ibn Ka'b ibn Lu'ay ibn Ghalib ibn Fihir ibn Malik ibn an-Nadhr ibn Kinanah ibn Juzaymah ibn Mudrikah ibn Ilyas ibn Mudhar ibn Nizar ibn Ma'add ibn Adnan. Este es el consenso de los eruditos, quienes también estuvieron de acuerdo en que Adnán era descendiente del Profeta Ismael ﷺ.

Su Nombres

Jubayr ibn Mut'im reportó que el Mensajero de Alá ﷺ dijo:

"Tengo ciertos nombres: Yo Soy Muhámmad, soy Ahmad, soy al-Mahi (el que borra) a través de quien Alá elimina la incredulidad, soy al-Hashir (el Reunidor) a cuyos pies la gente se reunirá, y soy al-'Aaqib (el último) luego de quien no habrá otro (profeta)". (Al-Bujari y Muslim)

Y *Abu Musa al-Ash'ari* narró: “El Mensajero de Alá ﷺ se nombró a sí mismo con algunos nombres. Él dijo: ‘Soy Muhámmad, Ahmad, al-Muqaffi (el Final), al-Hashir (el Reunidor), el Profeta del Arrepentimiento y el Profeta de la Misericordia’”. (Muslim)

Su origen puro

Esto es algo que no necesita prueba, pues él fue el escogido de la tribu *Bani Hashim* y de los descendientes de *Quraish*. En consecuencia podemos decir que era el más noble de los árabes en linaje. Era de La Meca, la ciudad más amada para Alá, quien dijo:

“Alá sabe mejor que nadie en quién confiar Su Mensaje”. (6:124)

Antes de aceptar el Islam, *Abu Sufián* admitió el excelente linaje y nobleza del Profeta ﷺ cuando fue preguntado por *Heracio* acerca de sus ancestros. Él contestó: “Él es de alto linaje entre nosotros”. *Heracio* dijo: “Y así es como los Mensajeros son enviados entre sus pueblos”. (Al-Bujari y Muslim)

El Profeta ﷺ dijo: “*Alá, el Poderoso y Majestuoso, escogió a Ismael entre los hijos de Abraham y escogió a Kinanah de los hijos de Ismael y escogió a Quraish de los hijos de Kinanah y escogió a Bani Hashim de Quraish y me escogió a mí de Bani Hashim*”. (Muslim)

Alá protegió a sus padres de caer en fornicación; por lo que él ﷺ fue nacido de un matrimonio válido y no fuera del matrimonio.

Él dijo:

“*Yo vengo de un matrimonio, no de la fornicación, desde [el tiempo de] Adán hasta cuando mi padre y mi madre me concibieron, no fui afectado para nada por la promiscuidad de la ignorancia de los días paganos [pre-Islámicos]*”. (At-Tabarani – considerado Hasan por al-Albani)

Y dijo también:

“*Yo vengo desde [el tiempo de] Adán a través del matrimonio y no de la fornicación*”. (Ibn Sa`d – considerado Hasan por al-Albani)

Ibn Sa`d e *Ibn Asaakir* relató que *al-Kalbi* dijo: “Yo registré para el Profeta ﷺ quinientas mujeres en su ascendencia, y no encontré ninguna que haya tenido promiscuidad”. Por “mujeres en su ascendencia” él quería decir abuelas, tatarabuelas, etc. tanto del lado materno cuanto paterno.

Un poeta dijo:

*Desde el tiempo de Adán matrices permanecieron
protegiendo su linaje*

Hasta que él fue concebido en puro matrimonio; ningunos de los dos habían conocido en lo que era ilícito.

Él apareció como una luna llena en la noche de su nacimiento, sin manchas de la oscuridad.

La oscuridad se ha desvanecido ante sus brillantes luces, pues la luz no dejará que la oscuridad permanezca.

Gracias a Alá que nos dio esta bendición cuya naturaleza no es una ilusión.

Encuentro VII

Su veracidad y fiabilidad

El Profeta ﷺ era bien conocido entre su gente por la honestidad, y solía ser llamado “al-*Amin*” (el Fiable). Este es un apodo que no sería dado excepto a una persona que fuera extremadamente veraz, fiable y recta.

Incluso sus enemigos testifican sobre esto. *Abu Yahl*, a pesar de su odio por el Profeta ﷺ y su negación a aceptarlo como profeta, conocía que él era una persona veraz. Un hombre le preguntó: “¿Muhámmad es veraz o es un mentiroso?” El contestó: “¡Ay de ti! Por Alá, Muhámmad es veraz y nunca ha dicho una mentira. Pero, ¿si los hijos de *Qusayy* adquieren el estándar, la distribución de agua de los peregrinos, la custodia de la *Ka`bah* y la Profecía, que quedará para el resto de *Quraish*? ”

Y *Abu Sufián*, quien antes de aceptar el Islam fue el más firme enemigo del Profeta ﷺ, fue preguntado por Heraclio, “¿Alguna vez lo acusaste de mentir antes que él dijera lo que dijo?” *Abu Sufián* respondió: “No”. Entonces Heraclio concluyó: “Por lo que me has dicho, me he dado cuenta que si no mentía sobre la gente, menos aún lo iba a hacer sobre Dios”.

Y su esposa, *Jadiyah* ♀, cuando el Profeta ﷺ volvió a ella, temblando y diciendo: “Envuélveme”, luego de que la revelación descendiera sobre él en la cueva de *Hira*’, ella le dijo: “¡Por supuesto! Pero (sabe que) Alá nunca te humillaría. Pues tú mantienes los lazos familiares, tú hablas la verdad...” (Al-Bujari y Muslim)

Ibn `Abbas ♀ narró: “Luego de que fuera revelado el versículo: ‘Y advierte a tus familiares más cercanos’¹⁴, el Mensajero de Alá ﷺ salió de su casa, subió

14 Corán (26:214).

a la colina de *Safa* y gritó para llamar la atención. Las personas le dijeron: “¿Qué es esto?” y se reunieron ante él. Él se dirigió a ellos diciendo:

“Si yo les informara que hombres a caballo están en el valle detrás de esta colina listos para atacarlos, ustedes me creerían?”

Ellos contestaron: “Si, porque nosotros nunca hemos conocido que tú dijeras una mentira”. Entonces él ﷺ les dijo:

“De hecho, Yo vengo a advertirles sobre un castigo severo”. (*Al-Bujari y Muslim*)

La honestidad e integridad del Profeta ﷺ causó la confusión de los politeístas sobre cómo describirlo. Algunas veces decían que él era un mago mentiroso, otras veces que era un poeta, algunas veces que era un adivino, y algunas veces que estaba loco; y expresaban desaprobación unos de los otros porque todos ellos sabían que éstos no eran atributos del Profeta ﷺ.

An-Nadru ibn al-Hariz, quien severamente abusó al Profeta ﷺ, dijo a *Quraish*: “Ustedes están siendo afligidos con algo que jamás han experimentado. Siendo un hombre joven, Muhámmad fue el más inteligente, veraz, y fiable entre ustedes. Pero cuando notaron cabellos grises en su sien y él les transmitió a ustedes lo que les transmitió, ustedes lo llamaron mago. No, por Alá, él no es un mago. Y lo llamaron adivino. Pero no, por Alá, él no es un adivino. Y lo llamaron poeta. Pero no, por Alá, él no es un poeta. Y dijeron que él estaba loco... Oh gente de *Quraish*! Consideren su asunto, pues por Alá, ustedes han sido afligidos con algo tremendo”.

La integridad del Profeta ﷺ fue la causa real del deseo de *Jadiyah* de ser su esposa. Él estaba a cargo de sus transacciones de negocios en Siria y ella fue informada por su sirviente, *Maisarah*, de su honestidad y nobles maneras.

El mayor encargo llevado por el Profeta ﷺ y cumplido por él hasta sumo grado, fue aquel que tenía que ver con la revelación y el mensaje que Alá ﷺ le había encargado llevar a la gente. El Profeta ﷺ lo transmitió y

cumplió su encargo de la más completa y perfecta forma. Se opuso a los enemigos de Alá con irrefutable evidencia y cuando fue necesario con la espada, entonces Alá ﷺ le otorgó la victoria y abrió los corazones a su invitación. La gente creyó en él, lo secundó y apoyó hasta que la creencia en el monoteísmo (*tawhid*) se volvió dominante y el Islam se expandió por oriente y occidente. No quedó una sola casa en la que la religión de Alá ﷺ no entrara en ella.

Que la paz y las bendiciones de Alá sean con el veraz y confiable Profeta, quien se esforzó por la causa de Alá con el esfuerzo que ella se merecía hasta que finalmente fue alcanzado por la muerte.

Encuentro VIII

El Pacto y el Presagio de los Profetas anteriores

Alá ﷺ dijo en el Corán:

“Y recordad cuando Alá concertó un pacto con cada uno de los Profetas diciéndoles: Os concedo el Libro y la sabiduría, y cuando se os presente un Mensajero que confírme lo que se os haya revelado, creed en él y auxiliadle [y procurad que vuestros seguidores también cumplan este compromiso]. ¿Asumís tal compromiso? Respondieron: Estamos de acuerdo. Dijo: Entonces, sed testigos unos de otros; yo también atestiguo con vosotros. Quienes, después de este pacto, vuelvan la espalda serán los descarriados”. (3:81-82)

Ali ibn Abi Talib ﷺ y su primo, *Ibn `Abbas* ﷺ, ambos dijeron: “Alá envió a los Profetas ﷺ y de todos ellos tomó la promesa que si Alá enviara a Muhámmad ﷺ durante su tiempo él debería creer en él y lo apoyaría; y le ordenó tomar el compromiso a su nación de que si Muhámmad ﷺ fuera enviado mientras ellos estuvieran vivos ellos creerían en él y lo apoyarían”.¹⁵ *As-Suddi* relató algo similar.

Y Alá ﷺ citó en el Corán la súplica del Profeta *Abraham* ﷺ:

“Señor nuestro! Haz surgir de entre ellos [nuestra descendencia] un Mensajero que les recite Tus preceptos y les enseñe el Libro y la sabiduría, y los purifíque. En verdad, Tú eres Poderoso, Sabio”. (2:129)

Ibn Kazir comentó: “Alá menciona la invocación de *Abraham* ﷺ a la gente del *Haram* [en La Meca] pidiéndole que les enviara un Mensajero de entre ellos mismos, es decir de los descendientes de *Abraham* ﷺ. Esta invocación estaba de acuerdo a lo que Alá había predestinado

¹⁵ Tafsir Ibn Kazir, 1/493

concerniente al nombramiento de Muhámmad ﷺ como un Mensajero para toda la gente del mundo.

El Imám Ahmad relató de `Al-Irbaadh ibn Sariah que el Mensajero de Alá ﷺ dijo:

“Yo era para Alá el sello de los Profetas mientras Adán era aún arcilla, y debo informarles de su comienzo: fue la súplica de mi ancestro, Abraham, albricias sobre mí de Jesús, hijo de María y el sueño que mi madre vio; eso es lo que las madres de los Profetas vieron en sueños”.

El Profeta ﷺ continuó siendo mencionado entre la gente hasta que el sello de los Profetas del pueblo de Israel, Jesús ﷺ dijo claramente su nombre cuando se puso de pie y se dirigió a ellos diciendo:

“Y cuando Jesús, hijo de María, dijo: ¡Oh, hijos de Israel! Yo soy el Mensajero de Aláh, enviado a vosotros para corroborar la Tora y anunciar a un Mensajero que vendrá después de mí llamado Ahmad¹⁶. Pero cuando se les presentó con las evidencias, dijeron: ¡Esto es pura magia!”. (61:6)

Es por lo cual el Hadiz dice:

*“...la súplica de mi ancestro Abraham y las albricias de Jesús, hijo de María”.*¹⁷

La mención de sus excelentes cualidades y acciones en las escrituras tempranas son confirmadas por las palabras de Alá ﷺ:

“Aquellos que siguen al Mensajero y Profeta iletrado [Muhámmad], quien se encontraba mencionado en la Tora y el Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal, les permite todo lo beneficioso y les prohíbe lo perjudicial, y les abroga los preceptos difíciles que pesaban sobre ellos [la Gente del Libro]; y quienes crean en él, lo secunden, defiendan y sigan la luz que le ha sido revelada [el Corán] serán quienes tengan éxito”. (7:157)

16 Otro nombre del Profeta Muhammed ﷺ.

17 Tafsir Ibn Kazir, 1/243.

‘Ataa ibn Yasaar reportó: Yo conocí a `Abdullah ibn ‘Amr ibn al-‘Aas ﷺ y le dije: “Infórmame acerca de la descripción del Mensajero de Alá ﷺ en la Tora”. Él dijo: “Si, por Alá, él es descrito en la Tora con la misma descripción que en el Corán:

“Oh, Profeta! En verdad te hemos enviado como testigo, albriciador y amonestador.”, (33:45) y también como un santuario para los sencillos. [Alá dijo:] “Tu eres Mi sirviente y Mi Mensajero; Yo te he llamado al-Mutawakkil (el que depende de Alá)”. Él no es rudo ni áspero, ni gritará en las plazas de mercado. No compensa una mala acción con otra; en lugar de eso, él perdona y disculpa. Alá no hará que muera hasta que haya enmendado la religión alterada con sus palabras *La ilaha ill-Alá*. Ojos ciegos, oídos sordos y corazones cerrados serán abiertos por él”. (*Al-Bujari*)

Al-Bayhaqi narró de *Ibn ‘Abbas* ﷺ: “*Al-Yarud ibn ‘Abdullah* ﷺ llegó y aceptó el Islam. Él le dijo al Profeta ﷺ: ‘Por quien te envió con la verdad, yo encuentro tu descripción en el Evangelio. El hijo de la virgen (es decir, Jesús ﷺ hijo de María) albrició tu llegada’.”

Y *Abu Musa al-Ash`ari* ﷺ reportó que *an-Nayashi*¹⁸ dijo: “Yo atestiguo que Muhámmad es el Mensajero de Alá ﷺ y que él es quien albrició Jesús. Si no fuera por mi preocupación con los asuntos del reino y la responsabilidad que tengo por los asuntos de mi pueblo, hubiera ido hasta él y hubiese cargado sus zapatos”. (*Abu Dawud*)

18 El gobernante de Abisinia, actualmente Etiopía.

Encuentro IX

El Profeta de la Misericordia – Parte 1

Misericordia con sus enemigos

El Profeta ﷺ fue una misericordia para toda la humanidad. Alá lo describió como tal, diciendo:

“Te hemos enviado [Oh, Muḥammad!] como misericordia para todos los seres”. (21:107)

Y el Profeta ﷺ mismo dijo: *“Fui enviado para ser una misericordia”*. (Muslim)

Su misericordia ﷺ fue una misericordia general la cual incluía al creyente y al no creyente. Cuando *Tufail ibn `Amr ad-Dawusi* ﷺ dejó de tener esperanza en el consejo de su tribu él fue donde el Profeta ﷺ y dijo: “Oh Mensajero de Alá ﷺ, la tribu de *Dawus* ha desobedecido y se rehusó entonces suplicale a Alá en contra de ellos”. Entonces el Profeta ﷺ se orientó hacia la *Qiblah* y levantó sus manos, y la gente estaba convencida de que *Dawus* sería destruida cuando él suplicara en contra de ellos. Pero el Profeta ﷺ de la misericordia solo dijo: *“Oh Alá, guía a Dawus y tráelos [al Islam]”*. (Al-Bujari y Muslim)

El Profeta ﷺ suplicó para que fueran bendecidos con la guía, y no para que recibieran castigo o destrucción porque él ﷺ solo deseaba el bien para la gente y esperaba por su éxito y su salvación.

El Profeta ﷺ fue a *Taif* para invitar a su gente al Islam pero ellos lo rechazaron y lo pusieron en ridículo y alentaron a los niños a arrojarle piedras de la calle hasta que sus pies sangraron. Su esposa, *`A’ishah*, relató lo que pasó después de eso: “Le pregunté al Mensajero de Alá ﷺ si él había tenido un día más difícil que el de la batalla de *Uhud*. Él me dijo:

Yo soporté mucho de tu gente, pero lo peor que tuve que soportar fue el día de al-Aqabah cuando me ofrecí a Ibn 'Abdi Ya Layl ibn 'Abdi Kulal. Él no respondió como yo había deseado, entonces me fui, absorbido por mis preocupaciones, y no vine de vuelta hasta cuando había llegado a Qarn az-Za`alib. Levanté mi cabeza y encontré que una nube me había dado sombra; miré y allí estaba (el ángel) Gabriel dentro de ella. Él me dijo: "Alá, el Poderoso y Majestuoso, ha oído lo que tu pueblo te dijo y cómo te responden. Él te ha enviado al ángel de las montañas, entonces ordénale que les haga lo que tu deseas". El ángel de las montañas se dirigió a mí, diciendo: "¡Oh Muhámmad! De verdad, Alá ha oido lo que tu pueblo te dijo y cómo ellos te rechazaron. Yo soy el ángel de las montañas y Alá me ha enviado para que me ordenes hacer lo que sea que tú deseas. Si tú lo deseas yo los aplastaré entre las dos montañas". Pero el Mensajero de Alá ﷺ replicó: "En lugar de eso, yo espero que Alá traiga de su descendencia aquellos que adorarán solamente a Alá sin asociarle nada". (Al-Bujari y Muslim)

Esta era la misericordia que le permitía al Profeta ﷺ olvidar sus heridas sangrantes y su corazón lastimado, solo pensando en cómo llevar el bien a aquellas personas y sacarlas de la oscuridad hacia la luz y guiarlas por el camino correcto.

Y cuando el Profeta ﷺ conquistó La Meca, entrando en ella con diez mil guerreros, Alá le dio la decisión acerca de aquellos que lo habían abusado y perseguido, planeado su asesinato, expulsado de su tierra natal, asesinado a sus compañeros y que los habían torturado a causa de su religión. Uno de sus compañeros dijo: "Hoy puede ser un día de masacre". Pero el Profeta ﷺ dijo: "No, por el contrario es un día de misericordia".

Luego el Profeta ﷺ fue ante la gente derrotada cuyos ojos estaban abiertos con temor y cuyos corazones temblaban, esperando a ver lo que el conquistador victorioso haría con ellos. La costumbre era la venganza y la mutilación de los muertos, como ellos había hecho en la batalla de Ubud y en otros lugares. Pero el Profeta ﷺ les dijo:

"Oh Quraish, ¿qué suponen ustedes que yo debería hacer con ustedes?"

Ellos respondieron: “El bien. Tu eres un hermano generoso y el hijo de un hermano generoso”. El Mensajero de Alá ﷺ replicó: “*Pueden irse, son libres*”. Ellos se sintieron como si hubieran salido vivos de sus propias tumbas.

Tal inclusivo perdón fue el resultado de la misericordia en el corazón del Profeta ﷺ, la cual era tan grande que incluyó a aquellos enemigos que le habían hecho daño a él y más aún a sus compañeros. Si no hubiera sido por su misericordia tal perdón no hubiera ocurrido. Qué tan ciertas fueron las palabras del Profeta ﷺ cuando dijo:

“*Yo soy una misericordia concedida*”. (Al-Hakim)

Encuentro X

El Profeta de la Misericordia – Parte 2

Su misericordia con la naturaleza

Hemos mencionado que la misericordia profética incluyó no solo al musulmán monoteísta sino al no creyente también. Aquí podemos añadir que la misericordia del Profeta ﷺ iba más allá de los seres humanos para incluir los reinos animal, vegetal y mineral. El Profeta ﷺ dijo:

“Un hombre que iba caminando tuvo mucha sed, entonces bajó a un pozo y bebió de él. Cuando salió encontró a un perro jadeando y lamiendo la tierra debido a la sed. Él se dijo: ‘Esta criatura está sufriendo lo que yo sufrió’ entonces bajó otra vez, llenó su zapato y subió sosteniéndolo con la boca para dar de beber al perro. Alá apreció eso de él y le perdonó sus pecados”.

Sus compañeros le preguntaron: “Oh Mensajero de Alá, ¿obtendremos alguna recompensa por [la bondad que hagamos a] los animales?” El Profeta ﷺ replicó:

“En cada criatura viviente hay recompensa”. (Al-Bujari y Muslim)

Por este principio: *“En cada criatura viviente hay recompensa”*, el Profeta ﷺ fue el pionero de todas las organizaciones y asociaciones para la protección de los derechos de los animales. El Profeta ﷺ los precedió en cientos de años cuando ﷺ dijo:

“Una mujer fue castigada por causa de un gato. Ella lo confinó hasta que éste murió, y ella entró en el Fuego del Infierno a causa de ello, porque no lo alimentó ni le permitió buscar su propio alimento”. (Al-Bujari y Muslim)

Con esto el Profeta ﷺ quería enseñarle a sus compañeros la bondad hacia los animales y el buen trato con ellos y mostrarles que matar a un animal sin causa justificada podría llevarlo a entrar al Fuego del Infierno. Esto es

algo desconocido en las leyes hechas por el hombre incluso en la actualidad.

El Profeta ﷺ advirtió en contra de matar un animal sin razón, diciendo:

“Ninguna persona mata sin derecho un pájaro u otro animal sin que Alá le pregunté acerca de ello en el Día de la Resurrección”. Alguien preguntó: “Mensajero de Alá, ¿Qué es lo que da derecho?” Él respondió: *“Es un derecho matarlo si uno necesita comer, pero no lo es matarlo para cortarle la cabeza y arrojarlo a la basura”.* (*An-Nasa’i*)

El Profeta ﷺ también ordenó la bondad y el cuidado cuando se hiciera el degüelle. Dijo:

“En verdad, Alá ha decretado el ihsaan (bondad) para todas las cosas. Entonces, cuando degüelles hazlo bien. Afílen el cuchillo correctamente, y eviten el sufrimiento al animal que sacrifican”. (*Muslim*)

Un erudito mencionó que algunos occidentales habían aceptado el Islam al conocer la manera islámica del degüelle de los animales, lo que evidencia la perfección de esta religión en cada aspecto. Toda la alabanza y todo el agradecimiento pertenecen a Alá.

El Mensajero de Alá ﷺ dijo:

“No utilices un ser vivo como blanco”. (*Al-Bujari y Muslim*)

Es decir no hacer de un animal vivo un objetivo al cual dispararle dado que esto es contrario a la misericordia que debe ser parte del carácter del creyente. El Profeta solía prohibir la injusticia y la opresión hacia los animales y se preocupaba por este asunto. Cierta vez entró a un jardín que le pertenecía a un hombre de los *Ansar*. Allí encontró un camello, y cuando éste vio al Profeta ﷺ gimió y sus ojos dejaron caer lágrimas. El Mensajero de Alá ﷺ se aproximó y le acarició la cabeza y este se calló. Entonces el Profeta ﷺ preguntó: *“¿Quién es el dueño de este camello?”* Un joven *Ansari* respondió: “Yo soy, Mensajero de Alá”. Entonces el Profeta ﷺ le dijo: *“¿Acaso no temes a Alá acerca de este animal que Alá te ha*

dado? De verdad, se ha quejado conmigo que tu lo haces pasar hambre y lo fatigas en exceso". (Abu Dawud – considerado Sahih por al-Albani)

Incluso los árboles recibieron la misericordia de Muhamad ﷺ. Al-Bujari narró que cuando el púlpito del Profeta ﷺ fue construido, un árbol de palma al lado del cual él solía dar su sermón lloró como un niño. El Profeta ﷺ descendió del púlpito y lo abrazó, y este gimió como hace un niño cuando es consolado. El Profeta ﷺ dijo:

"Lloró porque ya no tendría oportunidad de oír el sermón". Cuando al-Hasan relató esta Hadiz lloró y dijo: "Oh musulmanes, un pedazo de madera ansiaba sensibilizado estar con el Mensajero de Alá y oírlo, ustedes son más dignos de este sentimiento".¹⁹

Encuentro XI

Virtudes del Profeta ﷺ

Las virtudes y distinciones de nuestro Profeta ﷺ son muchas. Entre ellas:

1. Los nobles modales y finas cualidades por las cuales Alá ﷺ lo elogió: “En verdad eres de una naturaleza y moral grandiosas”. (68:4)

El Profeta ﷺ mismo dijo:

“He sido enviado para perfeccionar la nobleza del carácter”. (At-Tabarani)

2. La misericordia y compasión por su *Ummah* y hacia toda la gente por lo cual Alá ﷺ lo elogió diciendo:

“Te hemos enviado como misericordia para todos los seres”. (21:107) ‘Él es Misericordioso con los creyentes’. (33:43) ‘Por misericordia de Alá eres compasivo con ellos. Si hubieras sido rudo y duro de corazón se habrían alejado de ti; perdónales, pide perdón por ellos y consúltalos en las decisiones’.

Y el Profeta ﷺ dijo: “Soy una misericordia otorgada (a la humanidad)”. (Al-Hakim – considerado Sahih por al-Albani)

El cuidado de Alá por él desde el momento de su nacimiento:

“¿Acaso no te encontró huérfano y te amparó, y te encontró sin tener conocimiento [acerca de este Mensaje] y te guió, y te encontró pobre y te enriqueció [con las victorias y los botines conseguidos]?” (93:6-8)

3. La mención de Alá ﷺ de expandir su pecho y exaltar su reputación:

“Por cierto que te hemos abierto el pecho [disponiéndolo para que pueda recibir la profecía], y liberado de la carga [de tus faltas anteriores] que te pesaba. Y hemos elevado tu reputación.” (94:1-4)

4. Ser el “Sello de los Profetas” como Alá dijo: “*Muhámmad no es el padre de ninguno de vuestros hombres, sino el Mensajero de Alá y el sello de los Profetas; y Alá es todo lo sabe*”. (33:40) El Profeta ﷺ explicó:

“El ejemplo de mi persona y los Profetas que me precedieron es como el ejemplo de un hombre que construye una casa. La concluye y la completa excepto por el lugar de un ladrillo en una de las esquinas. La gente empieza a caminar alrededor de ella y preguntándose sobre el edificio, dicen: ‘¿No debería haber un ladrillo puesto aquí para completar la edificación?’ Yo soy ese ladrillo”. (Al-Bujari y Muslim)

5. Su distinción sobre los otros Profetas, como él dijo:

“Yo fui favorecido sobre los otros Profetas en seis maneras: A mí me fue dada habla concisa pero comprensiva. Fui apoyado con terror [en el corazón de mis enemigos], el botín de guerra ha sido hecho legal para mí, la tierra ha sido hecha para mí un medio de purificación y un lugar de oración, y he sido enviado a toda la creación y los Profetas se terminan conmigo”. (Muslim)

6. Él fue el más recto de la creación y el más honorable, como es evidenciado en el Hadiz que dice:

“Yo soy Muhámmad ibn `Abdullah ibn `Abdul-Muttalib. Alá, el Exaltado creó la creación y me puso entre lo mejor de ella; luego los separó en dos grupos y me puso en el mejor grupo; luego los separó en tribus y me puso en la mejor tribu; luego los separó en familias y me puso en la mejor familia. Entonces yo soy el mejor de ustedes en familia y el mejor de ustedes como individuo”. (Ahmad y Abu Dawud – considerado Sahih por al-Albani)

7. Él es el dueño del Estanque y el Intercesor en el Día de la Resurrección. Pues dijo:

“Yo estaré en el estanque, esperando por ustedes. Algunos hombres entre ustedes serán traídos ante mí, cuando yo haya los reconocido, serán apartados de mí. Yo diré: ‘Señor mío, mis compañeros!’ Pero me será dicho: ‘En verdad, tú no sabes lo que ellos innovaron después de ti’.” (Al-Bujari)

El Profeta ﷺ también dijo:

“Cada Profeta tiene una súplica la cual hizo y fue respondida, pero yo he guardado mi súplica para que sea una intercesión por mi Ummah en el Día de la Resurrección”. (Al-Bujari y Muslim)

8. Él será el líder de la gente en el Día de la Resurrección, como dijo:

“Seré el líder de los hijos de Adán en el Día de la Resurrección, y lo digo sin orgullo; y mi mano será el estandarte de alabanza, y lo digo sin orgullo. No habrá Profeta, ni Adán o cualquiera otro, sino que estará bajo mi estandarte, y yo seré el primero en interceder y el primer intercesor, y lo digo sin orgullo”. (Ahmad y at-Tirmidhi – considerado Sahih por al-Albani)

9. Él ﷺ será el primero en entrar en el Paraíso en el Día de la Resurrección. Él dijo:

“Seré el primero en golpear a la puerta del Paraíso, y el guardián dirá: ‘¿Quién eres tú?’ Yo diré: ‘soy Muhámmad.’ Entonces él dirá: ‘Me levantaré y abriré para ti. No me he levantado por nadie antes que tú y no me levantaré por nadie después de ti.’” (Muslim)

10. Es el mejor ejemplo para aquella persona que espera reunirse con Alá ﷺ, entrar al Paraíso y escapar al Fuego de Infierno. Alá ﷺ dijo:

“Hay un bello ejemplo en el Mensajero de Alá [de valor y firmeza en la fe] para quienes tienen esperanza en Alá, [anhelan ser recompensados] en el Día del Juicio y recuerdan frecuentemente a Alá”. (33:21)

11. Él no hablaba por su propio deseo. Todo lo que dijo sobre la religión y su legislación fue por inspiración divina. Tal como Alá ﷺ dijo:

“Ni habla de acuerdo a sus pasiones. Él sólo trasmite lo que le ha sido revelado”. (53:3-4)

Encuentro XII

Su Nacimiento, Niñez Temprana y el Cuidado de Alá ﷺ

El Profeta ﷺ nació un lunes en el mes de *Rabi` al-Anwal*. *Ibn Kazir* dijo: “Lo correcto es que él nació en el “año del elefante”, lo cual fue declarado por el historiador *Ibrahim ibn al-Mundhir*, el *Sheik* de al-Bujari, de *Jalīfah ibn Jayyat* y acordado por otros.

Los eruditos sobre su biografía han dicho: “Cuando *Aminah* quedó embarazada de él dijo: “No lo encuentro pesado, y cuando él nació una luz emergió con él e iluminó todo entre el oriente y el occidente”.

Ibn `Asakir y *Abu Na`im* relataron de *Ibn Abbas* ﷺ: Cuando el Profeta ﷺ nació, `Abdul-Muttalib hizo la `aqiqah para él con un carnero y lo llamó Muhámmad (el alabado). La gente le dijo: “O *Abul-Hariz*, ¿qué te hizo llamarlo Muhámmad, y no por el nombre de sus ancestros?” El contestó: “Yo quería que Alá lo elogie en el cielo y que la gente lo alabe en la tierra”.

La Muerte de Su Padre

Su Padre murió mientras él estaba aún en el útero de su madre.

Fue amamantado unos pocos días por *Zuwaybah*, una esclava liberada de *Abu Lahab*, quien la había liberado por la alegría del nacimiento de este niño. Luego fue buscada una nodriza para él en la tribu de *Bani Sa`d*, entonces *Halimah as-Sa`diyyah* lo amamantó. Él se quedó con ella en la tribu de *Bani Sa`d* por cerca de cinco años. Allí, su pecho se abrió y los ángeles removieron su corazón, lo lavaron y extrajeron de él la parte del ego y de Satán. Alá ﷺ luego lo llenó con luz, sabiduría, bondad y misericordia y ellos lo devolvieron a su lugar. *Halimah* temió por él luego

de esto y por eso lo devolvió con su madre, diciéndole lo que había pasado, pero ello no la alarmó.

As-Suhayli comentó: “Esta purificación ocurrió dos veces:

Primero, durante su infancia para purificar su corazón de la provocación de Satán.

Y segundo, cuando Alá ﷺ deseó elevarlo a la divina presencia para orar con los ángeles del cielo, entonces él fue purificado internamente y externamente y su corazón fue llenado con sabiduría y fe.

La Muerte de Su Madre

Cuando el Mensajero de Alá ﷺ llegó a la edad de seis años, su madre, acompañada por *Umm Ayman*, lo llevó a Medina en una visita a sus tíos maternos de *Bani Udayy ibn an-Nayyar*. Ella se quedó con ellos por un mes pero luego murió en *al-Abwaa'* mientras volvía a La Meca.

Cuando el Mensajero de Alá ﷺ pasó por *al-Abwaa'* en su camino hacia La Meca en el año de la conquista, le pidió permiso de su Señor para visitar la tumba de su madre y éste le fue concedido. Él lloró y también lo hicieron quienes estaban con él. Luego dijo: “*Visiten las tumbas, pues ellas les recuerdan la muerte*”. (*Muslim*)

Luego de que su madre murió, *Umm Ayman* se encargó de él. Su abuelo, *'Abdul-Muttalib*, se volvió su guardián, pero cuando él tenía ocho años de edad su abuelo murió. Él había dado instrucciones de que su tío, *Abu Talib*, tomara su custodia, entonces él se volvió su guardián y le dio el mejor de los cuidados. Cuando Alá ﷺ le concedió la profecía *Abu Talib* lo ayudó y lo apoyó completamente, aunque siguió siendo un politeísta hasta el día de su muerte. Debido a su apoyo Alá ﷺ ha aligerado su castigo, como fue mencionado en un Hadiz.

La Protección de Alá ﷺ para que no se contaminara de las Prácticas Paganas

Alá protegió a Su Profeta ﷺ desde la niñez y lo purificó de las costumbres malignas de los días de la ignorancia antes del advenimiento del Islam. Hizo a los ídolos detestables para él para que nunca adorara a un ídolo o reverenciara a una estatua. El Profeta ﷺ nunca bebió embriagantes ni se unió a los jóvenes de *Quraish* en sus inmoralidades. Por el contrario, estuvo lejos de todo comportamiento vergonzoso. Él era reconocido entre su gente solo como “el confiable” debido a lo que ellos observaron de su carácter puro y veracidad. Su pueblo solía aceptar su juicio y se acogían a su opinión como es evidente del relato donde él colocó la Piedra Negra durante la reconstrucción de la *Ka'bab*. Ellos aceptaron su plan cuando él pidió un manto, puso la Piedra en medio de él y le dijo a cada jefe de tribu que lo levantaran mientras sostenían una esquina del manto. Luego él empujó la Piedra hasta su lugar y la gente se calmó y la guerra inminente entre las tribus fue evitada.

Encuentro XIII

Su Matrimonio

El Profeta ﷺ se casó con *Jadiyah* cuando tenía veinticinco años de edad y ella tenía cuarenta. Tuvo lugar luego de que él ﷺ había viajado a Siria en un viaje de negocios representándola y acompañado con un sirviente de ella, *Maisarah*, quien quedó impresionado con él y con su integridad. A su regreso, él le informó a ella lo que había observado. Ella le envió una propuesta de matrimonio y se casaron.

Jadiyah murió tres años antes que la *Hijrah* del Profeta ﷺ. Estuvieron casados por veinticinco años, y ella fue su única esposa hasta que murió a la edad de sesenta y cinco años. El Profeta ﷺ tenía alrededor de cincuenta años en ese entonces. Luego de eso, él se casó con varias mujeres por varias causas y propósitos nobles. Esto refuta lo que alegan algunos orientalistas de que el Profeta ﷺ era llevado por la lujuria. ¿Cómo podía ser esto cuando él había permanecido con una sola esposa, mayor que él quince años, sin casarse con otra hasta su muerte y luego de pasada su edad de deseo durante la juventud? ¿Estuvo su sexualidad dormida durante todos esos años y luego despertó de repente cuando él alcanzó la edad de cincuenta años? Esto es algo que ninguna persona inteligente aceptaría.

Muchos eruditos e intelectuales occidentales han encontrado que alegar esto es ridículo. La investigadora italiana, Dra. Laura Vaghieri dijo: “Durante sus años de juventud cuando el deseo sexual es mayor y a pesar de haber vivido en una sociedad tal como la de los árabes antes del Islam, en donde el matrimonio como una institución social era casi inexistente y en donde tener muchas esposas era la regla y el divorcio extremadamente fácil, Muhámmad ﷺ no se casó sino con una sola esposa. Ella fue *Jadiyah*, quien era mucho mayor que él. Él permaneció como su leal y amoroso esposo por veinticinco años y nunca se casó por

segunda vez o más de una vez excepto luego de que *Jadiyah* murió y luego de que él ﷺ había llegado a la edad de cincuenta años.”

Todos sus matrimonios subsecuentes tuvieron una motivación social o política. Estuvieron basados en el intento de honrar a las mujeres que eran conocidas por ser rectas o por establecer lazos de parentesco con algunas otras tribus con el fin de facilitar la divulgación del Islam. Con excepción de `A’ishah, Muhámmad ﷺ no se casó con ninguna mujer virgen o joven. ¿Puede ser esto visto como lujuria?

Dado que él era un hombre y no un dios, es también posible que se haya casado por el deseo de tener un hijo varón, dado que aquellos que tuvo con *Jadiyah* habían muerto.

Sin mucha fuente de ingreso, él tomó las responsabilidades y las cargas de una familia numerosa. Pero siempre observó un trato perfectamente igualitario y justo con todas sus esposas, sin nunca reclamar el derecho de divorciarse de ninguna de ellas.

Su conducta estaba en concordancia con la tradición de los Profetas anteriores, Moisés y otros, que la gente nunca ha criticado por sus múltiples matrimonios. ¿Puede esto ser porque no conocemos los detalles de sus vidas personales mientras que sabemos todo acerca de la vida familiar del Profeta Muhámmad ﷺ?²⁰

Sus Esposas

Luego de la muerte de *Jadiyah* el Profeta ﷺ se casó con *Sawdah bint Zam`ah*, luego con `A’ishah bint Abi Bakr as-Siddiq, y ella fue la única virgen con la que se casó. Luego se casó con *Hafsah bint ‘Umar ibn al-Jattab* y luego con *Zaynab bint Juzáymah ibn al-Hariz*. Despues se casó con *Umm Salamah*, cuyo nombre era *Hind bint Abi Umayyah*, y con *Zaynab bint Yahsh* y *Juwairiah bint al-Hariz* y con *Umm Habibah*, cuyo nombre era *Ramlah bint Abi Sufián*. Y luego de la conquista de *Jaybar* se casó con

20 Del libro Ellos Dicen Acerca del Islam por Dr. Imad ad-Din Jalil, pág. 120-121.

Safiyah bint Huyayy y luego con *Maymunah bint al-Hariz*, y ella fue la última mujer con la que él se casó.

Encuentro XIV

El Profeta ﷺ y las Mujeres – Parte 1

Los enemigos del Islam nunca se cansan de repetir el argumento de que el Islam es injusto con las mujeres, que las opprime, las priva de sus derechos, y que no las considera más que sirvientas y un medio de disfrute para los hombres.

Pero esta es una falsedad que es refutada con las narraciones auténticas acerca del Profeta ﷺ con relación al honor que él acordó para las mujeres y su preocupación por su condición. Él solía consultar a las mujeres, relacionarse con ellas gentilmente, apoyarlas en todas las situaciones y darles sus derechos completos en una forma nunca soñada antes.

Antes del Islam, a los árabes no les gustaba tener hijas y las consideraban una fuente de vergüenza. Se sabe que algunos de ellos incluso enterraron a sus hijas vivas. El Corán describe lo siguiente:

“Cuando se le anuncia a uno de ellos [el nacimiento de] una niña, se refleja en su rostro la aflicción y la angustia, por lo que se le ha anunciado se esconde de la gente avergonzado y duda si la dejará vivir a pesar de su deshonra o la enterrará viva. ¡Qué pésimo lo que hacen!” (16:58-59)

Y en los días pre-islámicos cuando el esposo de una mujer moría, sus hijos y parientes la heredaban a ella como si fuera una propiedad; si lo quería uno de ellos se casaría con ella y si así lo deseaban podían impedirle que se casara y mantenerla así hasta su muerte. El Islam puso fin a todos esto a través de sus justas regulaciones las cuales garantizan los derechos de la mujer en igualdad con los hombres.

El Profeta ﷺ declaró que las mujeres son iguales a los hombres en todos los aspectos civiles, diciendo:

“Las mujeres no son sino las hermanas de los hombres.” (Ahmad, Abu Dawud y at-Tirmidhi) Es decir que en el Islam no hay conflicto entre los dos sexos como sus opositores se imaginan, en lugar de ello, existe entre los dos sexos una relación de hermandad y cooperación mutua.

El noble Corán ha confirmado la igualdad de los hombres y las mujeres en las esferas de la fe, la acción y la compensación en el Más Allá, como Alá ﷺ declaró en el Corán:

“Alá les tiene reservado Su perdón y una gran recompensa a los musulmanes y las musulmanas, a los creyentes y las creyentes, a los piadosos y las piadosas, a los justos y las justas, a los pacientes y las pacientes, a los humildes y las humildes, a aquellos y aquellas que hacen caridades, a los ayunadores y las ayunadoras, a los pudorosos y las pudorosas, y a aquellos y aquellas que recuerdan frecuentemente a Alá.” (33:35)

Y dijo:

“Quien hiciere una maldad, será castigado acorde a lo cometido; y quien hiciere buenas obras de entre los creyentes, fuere varón o mujer; ingresará al Paraíso y será inmensamente recompensado.” (40:40)

El Mensajero de Alá ﷺ mencionó su amor por las mujeres diciendo: *“Amo de vuestro mundo las mujeres y los perfumes, pero mi mayor placer está en la oración.”* (Ahmad y an-Nasa'i – graduado como sabih por al-Albani) Entonces si el Profeta ﷺ amaba a las mujeres, ¿cómo podría menospreciarlas u oprimirlas?

Así como el Profeta ﷺ abolió el odio por las hijas y la terrible práctica de enterrarlas vivas, también alentó a criarlas bien y a tratarlas amablemente. Dijo:

“Quien cuide a dos niñas hasta que lleguen a la pubertad estará conmigo de esta forma en el Día de la Resurrección” y juntó sus dos dedos. (Muslim) Esto muestra que uno obtiene una alta posición y la cercanía al Profeta ﷺ debido al cuidado y protección de sus hijas hasta que ellas llegan a la edad de la pubertad y de la responsabilidad. También dijo:

“Quien tenga tres hijas o tres hermanas o dos hijas o dos hermanas y viva con ellas en bondad, temiendo a Alá con relación a ellas, entrará al Paraíso”. (At-Tirmidhi – graduado como sabib por al-Albani)

El Profeta mostró preocupación por educar a las mujeres. Incluso designó un día para que ellas se reunieran para enseñarles lo que Alá ﷺ le había revelado. (Muslim)

El Profeta ﷺ no tuvo prisionera a ninguna mujer dentro de su casa, como algunos dicen, sino que le permitía salir para atender sus necesidades, visitar a sus familiares y a los enfermos. Él les permitía comprar y vender en el mercado así como les permitía asistir a la mezquita y prohibió a los hombres impedírselos, cuando dijo:

“No le impidan a sus mujeres ir a las mezquitas.” (Ahmad y Abu Dawud)

También urgió la bondad hacia ella con estas palabras:

“Sean bondadosos con las mujeres.” (Al-Bujari y Muslim) Esto incluye buen trato, respeto por sus derechos, preocupación por sus sentimientos y evitar hacerle cualquier daño.

Encuentro XV

El Profeta ﷺ y las Mujeres – Parte 2

El Profeta ﷺ alentó a los esposos a gastar generosamente en sus esposas. Dijo:

“Todo gasto que hagan buscando la complacencia de Allah serán recompensados por ello – incluso por el bocado de comida que pongan en la boca de su esposa”. (Al-Bujari y Muslim)

Y señaló que lo que es gastado en la familia es el mejor gasto, cuando dijo:

“El mejor dinar es aquel que un hombre gasta en sus dependientes.” (Muslim)

También dijo:

“Cuando un hombre le da a su esposa un sorbo de agua es recompensado”. (Ahmad – graduado por al-Albani como hasan) Cuando `Irbaadh ibn Sariah oyó este Hadiz, él se apuró a llevarle aguar a su esposa para beber, diciéndole lo que había oído del Mensajero de Alá ﷺ.

Es así como el Profeta ﷺ le enseñó a sus compañeros el buen trato, afecto y simpatía con las mujeres, proveyéndolas con toda clase de beneficio y gastando en ellas apropiadamente.

El Profeta ﷺ dejó claro que el buen trato con las mujeres es un signo de nobleza del alma y de la generosidad de su naturaleza. Él declaró:

“El mejor de vosotros es el que mejor se comporta con su esposa.” (Ahmad y at-Tirmidhi)

Y prohibió sentir y mostrar desprecio a la esposa:

“Que no haya creyente que sienta y demuestre odio a una creyente; si no le gusta un rasgo de ella seguramente estará complacido con otro.” (Muslim)

De esta forma, el Profeta ﷺ le ordenó a los hombres buscar los aspectos positivos y las acciones dignas de alabanza en las mujeres y pasar por alto los errores y los aspectos negativos, porque buscar el mal comportamiento y hacer hincapié en ello lleva a la aversión y el disgusto entre los esposos.

El Profeta ﷺ prohibió golpear a las mujeres, diciendo, “*No golpeen a las siervas de Alá.*” (Abu Dawud) así como advirtió severamente a aquellos que hacen daño a las mujeres:

“*Oh Alá, en verdad, hago obligatorio el derecho de los dos vulnerables: el huérfano y la mujer.*” (Ahmad y Ibn Mayah)

Esto significaba que él no permitía que se dañe o perjudique a ninguno de ellos, y quien lo hiciera se exponía a la dificultad y el castigo en este mundo y en el próximo.

El Profeta ﷺ también le prohibió a los esposos exponer los secretos (aspectos privados) de sus esposas, así como le prohibió a las esposas exponer los secretos de sus esposos. El dijo: “*La peor gente frente a Alá en el Día de la Resurrección será un hombre que tiene relaciones sexuales con su esposa y luego difunde los secretos de alcoba.*”²¹ (Muslim)

El Profeta ﷺ también honró a las mujeres al prohibirles a los hombres sospechar de sus esposas. Yabir ﷺ narró:

“*El Mensajero de Alá ﷺ prohibió a los hombres sorprender a sus esposas por la noche, sospechando traición o buscando encontrarlas en sus faltas.*” (Al-Bujari y Muslim)

Respecto a la conducta del Mensajero ﷺ de Alá con sus esposas, él era de la mayor sensibilidad y bondad. Al-Aswad narró: “Le pregunté a `A’ishah cómo era el Profeta ﷺ con sus esposas y ella dijo: ‘Él compartía la ocupación de su esposa,’ queriendo decir que él la asistía en su trabajo. ‘Pero cuando era tiempo de la oración se iba a orar’. (Al-Bujari)

21 i.e., lo describe a otros.

El Profeta ﷺ trataba de complacer a sus esposas y divertirlas con conversación agradable y palabras dulces. Un ejemplo de esto es cuando le dijo a `A'ishah: “*Yo se cuando estás enojada y cuando estás contenta.*” Ella le dijo: “*¿Cómo sabes eso, Oh Mensajero de Alá?*” Él dijo: “*Cuando estás contenta dices: ‘Si, por el Señor de Muhámmad.’ Pero cuando estás enojada dices: ‘No, por el Señor de Abraham.’*” Ella dijo: “*Si, por Alá, Oh Mensajero de Alá; no abandono excepto tu nombre.*” (Al-Bujari y Muslim) Ella quería decir que su amor por él era firme en su corazón y que éste no cambiaba.

El Profeta ﷺ nunca se olvidó de su esposa *Jadiyah* luego de su muerte. Anas ﷺ narró: “Cuando el Profeta ﷺ recibía un regalo decía: “*Dáselo a tal y tal, pues ella era amiga de Jadiyah.*” (At-Tabarani)

Es así como nuestro Profeta ﷺ honraba a las mujeres, entonces ¿Acaso pueden compararse con su ejemplo quienes llaman a la “liberación femenina”?

Encuentro XVI

Su Profecía e Invitación a Su Pueblo

El Mensajero de Alá ﷺ fue designado para llevar la profecía a la edad de cuarenta años, la cual es la edad de completa madurez. El ángel se le apareció en la cueva de *Hiraa'* un Lunes, 17 del mes de Ramadán. Cuando la revelación descendió, fue muy difícil para él, su rostro cambió y su frente transpiraba.

Cuando el ángel Gabriel vino a él por primera vez, le dijo: "Recita". Muhámmad ﷺ replicó: "Yo no soy un recitador." El ángel entonces lo presionó fuertemente y le dijo: "Recita." Muhámmad ﷺ le dijo: "No soy un recitador". Esto se repitió tres veces hasta que recitó el ángel:

"Recita en el nombre de tu Señor quien creó –creó al hombre de un coágulo. Recita, y tu Señor es el más generoso, quien te enseñó a través de la pluma. Le enseñó al hombre aquello que éste no sabía." (96:1-5)

El Mensajero ﷺ retornó donde su esposa *Jadiyah*, temblando, y le dijo lo que había visto. Ella lo reafirmó diciendo: "Son albricias, pues juro por Alá que Alá nunca te humillaría, porque tú mantienes los lazos de parentesco, hablas la verdad, llevas la carga del débil, ayudas a los necesitados, provees al invitado y asistes a aquellos afligidos por la necesidad."

Luego ella lo llevó adonde su primo *Waraqah ibn Nawfal*. Este se había vuelto un cristiano en el periodo pre-islámico y solía escribir la escritura en hebreo. Él había escrito parte del Evangelio en árabe, y era un hombre anciano que se había quedado ciego. *Jadiyah* le dijo: "Oh primo, oye a tu sobrino" *Waraqah* preguntó: "Oh sobrino, ¿que has visto?" Entonces el Profeta ﷺ le informó lo que él había visto. *Waraqah* dijo: "Ese es el ángel que Alá envió a Moisés. Si solo fuera más joven y pudiera estar vivo cuando tu pueblo te expulse." Él preguntó: "¿Me

expulsarán?” “Sí” contestó Waraqah “Pues ningún hombre ha venido con algo como eso que tú has traído sin haber sido atacado. Si yo viviera para ver ese día, te apoyaría vigorosamente.” Pero murió poco tiempo después de este suceso.

Luego de esto hubo una pausa en la revelación. El Mensajero de Alá ﷺ permaneció tanto tiempo como Alá ﷺ lo deseó sin experimentar nada, y se deprimió esperando el ángel descendiera nuevamente.

Luego el ángel se le apareció sentado entre el cielo y la tierra. Lo alentó y le aseguró que él era un verdadero Mensajero de Alá ﷺ. Pero Muhámmad estaba asustado, y al volver donde *Jadiyah*, le dijo: “*Arrápame*”. Entonces Alá ﷺ reveló:

“*¡Oh, tú que te envuelves en el manto! Levántate y advierte. Proclama la grandeza de tu Señor, purifíca tus vestimentas, apártate de la idolatría*”. (74:1-5)

Alá ﷺ le ordenó en estos versos advertir a su pueblo, invitarlos a Alá ﷺ y a purificarse él mismo de las malas acciones.

El Profeta ﷺ se preparó a sí mismo para llevar su gran responsabilidad, pues ahora sabía que él era realmente el Mensajero de Alá. Muhámmad ﷺ obedeció a su Señor invitando a la gente a la religión de Alá ﷺ – a los jóvenes y a los ancianos, al hombre libre y al esclavo, al hombre y a la mujer, al negro y al blanco. De cada tribu algunas personas respondieron, entrando al Islam basados en la iluminación y en la visión, pero los intransigentes de La Meca empezaron a perseguir y torturar a los creyentes. Alá ﷺ protegió al Mensajero de Alá ﷺ a través de su tío, *Abu Talib*, quien era honrado y respetado por la tribu de *Quraish*. Ellos no se atrevieron a molestarlo o hacerle daño al Profeta ﷺ pues sabían de su amor por él. Además de esto, su tío se acercó a su religión, lo cual lo hizo tolerante y no hostil.

Ibn al-Yanṣi escribió: El Profeta ﷺ continuó por tres años escondiendo su difusión (*da`wah*); luego Alá ﷺ le reveló: “*Difunde lo que se te ordena [públicamente] y despreocúpate de los idólatras*”. (15:94)

Entonces, Muhámmad ﷺ anunció abiertamente su mensaje y Alá ﷺ le reveló:

“Y advierte primero a tus familiares de entre tu pueblo”. (26:214)

Entonces el Mensajero de Alá ﷺ salió de su casa, subió a la colina de *Safa* y gritó para llamar la atención. La gente se agrupó preguntando: “¿Quién es el que está gritando?” Les fue dicho que era Muhámmad ﷺ. Ellos se reunieron en torno a él y él les dijo:

“¿Si yo les informara que hay hombres a caballo en el valle detrás de esta colina que están listos para atacarlos, ustedes me creerían?” Ellos dijeron: “Si, pues nosotros nunca hemos sabido que tu mintieras”. Muhámmad ﷺ les dijo: “En verdad, Yo soy un advertidor para ustedes de un severo castigo.”

Pero su tío, *Abu Lahab*, le replicó: “Que te arruines por el resto del día. ¿Para esto nos has reunido?” y se retiró. Entonces Alá ﷺ reveló:

“¡Maldito sea Abu Lahab y que perezca! Ni su poder ni sus bienes podrán salvarlo del castigo. Será arrojado en el fuego llameante. Y su mujer [también será castigada] portando leña [por haber puesto espinas en el camino que transitaba el Profeta]. Y en su cuello tendrá una cuerda de fibras de palmeras.” (111:1). (Al-Bujari y Muslim).

Encuentro XVII

Su Paciencia Frente al Abuso

El Profeta ﷺ se dedicaba a la *da`wah* y se había embarcado en el camino del consejo y la instrucción. Invitaba a la gente a adorar únicamente a Alá ﷺ sin asociados en la adoración. Llamaba a la gente a abandonar las costumbres paganas de sus ancestros: el politeísmo, la adoración de ídolos y todas las prácticas inmorales e ilegales. Sólo unos pocos creyeron en él; la mayoría lo rechazó.

A pesar de que Alá ﷺ había salvaguardado y protegido su vida por medio de su tío, *Abu Talib*, el Profeta ﷺ fue perseguido y condicionado severamente. En el año séptimo de su profecía, el Mensajero ﷺ de Alá, *Abu Talib* y los clanes de *Bani Hashim* y *Bani Muttalib* tomaron refugio en un pequeño pedazo de tierra perteneciente a *Abu Talib*. La tribu de *Quraish* decidió confinarlos por la fuerza allí, tanto los musulmanes como los no musulmanes que habían apoyado a sus familiares, a excepción de *Abu Lahab*. Ellos acordaron imponer un boicot a la familia extendida del Profeta ﷺ, para no aceptar de ellos ningún término de acuerdo, para impedirles comerciar e impedir que las provisiones les llegaran hasta que les entregaran al Mensajero de Alá ﷺ para su ejecución. Ellos pusieron esta injusticia por escrito y colgaron el pergamo dentro de la *Ka`bah*. El Profeta ﷺ les dijo entonces a sus compañeros que emigraran a Abisinia en vista de la creciente opresión. Esta fue la segunda emigración – ochenta y tres hombres y dieciocho mujeres emigraron – y algunos musulmanes del Yemen se unieron a ellos.

El Profeta ﷺ y sus seguidores permanecieron en el exilio por cerca de tres años en un estado de extrema pobreza y hambre, valiéndose de lo poco que se filtraba en secreto, hasta que fueron finalmente reducidos a comer las hojas de los árboles. Esto continuó hasta el año décimo de su profecía, cuando algunos hombres de *Quraish* pusieron fin al boicot.

Ese mismo año la esposa del Profeta ﷺ, *Jadiyah*, murió, y dos meses después, su tío, *Abu Talib*. Con la muerte de su tío, *Quraish* era libre de perseguirlo más que nunca, así fue que incrementaron su hostilidad y abuso.²²

En las colecciones auténticas de al-Bujari y Muslim, es relatado que el Mensajero de Alá ﷺ estaba cierta vez orando cerca de la *Ka`bah* mientras que *Abu Yahl* estaba sentado con algunos amigos cerca de allí. El día anterior ellos habían sacrificado una camella, entonces *Abu Yahl* dijo: “¿Quién de ustedes tomará los restos de la camella muerta y lo pondrá en la espalda de Muhámmad mientras está postrado?” Entonces el más malvado de ellos fue y lo trajo, y cuando el Profeta ﷺ se postró éste lo puso sobre sus hombros y ellos se rieron hasta caer unos encima de otros. La hija de Muhámmad, *Fatimah*, vino y lo sacó de encima de él y empezó a maldecirlos. Cuando el Profeta ﷺ hubo completado su oración levantó su voz suplicando en contra de ellos, diciendo: “Oh Alá, encárgate de *Quraish*” tres veces. Cuando ellos oyeron esto dejaron de reír, temiendo su súplica. Muhámmad ﷺ continuó:

“Oh Alá, encárgate de *Abu Yahl ibn Hisham*, *Utbah ibn Rabi`ah*, *Shaybah ibn Rabi`ah*, *al-Walid ibn `Utbah*, *Umayyah ibn Jalaf* y *Uqbah ibn Abi Mu`it*”. Ibn Mas`ud dijo: “Por Aquel que envió a Muhámmad con la verdad, yo vi a aquellos a quien él nombró caídos muertos en el día de *Badr*; ellos fueron arrastrados y tirados al pozo de *Badr*.”

Al-Bujari narró que un día *Uqbah ibn Abi Mu`it* tomó al Profeta ﷺ por sus hombros y envolvió sus ropas alrededor del cuello, ahorcándolo severamente. *Abu Bakr* vino corriendo y lo empujó hacia atrás, gritando:

“¿Matarías a un hombre por decir, ‘Mi Señor es Alá?’”²³

Cuando la persecución del Mensajero ﷺ de Alá empeoró, él partió hacia *Taif* para invitar a las tribus de *Zaqif* al Islam, pero solo encontró de parte

22 Lubaabul-jhyaar fi Siratil-Mujtaar, pág.37-40.

23 Ver Corán 40:28.

de ellos obstinación, ridículo y abuso; ellos le tiraron piedras hasta que sus tobillos sangraron. Entonces decidió retornar a La Meca, y en su camino, en *Qarn az-Za`lib*, miró al cielo y encontró que una nube le había dado su sombra. Dentro de ella estaba Gabriel, quien lo llamó diciendo: “En verdad Alá ha oído lo que tu gente te ha dicho y cómo te respondieron y Él te ha enviado el ángel de las montañas para que tú puedas ordenarle hacer lo que quieras con respecto a ellos”. El ángel de las montañas se dirigió a él, diciendo: “Oh, Muhámmad, en verdad, Alá ha oido lo que tu gente te ha dicho y cómo han respondido. Yo soy el ángel de las montañas y Alá me ha enviado para que me ordenes que haga lo que tú quieras. Si tú lo deseas, los aplastaré entre las dos montañas [entre las que se encuentra la ciudad].” Pero el Mensajero de Alá ﷺ replicó: “*En vez de eso, espero que Alá traiga de su descendencia a quienes adorarán solo a Alá sin ningún socio y no asocien nada con Él en la adoración*” (Al-Bujari y Muslim)

Encuentro XVII

Alá ﷺ protege a Su Profeta ﷺ

Alá ﷺ le dijo a Su Profeta ﷺ:

“¡Oh, Mensajero! Transmite lo que te ha sido revelado por tu Señor. Si no lo haces, no habrás comunicado Su Mensaje. Alá te protegerá de los hombres. Alá no guía a los incrédulos.” (5:67)

Ibn Kazir comentó, “Esto significa: ‘Lleva Mi Mensaje y Yo te protegeré, te apoyaré y te ayudaré contra tus enemigos. Yo te daré la victoria sobre ellos, entonces no temas y no te lamentes. Ninguno de ellos será capaz de hacerte daño.’ Antes de la revelación de este verso el Profeta ﷺ solía estar custodiado por hombres.”

Ibn Hurairah ﷺ narró que *Abu Yahl* dijo: “¿Será el rostro de Muhámmad ﷺ empolvado por algunos de entre ustedes?” Alguien dijo: “Sí.” El dijo: “Por *al-Laat* y *al-Uzza*,²⁴ si yo lo veo [postrándose], me pararé en su cuello y frotaré su rostro en el polvo.” Pero cuando el Profeta ﷺ llegó a orar, y él se aproximó para hacer lo que había dicho, lo vieron retroceder protegiéndose con las manos. Sus amigos le preguntaron: “¿Qué te sucedió?” Él dijo: “¡Entre él y yo había un abismo de fuego, algo terrible y alas!” El Mensajero de Alá ﷺ dijo: “Si él se hubiera acercado más a mí los ángeles le hubieran arrancado los miembros uno a uno.” (Muslim)

Ibn `Abbas ﷺ narró que *Abu Yahl* había dicho: “Si veo a Muhámmad ﷺ orando en la *Ka`bah*, me pararé sobre su cuello.” Cuando el Profeta ﷺ oyó acerca de esto dijo:

“Si él hubiera hecho eso los ángeles lo hubieran atrapado.” (Al-Bujari)

24 Dos de sus más reverenciadas diosas.

Yabir ibn `Abdullah narró que el Mensajero de Alá ﷺ estaba en una batalla cuando una apertura fue vista en la filas Musulmanas. Un hombre llamado *Ghawraz ibn al-Hariz* se aproximó hasta que estuvo parado frente al Mensajero de Alá ﷺ y dijo: “¿Quién puede salvarte de mí?” El Profeta ﷺ dijo: “Alá.” La espada se cayó de su mano y el Profeta ﷺ la tomó y dijo: “Ahora quién puede salvarte de mí?” El dijo: “Sé el mejor.” El Profeta ﷺ dijo: “Atestigua que no hay dios excepto Alá y que soy el Mensajero de Alá.” El hombre contestó: “No, pero te prometo que no lucharé contra ti, ni estaré aliado con ningún pueblo que luche en contra tuya.” Entonces el Profeta lo dejó ir, y este hombre dijo a los suyos: “Acabo de estar con la mejor de las personas.” (Al-Hakim, quien lo graduó como *sahih*)

Anas narró que había un hombre cristiano que entró al Islam y solía recitar *Surahs Al-Baqarah* y *Aali `Imraan* y fue escriba del Profeta ﷺ. Luego volvió al Cristianismo y dijo: “Muhámmad no sabe excepto lo que yo escribí para él.” Entonces Alá causó que muriera y fue enterrado. Pero para la mañana siguiente la tierra lo había expulsado. Ellos dijeron, “Esto fue hecho por Muhámmad y sus compañeros; debido a que él los dejó, entonces ellos lo desenterraron”. Entonces le cavaron otra tumba, haciéndola más profunda, pero para la mañana la tierra lo había expulsado. Ellos dijeron: “Esto fue hecho por Muhámmad y sus compañeros; debido a que él los dejó.” Entonces ellos le cavaron otra tumba secreta, haciéndola tan profunda como pudieron”. Pero para la mañana la tierra lo había expulsado. Ellos supieron que esto no había sido hecho por humanos, y entonces lo dejaron. (Al-Bujari)

Adicionalmente a esto, Alá ﷺ protegió a Su Profeta ﷺ cuando lo salvo de un intento de asesinato que *Quraish* estaba planeando por la noche. Ellos había acordado que un hombre fuerte y joven fuera escogido de cada tribu, cada uno con una espada filosa, y que atacarían al Mensajero ﷺ todos juntos. De esta forma, su sangre estaría en las manos de todas las tribus y su clan no sería capaz de luchar contra todos los árabes. Pero Gabriel fue donde el Mensajero de Alá ﷺ y lo informó del plan de los

politeístas, le dijo que no durmiera en su cama esa noche, y que Alá ﷺ le había dado permiso de emigrar.

Y Alá ﷺ protegió a Su Profeta ﷺ de *Suraqah ibn Malik* durante su viaje en la *Hijrah*. Y lo protegió en la cueva, cuando *Abu Bakr* le dijo: “Oh Mensajero de Alá, si uno de ellos mirara a sus pies él nos vería.” Pero Muhámmad le replicó: “*Abu Bakr, ¿qué piensas acerca de dos cuyo tercero es Alá?*” (*Al-Bujari*)

Ibn Kazír dijo: “Alá protegió a Su Mensajero ﷺ de la gente de La Meca: los influyentes que lo envidiaban y que arrogantemente se oponían a él con la mayor animosidad y el mayor odio, haciéndole la guerra día y noche. Él fue protegido por medios que Alá ﷺ creó con su gran poder y sabiduría. Alá lo protegió al principio de su misión a través de su tío, *Abu Talib*, quien era un prominente e influyente líder de *Quraish* y en cuyo corazón Alá creó un amor natural por el Mensajero de Alá ﷺ. Si él hubiera aceptado el Islam; los incrédulos se hubieran envalentonado en contra de él, pero debido a que él se mantuvo como uno de ellos, lo estimaban y lo respetaban.

Luego de la muerte de *Abu Talib*, el Profeta ﷺ sufrió de abusos brevemente, pero luego Alá ﷺ le envió a los *Ansar*, quienes acogieron el Islam, juraron lealtad y lo albergaron en su ciudad, Medina. Y cuando Muhámmad ﷺ llegó, ellos lo protegieron de sus enemigos. Cuando los politeístas, judíos o cristianos intentaba hacerle daño, Alá ﷺ planeaba por su parte y frustraba sus planes.

Encuentro XIX

Amar al Profeta ﷺ

Entre lo esencial de la fe está el amor por el líder de la humanidad, Muhámmad ﷺ. Cómo puede un musulmán no amar a su Profeta ﷺ, cuando él es el medio de guía hacia el camino de la iluminación y la creencia y su salvación de la incredulidad y el fuego del infierno.

El Profeta ﷺ dijo:

“Ninguno de ustedes cree [verdaderamente] hasta que yo soy más amado para él que su hijo, su padre y todas las personas.” (Al-Bujari y Muslim)

De hecho, el amor por el Profeta ﷺ debe ser mayor que el amor por sí mismo. ‘Umar ibn al-Jattab ؓ le dijo: “Oh Mensajero de Alá ﷺ, tú eres más amado para mí que todo excepto yo mismo.” El Profeta ﷺ le respondió: *“No, por aquel en cuya mano está mi alma – no hasta que yo sea más amado para ti que tú mismo.”* Entonces ‘Umar ؓ dijo: “Ahora, por Alá, tú eres más amado para mí que yo mismo.” Entonces el Profeta ﷺ dijo: *“Ahora [has completado tu fe], Oh ‘Umar.”* (Al-Bujari)

Muchos musulmanes desobedientes dicen que aman al Profeta ﷺ. Sin embargo, el punto no es lo que se dice sino cómo se obra. Pues entre los requerimientos de amor por el Profeta ﷺ está la obediencia a sus órdenes, evitar aquello que prohibió y adorar a Alá ﷺ como prescribió, lejos de toda innovación. Por eso es que el Profeta ﷺ dijo: *“Toda mi Ummah entrará al Paraíso excepto aquellos que se rebúsen.”* Sus compañeros preguntaron: “Y quién se rehusaría, Oh Mensajero de Alá ﷺ?” Él ﷺ dijo: *“Quien me obedezca entrará al Paraíso y quien me desobedezca se ha rehusado.”* (Al-Bujari y Muslim)

El amor por el Profeta ﷺ no es expresado por llevar a cabo celebraciones, ceremonias o por cantar poesías exageradas. En lugar de

eso, lo es actuar de acuerdo con su *Sunnah*, observar su legislación y defender su consejo. Esto también incluye la defensa de su *Sunnah*, la creencia en lo que dijo, respetarlo, invocar bendiciones por él cuando es mencionado y evitar innovaciones en la religión. Esto incluye también el amor por sus compañeros, la defensa de ellos, el reconocimiento de sus virtudes, el odio por aquellos que se opongan a su *Sunnah* o su legislación y aquellos que minimicen a sus eruditos o sus narradores. Cualquiera que actúe contrariamente a esto está tan distante del amor al Profeta ﷺ como lo está de sus enseñanzas.

Por ejemplo, el Profeta ﷺ ha dicho: “*Aquel que innova algo en esta nuestra religión que no es parte de ella, le será rechazado.*” (Al-Bujari y Muslim)

Y dijo: “*Tengan cuidado de los inventos, pues cada invento es una innovación, y toda innovación es un desvío.*” (Abu Dawud y at-Tirmidhi)

A pesar de estas advertencias en contra de la innovación, algunas personas añaden cosas a la religión de Alá ﷺ, pensando que están haciendo algo bueno o incluso diciendo que estas cosas son expresiones de amor por el Profeta ﷺ. Ellos podrían atribuir falsedad al adulterar un Hadiz y decir que eso no está en contra de él sino a su favor. Esta es una de las peores clases de falsedad y desvío porque la religión de Alá ﷺ está completa y no tiene necesidad de falsos embellecimientos.

Otro ejemplo de esto es que el Profeta ﷺ prohibió insultar a sus compañeros y dijo:

“*No insulten a mis compañeros, pues si uno de ustedes gastara [en caridad] tanto como el Monte Ubud en oro no igualaría una medida [un mudd de aprox. 2 o 3 kg.] de uno de ellos, ni siquiera media medida.*” (Al-Bujari y Muslim)

Y a pesar de esto, algunas personas desprestigian a los compañeros del Mensajero de Alá ﷺ, maldicen a *Abu Bakr* ؓ y a ‘Umar ؓ y acusan a ‘A’ishah, Madre de los Creyentes, de lo que Alá ﷺ la ha declarado

inocente en Su Libro²⁵. Y todavía tienen el descaro de decir que es por amor al Profeta ﷺ y en defensa de su familia.

Fue por esto es que el Profeta ﷺ prohibió que lo alagaran de manera exagerada cuando dijo:

“No me alaben excesivamente como los cristianos alabaron al hijo de María. Yo soy solo un Siervo, entonces digan: ‘el Siervo de Alá y Su Mensajero.’” (al-Bujarí) Pero a pesar de esto, algunas personas siguen la forma de los cristianos al describir al Profeta ﷺ en formas que son sólo adecuadas para Alá ﷺ, y le suplican a él por provisión, por la cura para las enfermedades, por alivio de sus aflicciones, etc. siendo que estas son cosas que sólo deben pedirse a Alá ﷺ. Luego dicen que es por amor al Profeta ﷺ, mientras que en realidad es un signo de ignorancia, una forma de politeísmo en flagrante contradicción con las enseñanzas de Alá ﷺ y Su Mensajero ﷺ.

25 Los hipócritas la acusaron de cometer adulterio.

Encuentro XX

El Mayor Signo de la Profecía

Entre los mayores signos de la Profecía de Muhámmad ﷺ está el noble Corán. En él Alá ﷺ desafía a todas las personas, hasta el Día de la Resurrección, a producir algo semejante. Dijo:

“Si dudáis de lo que le hemos revelado a Nuestro siervo [Muhámmad] traed una sura similar, y recurrid para ello a quienes tomáis por socorredores en lugar de Aláh, si es que decís la verdad” (2:23)

“Entonces traed vosotros [si podéis] una Sura similar y recurrid para ello a quienes tomáis por socorredores en vez de Aláh, si es que decís la verdad” (10:38)

Ibn al-Yawzī declara que el Corán es inimitable en varias formas:

1. En Su elocuencia, precisión, concisión y amplitud. Una historia puede ser relatada en toda su extensión y luego repetida en forma resumida sin perder nada de su substancia.
2. En su diferencia con los estilos de prosa y poesía que eran usados por los árabes. Ellos fallaron en sus esfuerzos para imitarlo y reconocieron la superioridad del Corán. *Al-Walid ibn al-Mughirah*²⁶ admitió: “Por Alá, en verdad, éste libro tiene una dulzura y una gracia inimitable.”
3. En su información acerca de las naciones previas y de los Profetas quienes son conocidos por los judíos y los cristianos, aunque el que lo transmitió no sabía leer ni escribir, ni se había reunido con monjes ni clarividentes. De hecho, aquellos árabes que podían leer y escribir y sí se habían reunido con eruditos, no conocían la información contenida en el Corán.

26 Un enemigo del Islam.

4. En su información acerca de eventos no conocidos del futuro, lo cual representa una evidencia bien definida, dado que lo que éste declaró probó ser cierto. Para ilustrar: A los judíos se les dijo:

“Si creéis que el Paraíso de Alá es exclusivo para vosotros, entonces desead la muerte si sois veraces”. (2:94) Luego Alá ﷺ dijo:

“Pero no la desearán nunca por lo que cometieron, y Alá bien conoce a los injustos”. (2:95)

Y le dijo a la gente: *“Si dudáis de lo que le hemos revelado a Nuestro siervo [Muhámmad] traed una sura similar, y recurríd para ello a quienes tomáis por socorredores en lugar de Alá, si es que decís la verdad”.* (2:23) luego dijo: *“Si no lo hacéis, y por cierto que no podréis hacerlo, guardaos del fuego que ha sido preparado para los infieles y cuyo combustible serán hombres y piedras”.* (2:24) Y dijo: *“Di a los incrédulos: Seréis vencidos y congregados en el Infierno. ¡Qué pésima morada!”* (3:12) y fueron superados. El Corán también dijo: *“Por cierto que Alá hará realidad la visión que tuvo Su Mensajero [en sueños] y entrareis en la Mezquita Sagrada, si Alá quiere, algunos con las cabezas rasuradas y otros con el cabello recortado, sin temer absolutamente nada. Alá sabe y vosotros lo ignoráis; y Él os concederá además, una victoria cercana”.* (48:27) Y entraron.

Dijo acerca de Abu Lahab: *“Será arrojado en el fuego llameante. Y su mujer [también será castigada] portando leña [por haber puesto espinas en el camino que transitaba el Profeta]. Y en su cuello tendrá una cuerda de fibras de palmeras”*.²⁷ (111:3-5) Esta fue una declaración de que ambos morirían en estado de incredulidad, y eso fue lo que sucedió.

5. Está libre de inconsistencias y contradicciones. Alá ﷺ dijo: *“¿Acaso no reflexionan en el Corán y sus significados? Si no procediera de Alá habrían encontrado en él numerosas contradicciones”.* (4:82) Y dijo: *“En verdad Nosotros hemos revelado el Corán y somos Nosotros sus custodios”.* (15:9)

27 La palabra "leña" fue usada por los árabes para aludir a calumnia y difamación.

Abu Hurairah ﷺ narró que el Profeta ﷺ dijo:

“No hubo Profeta entre los [antiguos] al que no le fuera dado signos (milagros) en los cuales la gente creía. Y en verdad, a mí me fue dada una revelación de Alá. Espero ser el que tenga más seguidores el Día de la Resurrección.” (Al-Bujari y Muslim)

Ibn `Aqil dijo: “Algo que muestra que el Corán es inimitable es que nadie puede citar de él un verso cuyo significado fuera tomado de escrituras previas, mientras que las personas continúan aprendiendo cosas unos de los otros. Como es dicho: “*Al-Mutanabbi* tomó de *al-Bohtari*.²⁸”²⁸

Ibn al-Yanṣi dijo: “He deducido dos significados importantes.

Primero: que los milagros de los antiguos Profetas cesaron con su muerte. Entonces si un ateo dijera hoy: ‘¿Qué prueba hay de que Muhámmad ﷺ y Moisés ﷺ eran verdaderos Profetas?’ y se le dijera: ‘La luna fue dividida para Muhámmad ﷺ y el mar fue dividido para Moisés ﷺ’ él diría: ‘Eso es imposible.’ Por eso Alá ﷺ hizo de este Corán un milagro para Muhámmad ﷺ que permanece por siempre, lo cual muestra su veracidad luego de su muerte así como aquella de los Profetas anteriores, dado que él confirmó su mensaje y dio información acerca de ellos.

Segundo: el Corán le informó a los judíos y a los cristianos que la descripción de Muhámmad ﷺ estaba escrita en la Tora y en el Evangelio. También testificó sobre la fe de *Hatib* y de la inocencia de *`A’ishah*, los cuales son testimonios acerca de cosas ocultas. Si su descripción no hubiera sido encontrada en la Tora y en el Evangelio estos testimonios hubieran sido objetables para ellos, y si *`A’ishah* y *Hatib* hubieran sabido de ellos mismos algo diferente a lo que estaba declarado sobre ellos el Corán, hubieran renunciado a su fe”.²⁹

28 Nombre de dos poetas árabes.

29 Resumido de Al-Wafaa pág. 267-273.

Encuentro XXI

La adoración del Profeta ﷺ

El Profeta ﷺ solía hacer muchas oraciones, ayunos, *dhikr*, súplicas y otras formas de adoración. Y cuando hacía un acto de adoración lo haría con regularidad. `A’ishah narró: “Cuando él perdía las oraciones de la noche debido al dolor o a alguna otra causa oraba doce *rak’at* durante el día siguiente.” (Muslim)

El Profeta ﷺ nunca abandonó las oraciones de la noche y solía estar de pie hasta que sus pies se hinchaban. Cuando se le preguntaba acerca de ello, él decía: “¿Acaso no debo ser un siervo agradecido?” (Al-Bujari y Muslim)

Hudhaifah ibn al-Yamán ﷺ dijo: “La otra noche oré con el Profeta ﷺ y él empezó con la *Surah al-Baqarah*. Pensé que nos inclinaríamos luego de cien versos pero continuó, entonces pensé que oraría una *rak’ah* con ella (la Surah). Pero empezó la *Surah an-Nisaa’* y la recitó completa, y luego la *Surah Aali Imraan* y la recitó completa; y la recitaba despacio. Cuando llegaba a un verso de alabanza, alababa a Alá ﷺ, cuando llegaba a un verso de súplica, él suplicaba, y cuando llegaba a un verso que mencionaba el castigo, buscaba refugio en Alá ﷺ. Luego se inclinó en el *ruku`*, diciendo: ‘*Subhana rabbi al-'adhim*.’ Su *ruku`* fue tan largo como su posición de pie. Luego dijo: ‘*Sami'-Aláu liman hamidah*’ y se puso de pie tanto como su *ruku`*. Luego se postró, diciendo: ‘*Subhana rabbi al-a`la*.’ Su postración fue casi tan larga como cuando había estado de pie...”. (Muslim)

Solía orar diez *rak’at* regularmente cuando estaba residente: dos antes de la oración del *dubr* y dos luego de ella, dos después del *magrib*, dos luego del *‘ishaa’* y dos antes del *fayr*. Él se apegó más estrictamente a la *sunnah del fayr* que a ninguna otra oración voluntaria. Nunca perdió esas dos *rak’at* o la oración del *witr*, ya fuera que estuviera viajando o estuviera residente, y no se registró que él hiciera ninguna oración voluntaria

durante sus viajes excepto la *sunnah* del *fayr* y la del *witr*. A veces hacía cuatro *rak`abs* antes de la oración del *dhubr*, y una vez oró durante la noche recitando un verso del Corán, el cual repitió hasta la mañana.

Le agradaba ayunar los lunes y los jueves y decía: “*Las acciones son mostradas [a Alá] los lunes y los jueves, y a mi me gusta que mis acciones sean mostradas mientras yo estoy ayunando.*” (At-Tirmidhi - Hasan)

Solía ayunar tres días de cada mes lunar. *Mu`adbah al-`Adaniyyah* preguntó a `A’ishah: “¿El Profeta ﷺ ayunaba tres días cada mes?” Ella contestó: “Sí.” Ella preguntó: “¿En qué parte del mes ayunaba?” `A’ishah dijo: “No le importaba en qué parte del mes ayunaba.” (Muslim)

Ibn ‘Abbas narró: “El Mensajero de Alá ﷺ no dejaría de ayunar en los días de la luna llena (el 13, 14 y 15), ya fuera que estuviera en residente o de viaje. (*An-Nasa’i* – hasan) y ayunaba `Ashura’ (el décimo de Muharram) y alentaba a la gente a ayunar.

`A’ishah dijo: “Él nunca ayunó en ningún otro mes más que como hizo en *Sha`baan*; solía ayunar casi todo el mes. En otra narración dijo: “El ayunaba todo *Sha`baan* excepto un poco.” (Al-Bujari y Muslim)

En lo relacionado al *dhikr*, la lengua del Profeta ﷺ nunca cesaba de mencionar a Alá ﷺ, el Poderoso y Majestuoso. Él solía mencionar a Alá ﷺ en toda situación. Cuando terminaba su oración, pedía el perdón de Alá ﷺ tres veces y decía: “*Allaahumma antas-salaamu wa minkas-salaamu, tabarakta ya dhal-yalaali wal- ikraam.*” (Oh Alá, Tu eres paz y de Ti viene la paz. Bendito Tú eres, Oh Dueño de la Majestad y del Honor.) (Muslim) Y luego de terminar la oración y pronunciar el saludo final, decía:

“*La ilaaha ill-Allaahu wahdahu la sharika labu, labul-mulku wa labul-hamdu wa huwa `ala kulli shay’in qadir. Allaahumma la maani`a lima a`tayta, wa la mu`tiya lima mana`ta, wa la yanfa`u dhal-yaddi minkal-yadd.*” (No hay dios sino Alá, solo, no tiene socio. Suya es la soberanía y a Él pertenece toda la alabanza y Él es sobre toda cosa poderoso. Oh Alá, no hay quien impida

lo que Tú concedes, y nadie concede lo que Tú impides, y ningún medio beneficiará si tu no lo permites). (Al-Bujari y Muslim)

Durante su *rukū'* y *suyud* (prosternación) él solía decir: “*Subbuhan Quddusun Rabbul-mala'i'kati war-rub.*” (Exaltado y Puro, Señor de los ángeles y del espíritu.³⁰) (Muslim)

Anas ﷺ narró que la súplica más frecuente del Profeta ﷺ era, ‘*Rabbana aatina fid-dunya hasanatan wa fil-aajirati hasantan wa qina `adhaaban-naar.*’ (Nuestro Señor, concédenos el bien en este mundo y el bien en el Más Allá y sálvanos del Tormento del Fuego) (Al-Bujari y Muslim)

Solía pedir el perdón de Alá ﷺ con frecuencia. *Ibn 'Umar* ﷺ narró: “Solía contar que él Mensajero de Alá ﷺ decía cien veces durante una reunión: “*Señor mío, perdóname y acepta mi arrepentimiento. En verdad, Tú eres el Perdonador, el Misericordioso.*” (Abu Dawud y at-Tirmidhi, quien lo graduó como *hasan-sahih*)

El Profeta ﷺ prohibió el fanatismo en los actos de adoración cuando dijo:

“*Tomen solo lo que puedan hacer, pues Alá no pierde interés hasta que ustedes lo hagan.*” Y afirmó que la mejor adoración es aquella que es constante. (Al-Bujari y Muslim)

30 "El Espíritu" se refiere al ángel Gabriel.

Encuentro XXII

La Expansión Inicial del Islam

El Profeta ﷺ retornó a La Meca luego de que la gente de *Taif* le había mostrado desdén y lo había ridiculizado. Ingresó a la ciudad con la protección de *al-Mut`im ibn `Adiyy*.

En medio de esta tensa atmósfera siguiendo a la negación, el boicot y la persecución, Alá ﷺ quiso apoyar a Su Mensajero ﷺ, entonces lo honró con el viaje nocturno y el ascenso a los cielos (*Israa' wa Mi`raay*). Allí Alá ﷺ le mostró algunas grandes señales y pruebas de Su grandeza, con el fin de fortalecerlo para la confrontación con los incrédulos.

El *Israa'* fue su viaje por la noche desde *al-Masyid al-Haraam* en La Meca hasta *al-Masyid al-Aqsa* en Jerusalén y su retorno en la misma noche.

La *Mi`raay* fue su ascenso al cielo en donde se reunió con los Profetas, vio cosas del oculto y en donde le fueron ordenadas la realización de las cinco oraciones diarias.

Este evento sirvió para distinguir a los verdaderos creyentes, dado que algunos que habían entrado al Islam lo dejaron entonces, y algunos fueron donde *Abu Bakr as-Siddiq* ﷺ y le dijeron: “Tu amigo dice que fue llevado por la noche hasta Jerusalén.” *Abu Bakr* ﷺ les dijo: “¿Dijo eso?” Le respondieron: “Sí.” Entonces contestó: “Si él lo dijo; entonces ha dicho la verdad.” Le preguntaron: “¿Tu crees que él fue a Jerusalén por la noche y regresó antes de la mañana?” Les respondió: “Sí. De hecho, yo creo algo que es más extraño que eso; yo le creo acerca de la información que le desciende por la mañana y por la noche.” Por eso es que *Abu Bakr* fue llamado “*as-Sidq*.³¹

31 Seguidor de la verdad.

Como Quraish rechazaba el mensaje e intentaba obstruirlo también el Profeta ﷺ se orientó hacia otras tribus árabes. Luego de su retorno de *Taif* empezó a ofrecer su mensaje a las tribus durante las temporadas de la peregrinación; él les explicaba el Islam a los peregrinos y buscaba su apoyo para poder transmitir la palabra de Alá ﷺ. Algunos de ellos respondieron negativamente y otros positivamente. Entre aquellos cuya respuesta fue más hostil estaba *Bani Hanifah*, la tribu de *Musaylimah* el Mentiroso.³²

Y entre aquellos a quienes él ﷺ ofreció su mensaje estaba un grupo de árabes de la tribu de Aus de la zona de *Yazrib*.³³ Cuando les habló, ellos reconocieron su descripción según fuera hecha por los judíos y se dijeron los unos a los otros: "Por Alá, él es el Profeta del que hablaban los Judíos, y ellos no deben llegar a él antes que lo hagamos nosotros." Seis de ellos creyeron, y fueron el medio por el cual el Islam se difundió en *Medina*. Aquellos seis fueron: *As`ad ibn Zurarah*, *`Auf ibn al-Hariz*, *Rafī` ibn Malik*, *Qutbah ibn `Aamir ibn Hadidah*, *Oqbah bin `Aamir* y *Sa`d ibn ar-Rabi`*. Ellos se marcharon luego de prometer volver al año siguiente.

El año siguiente, en el año doceavo de la Profecía, tuvo lugar el primer compromiso de *Aqabah*. Doce hombres, diez de Aus y dos de *Jazray* y entre ellos cinco de los seis originales, prometieron ante el Profeta ﷺ con su fe, a abandonar el politeísmo y los pecados, a hacer buenas acciones y a hablar solo la verdad. Luego regresaron a *Medina* y Alá ﷺ incrementó el Islam de allí en adelante hasta que ningún hogar se mantuvo sin que en él, el Profeta ﷺ no fuera mencionado.

En el año siguiente, del treceavo de la Profecía, tuvo lugar el segundo compromiso de *Aqabah*. Una delegación de setenta hombres y dos mujeres llegó hasta donde el Mensajero ﷺ de Alá y le declaró su aceptación del Islam. Ellos se comprometieron a obedecerlo en tiempos de facilidad y dificultad, a gastar [por la causa de Alá] en tiempos de

32 Conocido como tal por su falsa proclamación de Profecía.

33 Luego llamada "Medina".

tranquilidad y dureza, a ordenar lo correcto y a prohibir lo que está mal, a levantarse por la causa de Alá ﷺ sin temer a las críticas, y a apoyar y defender al Profeta ﷺ.

Luego el Profeta ﷺ les pidió que nombraran de entre ellos a doce hombres para que fueran los líderes entre su gente, entonces ellos nombraron a nueve de Jazray y a tres de Aus. El Profeta ﷺ les dijo:

“Ustedes son mis divulgadores entre su gente como los discípulos lo fueron para Jesús, hijo de María, y Yo soy un divulgador para mi gente.”

Luego de esto, se marcharon para Medina y el Islam se difundió entre sus habitantes, que Alá ﷺ esté complacido con ellos. Esto tuvo lugar antes de la emigración del Profeta ﷺ.

Encuentro XXIII

La emigración a Medina

Cuando la persecución de los compañeros del Profeta se incrementó severamente, él les dio permiso para emigrar de La Meca a Medina. El Profeta ﷺ estaba ahora seguro de que su *da`wah* se había extendido y de que se había vuelto un lugar adecuado para recibir a los emigrantes. Los creyentes empezaron a emigrar en grupos, uno tras otro.

El Profeta ﷺ permaneció en La Meca, y *Abu Bakr* ﷺ y `Ali ﷺ permanecieron con él. Algunos otros quienes habían sido detenidos a la fuerza por parte de *Quraish* permanecieron de igual forma. *Quraish* supo que los musulmanes estaban emigrando a un lugar seguro y temieron la expansión de la religión, entonces se reunieron y acordaron asesinar al Mensajero ﷺ de Alá.

En la noche en la que ellos planearon matarlo, Alá ﷺ le permitió a Su Profeta ﷺ conocer sus planes. Entonces Alá le ordenó emigrar y unirse a los creyentes y no dormir en su cama esa noche. Entonces el Profeta ﷺ le dijo a `Ali ﷺ que durmiera en su cama y se cubriera con su prendas, y que luego [al día siguiente] le devolviera a la gente lo que fuera que ellos le hubieran confiado. `Ali ﷺ hizo como le fue dicho y durmió en la cama del Profeta ﷺ mientras las espadas eran desenvainadas afuera.

El Mensajero de Alá ﷺ salió, caminando al lado de aquellos que estaban esperando para matarlo. Tiró polvo en sus cabezas y Alá ﷺ cegó su vista. Luego se fue a la casa de su amigo, *Abu Bakr* ﷺ y apresuradamente se fueron durante esa misma noche. El Profeta ﷺ y *Abu Bakr* ﷺ caminaron hasta que llegaron a la cueva de *Zawr* y permanecieron dentro de ella hasta que la persecución tras ellos hubo disminuido.

La tribu de *Quraish* estaba enfurecida al saber que su plan había fallado. Entonces enviaron hombres a buscar al Profeta ﷺ en cada dirección,

prometiéndole a cualquiera que lo trajera de vuelta o trajera información acerca de él cien camellas. La búsqueda llevó a algunos de ellos a la entrada de la cueva. Ellos estuvieron de pie afuera de ella, pero Alá ﷺ los desvió y protegió a Su Profeta ﷺ de su conspiración. *Abu Bakr* ؓ le había dicho: “Oh Mensajero de Alá, si uno de ellos mirara hacia sus pies nos vería.” Pero el Profeta ﷺ le contestó:

“*Oh Abu Bakr, ¿qué piensas acerca de dos de quienes Alá es el tercero?*” (Al-Bujari)

Luego de tres noches, el guía que ellos habían contratado llegó con dos camellos como estaba planeado previamente. Entonces se encaminaron hacia Medina.

En el camino se detuvieron en la carpa de *Umm Ma`bad al-Juza`iah*. Ella tenía una cabra deshidratada que no podía dar leche. El Profeta ﷺ pidió su permiso para ordeñarla y debido a su bendición su ubre se llenó de leche. El Profeta ﷺ le dio de beber a ella y aquellos que estaban con él y luego bebió él mismo, tras lo cual la ordeñó otra vez, llenó su recipiente y se fueron.

Suraqah ibn Malik ؓ oyó que el Profeta ﷺ había tomado la ruta de la costa. El aspiraba a ganarse la recompensa ofrecida por *Quraish*, entonces tomó su arco, montó su caballo y partió en su persecución. A medida que se aproximaba a ellos, el Profeta ﷺ suplicó y su caballo se tropezó y cayó. Él se dio cuenta que esto era debido a la súplica del Profeta ﷺ y de que el Profeta estaba protegido. Entonces pidió seguridad y prometió confundir a sus perseguidores. El Mensajero de Alá ﷺ suplicó por él y su caballo ganó fuerza de nuevo. *Suraqah* retornó a La Meca y empezó a engañar a la gente con respecto a la dirección que el Profeta ﷺ había tomado.

Los musulmanes de Medina, los *Ansar*, salieron a las entradas de su ciudad esperando por la llegada del Profeta ﷺ y luego retornaban a sus hogares cuando el calor se incrementaba. El Lunes, el 12 de Rabi` al-Awwal en el treceavo año de la Profecía, alguien gritó que el Profeta ﷺ

había sido visto aproximándose. Gritos de “*Aláhu akbar*” se podían oír por todas partes, y la gente salió corriendo para recibir al Mensajero de Alá ﷺ.

El Profeta ﷺ primero permaneció en *Quba'*³⁴ y estableció allí una mezquita, la primera construida en el Islam. Luego de unos pocos días en *Quba'* el Profeta ﷺ fue a *Medina*. Mientras estaba en camino llegó el tiempo de la oración del *Yumu`ah* (Viernes), entonces él guió a aquellos musulmanes que lo acompañaban a la oración. Fue la primera oración del *Yumu`ah* que realizaban.

Luego de esa oración el Profeta ﷺ entró en *Medina* desde el sur. Desde ese día se llamó “*Medinat ar-Rasul*” (Ciudad del Mensajero ﷺ). Hubo alegría y júbilo en toda la ciudad por la llegada del Profeta ﷺ. Esta se había vuelto un hogar seguro desde donde los musulmanes podían llevar el mensaje de Alá ﷺ al mundo, en oriente y occidente.

34 Pueblo en las afueras de Medina

Encuentro XXIV

El Estilo de Vida del Profeta ﷺ

El Profeta ﷺ conocía la realidad de este mundo, su brevedad y su naturaleza temporal. Por lo tanto vivió en él no en riqueza sino como una persona humilde, soportando el hambre algunos días y comiendo otros con gratitud.

El Profeta ﷺ le dejó claro a su *Ummah* sobre los peligros de las tentaciones mundanas y encontrarse sumergidos en sus deseos y sus placeres. Dijo:

“El mundo es bello y verde, pero Alá les ha dado responsabilidad en este sentido y observa lo que ustedes hacen. Tengan cuidado del mundo y sean precavidos con la mujer porque la primera tentación de los hijos de Israel fueron las mujeres.” (Muslim)

Y el Profeta ﷺ sabía que este mundo es un paraíso solo para aquellos que no tienen parte en el Paraíso eterno, y solía decir:

“Oh Alá, no hay vida (perfecta) sino la vida del Más Allá.” (Al-Bujari y Muslim)

Por lo tanto, el Más Allá era su mayor preocupación, por eso él desocupaba su corazón de las preocupaciones de este mundo. Y a pesar de que las cosas mundanas eventualmente le llegaban en abundancia, él se desasociaba de ellas, diciendo: *“¿Qué necesito yo de este mundo? Es como la sombra de un árbol en la que un viajero duerme a mediodía; luego se va y la deja.”* (At-Tirmidhi, quien lo graduó como hasan-sahih).

‘Amr ibn al-Hariz ﷺ, el hermano de *Yuwayriyah*, esposa del Profeta ﷺ, dijo: “El Mensajero de Alá ﷺ no dejó a su muerte un sola moneda de oro o plata, ni dejó esclavos o posesiones en absoluto excepto una mula blanca que él solía montar, su arma y un pedazo de tierra que había dejado como caridad para que fuera usada por los viajeros.” (Al-Bujari)

Esto es lo que el mejor de toda la creación ﷺ dejó en herencia. Él ﷺ se rehusó a ser un Mensajero que fuera rey y prefirió ser un Mensajero que fuera un servidor. *Abu Hurairah* narró que el ángel Gabriel se sentó frente al Profeta ﷺ, y miró hacia el cielo y vio a un ángel que descendía. Gabriel le dijo: “Este ángel no ha descendido desde que fue creado antes de ahora.” Cuando descendió le dijo: “Oh Muhámmad, tu Señor me ha enviado a ti. ¿Debo hacerte un rey y Mensajero o un servidor y Mensajero?” Gabriel le aconsejó: “Se humilde con tu Señor, Oh Muhámmad ﷺ.” Entonces el Mensajero de Alá ﷺ dijo: “*Un servidor y Mensajero.*” (Ibn Hibban – graduado como sahih por al-Albani)

De esta forma, la vida del Profeta ﷺ estuvo basada en la modestia y la indiferencia hacia el mundo. *A’ishah* narró: El Mensajero de Alá ﷺ murió en mi casa en donde no había nada de carne y nada para que él comiera excepto algo de cebada en mi estante de la que yo había comido por un largo periodo. Luego me la comí y esta se acabó.” (Al-Bujari y Muslim)

‘Umar ibn al-Jattab habló acerca de lo que la gente había adquirido en este mundo y luego dijo: “Yo vi al Mensajero de Alá ﷺ doblarse [con hambre], sin incluso encontrar los dátiles de la peor calidad para llenar su estómago.” (Muslim)

Anas narró que el Mensajero de Alá ﷺ dijo: “*Yo he sido asustado en la causa de Alá como ningún otro lo ha sido, y he sido lastimado en la causa de Alá como ningún otro lo ha sido, y hemos pasado treinta días con Bilal³⁵ cuando no teníamos nada que comer excepto lo que Bilal podía esconder debajo de su axila.*” (At-Tirmidhi, quien lo graduó como hasan-sahih)

Ibn ‘Abbas narró: “El Mensajero de Alá ﷺ pasaba varias noches consecutivas con su familia sin encontrar nada para comer, y la mayoría de su pan era de cebada.” (At-Tirmidhi, quien lo graduó como hasan-sahih)

35 Un esclavo liberto

Anas ﷺ le dijo: “El Profeta ﷺ nunca comió en una mesa hasta que murió, y nunca comió rebanadas de pan hasta que murió.”

Solía sentarse en una estera de paja y dormir en ella. `Umar ibn al-Jattab ﷺ narró: “Yo fui donde el Mensajero de Alá ﷺ y él estaba acostado en una estera. El vestía una tela en la cintura y nada más, por lo que la estera le dejaba marcas en el costado. Y yo noté un manojo de cebada y algunas lentejas en una esquina de la habitación y una piel con agua colgada. Mis ojos se llenaron de lágrimas. Él me dijo: ‘¿Qué te hace llorar, Ibn al-Jattab?’ Le respondí: ‘Oh Profeta de Alá, ¿cómo no he de llorar cuando esta estera ha marcado tu costado y yo no veo en tu despensa excepto lo que veo? Cosroes y César vivieron entre jardines de frutas y ríos mientras tu eres el Profeta ﷺ de Alá y su Elegido, ¿y esta es tu provisión?’ El Profeta ﷺ me dijo: ‘Oh Ibn al-Jattab, ¿acaso no estas complacido de que tenemos el Más Allá y ellos tienen el mundo?’” (Ibn Mayah – graduado como sahibh por al-Mundhiri)

Encuentro XXV

El Establecimiento de una Nación

Cuando el Profeta ﷺ entró en Medina, su gente le dio la bienvenida con alegría y cordialidad. No hubo una casa por la que él pasara en la que su dueño no sostuviera la cuerda de su camello y le pidiera que se quedara con él. Pero él se disculpaba con cada uno de ellos y les decía: “Déjenla que camine, pues ella está comandada [por Alá].” La camella siguió caminando hasta que llegó a un lugar en donde se sentó. Luego se levantó y siguió adelante un poco, pero volvió al primer sitio y se sentó de nuevo. El Profeta ﷺ desmontó en la tierra de sus tíos maternos, *Bani an-Nayyar*. Él preguntó: “¿Cuál de las casas de nuestra familia está más cerca?” *Abu Ayyub* dijo: “La mía, Oh Mensajero de Alá”. Entonces el Profeta ﷺ se quedó con *Abu Ayyub al-Ansari* ﷺ.

La primera cosa que el Mensajero de Alá ﷺ hizo luego de llegar a *Medina* fue construir su mezquita en el lugar en donde la camella se había detenido. La tierra era propiedad de dos niños huérfanos y él ﷺ se la compró. El Profeta ﷺ tomó parte en la construcción él mismo y luego construyó las habitaciones de sus esposas junto a la mezquita. Cuando las habitaciones estaban listas él se marchó de la casa de *Abu Ayyub* ﷺ y se mudó allí, y estableció el *Adbaan* para reunir a la gente en el tiempo de la oración.

El Profeta ﷺ estableció un lazo de hermandad entre los *Muhayirin* (aquellos que habían emigrado desde La Meca) y los *Ansar*. Ellos eran noventa hombres, mitad de los *Muhayirin* y mitad de los *Ansar*. La hermandad incluía el apoyo mutuo y que ellos heredarían los unos a los otros en lugar de sus familiares. Esto duró hasta la batalla de *Badr*, cuando Alá ﷺ reveló el siguiente versículo:

“Según el Libro de Alá [el Corán] los parientes son quienes tienen derecho a la herencia, algunos en mayor proporción que otros” (33:6) Entonces, la herencia fue restaurada a los familiares musulmanes y no fue más para el hermano adoptado.

El Mensajero de Alá ﷺ hizo la paz con los judíos de Medina y acordaron un pacto entre las partes. El Rabino, `Abdullah ibn Salam ﷺ, entró al Islam pero la mayoría de los judíos permanecieron sin creer.³⁶

El Profeta ﷺ coordinó relaciones entre los *Muhayirin*, los *Ansar* y los judíos. Algunos de los libros de *sirah* (biografía) mencionaban las condiciones estipuladas en el documento, algunas de las cuales era:

- Los creyentes de entre los *Muhayirin* y los *Ansar* son una comunidad.
- Los creyentes no deben dejar a nadie desamparado entre ellos, sino que deben ayudarlo de acuerdo a lo que es aceptable.
- Los creyentes correctos deben levantarse en contra de cualquiera entre ellos que oprime o busca difundir la injusticia, el pecado, la agresión o la corrupción entre los creyentes. Ellos deberán levantarse en contra de él incluso si él es el hijo de uno de ellos.
- Un creyente no deberá matar a un creyente en venganza por un no creyente, ni deberá él ayudar a un no creyente en contra de un creyente.
- La protección dada en el nombre de Alá ﷺ debe ser respetada por todos. Los musulmanes más humildes pueden conceder protección a alguien de parte de todos. Los creyentes son protectores unos de los otros.
- Los judíos que nos sigan tendrán apoyo e igualdad. Ellos no deberán ser dañados ni sus enemigos ayudados.
- Los esfuerzos de paz para los creyentes deben ser como uno. Ningún acuerdo de paz deberá ser hecho por los creyentes cuando

³⁶ Zad al-Ma`ad, 3/63, 65.

otros están luchando en la causa de Alá ﷺ excepto cuando los incluya a todos.

- Cuando quiera que difieran en sus asuntos, el conflicto debe ser referido a Alá ﷺ y a Muhámmad ﷺ.
- Los Judíos de *Bani `Auf* son una comunidad con los creyentes. Los judíos tienen su religión y los musulmanes tienen la de ellos. Y sus hombres libertos y sus personas tienen garantías excepto aquellos que se hacen daño a sí mismo y pecan, pues ellos sólo se dañan a sí mismo y a los miembros de su hogar.
- Los aliados de los judíos son como ellos mismos. Ninguno de ellos deberá ir a la guerra excepto con permiso de Muhámmad ﷺ.
- Quien esté bajo protección deberá estar [tan seguro] como su protector, no haciéndole ningún daño ni cometiendo ningún pecado.
- La seguridad y la protección no deberá ser concedida a menos que sea por conceso de su gente.

Estas son algunas de las cláusulas del pacto que estableció los fundamentos de la convivencia pacífica entre los grupos que vivían en Medina y que definieron el concepto de la *Ummah* islámica, la cual incluye a todos los musulmanes, y el estado musulmán, el cual era entonces la ciudad de Medina. Este estipulaba que la más alta autoridad es Alá ﷺ y Su Mensajero ﷺ, especialmente en casos de desacuerdo y disputa. Este documento también garantizaba la libertad de creencia y culto así como el derecho de cada individuo a la seguridad. Y confirmaba el principio de igualdad y justicia para toda la gente.

Quien contemple las cláusulas de este pacto encontrará en ellas muchos de los principios por los cuales los defensores de los derechos humanos claman en la actualidad. El Profeta ﷺ fue el primero en delinejar estos derechos y en sistematizarlos de acuerdo con la legislación de Alá ﷺ como está establecido en el Corán y en la *Sunnah*. Este sistema justo de derechos humanos practicó lo que organizaciones internacionales

pregonan, mientras que muchos países donde tienen base dichas organizaciones representan la opresión, la injusticia, la violación de la dignidad humana y la parcialidad hacia ciertos grupos a expensas de otros.

Encuentro XXVI

El Coraje del Profeta ﷺ

El Profeta ﷺ era la persona con más valentía y coraje. Esto está evidenciado por el hecho de que él se levantó en contra de los no creyentes por su cuenta, llamando al monoteísmo (*tawhid*) y a la adoración sincera de Alá ﷺ sin asociados. Los no creyentes se opusieron a él y se unieron para hacerle la guerra. Ellos abusaron de él severamente y conspiraron para matarlo en varias ocasiones, pero aquello no lo aterrorizaba ni lo disuadía; en lugar de eso, esto incrementaba su persistencia en la *da'wah* y la adherencia a la verdad que había venido a él. Desafiando a los tiranos de la tierra declaró:

“Por Alá, si ellos pusieran el sol en mi mano derecha y la luna en mi mano izquierda para que yo abandone este asunto, no lo abandonaría hasta que Alá lo haga un éxito o muera en el intento.”

Anas ibn Malik ﷺ dijo: “El Mensajero de Alá ﷺ fue la mejor de las personas, la más generosa de las personas y el más valiente. Los habitantes de *Medina* se asustaron con un sonido una noche por lo que algunos de ellos salieron hacia éste, pero ellos se encontraron con el Mensajero de Alá ﷺ que volvía. Él había salido antes que ellos para investigar el sonido, montando un caballo sin silla que pertenecía a *Abu Talbah* ﷺ con una espada atada a su cuello. Él les dijo: ‘*No teman, no teman.*’ *An-Nawawi* comentó: “Uno reconoce su coraje por el extremo apuro con el que salió a enfrentar a un posible enemigo antes que cualquiera otro lo hiciera; él había investigado la situación y estaba de regreso antes de que sus compañeros llegaran allí”.

Yabir ﷺ narró: “Nosotros estábamos cavando la trinchera [para defender a la ciudad] cuando llegamos a una gran roca. Ellos fueron donde el Profeta ﷺ y le dijeron: ‘Esta inmensa roca está obstruyendo la

[excavación de] la trinchera.' El Profeta ﷺ dijo: 'Yo voy a bajar.' Él tenía una piedra atada a su estómago [por el hambre]; nosotros habíamos estado tres días sin probar comida. El Profeta ﷺ tomó la pica y golpeó la inmensa roca. Esta se volvió arena, esparciéndose por la tierra. (Al-Bujari) Esta dura roca, la cual ninguno de los compañeros podía romper, se convirtió en arena por la fuerza del golpe del Profeta ﷺ; y esta es la evidencia de su fortaleza.

El Profeta ﷺ poseía coraje, decisión y perseverancia de cara a las más aterrizzantes circunstancias. Esto es lo que le permitía asistir a tantas batallas durante su vida. No hay un solo reporte de que él alguna vez haya pensado permanecer en la retaguardia, incluso a la más mínima distancia. Y esto es lo que llenaba a sus compañeros de admiración y amor; él era un líder obedecido por los jóvenes y los ancianos, incluso cuando la orden no era más que una señal. Esto era no solo porque él era el Mensajero de Alá ﷺ, sino por lo que ellos observaban de su coraje, el cual hacia al de ellos mismos verse insignificante, aunque entre ellos había héroes cuya bravura era legendaria.³⁷

‘Ali ibn Abi Talib ﷺ dijo: "Cuando la batalla se tornaba furiosa y las dos facciones se encontraban nosotros nos escudábamos detrás del Mensajero de Alá ﷺ, y ninguno de nosotros estaría más cerca del enemigo que él." (Ahmad y an-Nasa'i). *‘Ali* ﷺ dijo: "El día de *Badr* vi que nosotros buscamos seguridad junto al Profeta ﷺ. Él era el más cercano de nosotros al enemigo y el más fiero de nosotros en la batalla." (Ahmad)

Durante la batalla de *Uhud*, *Ubayy ibn Jálaf* se aproximó en su caballo para matar al Profeta ﷺ y gritó: "¡Oh Muhámmad! ¡No hay escapatoria de mi si debieras escapar!" Los musulmanes dijeron: "Oh Mensajero de Alá ﷺ, ¿debe un hombre de entre nosotros atacarlo?" Él contestó: "Déjenlo." Cuando él se aproximó, el Profeta ﷺ tomó una lanza de *al-Hariz ibn as-*

37 De Muhammad, el Hombre Perfecto, pp.188-189.

Sammah ﷺ y la agitó tan violentamente que los compañeros alrededor de él se dispersaron. Luego se enfrentó a él y lo golpeó en el cuello haciendo que cayera de su caballo. Este retornó donde *Quraish*, diciendo: “Muhámmad me ha matado.” Le dijeron: “Pero si estás ileso.” Él dijo: “Si él hubiera golpeado a toda la gente los hubiera matado. ¿No dijo él, ‘Yo te mataré?’ Por Alá, si él tan solo me hubiera escupido me hubiera matado.” Finalmente murió en su camino de regreso a La Meca.³⁸

Y en la batalla de *Hunain*, los musulmanes huyeron cuando *Hawazin* los sorprendió con una andanada de flechas. Pero el Profeta ﷺ se levantó firme frente al enemigo y dijo:

“Yo soy el Profeta; no es una mentira. Yo soy el hijo de ‘Abd al-Muttalib.”³⁹

Oh Alá, concede paz y bendiciones a Tu amado Profeta Muhámmad ﷺ. Déjanos unirnos a él en el Paraíso, Tu hogar de honor, y beber de su noble mano, una bebida después de la cual nunca más nos sentiremos con sed.

38 As-Sirah an-Nabawiyyah de Ibn Hisham, 3/174.

39 Ajlaaq an-Nabii fil-Qur'an was-Sunnah, 3/1341.

Encuentro XXVII

La Batalla de Badr

En el mes de Ramadán del segundo año luego de la Hégira, tuvo lugar la gran batalla del *Badr*. Su causa inmediata fue que el Profeta ﷺ salió con 313 hombres para interceptar una gran caravana de *Quraish* que iba en su camino de regreso desde Siria. Abu *Sufián* ﴿, el líder de la caravana, era extremadamente alerta y cauto. Él le preguntaba a todo el que se encontraba acerca de los movimientos de los musulmanes. Así supo de su partida de *Medina* cuando estaban cerca del pueblo de *Badr*, entonces hizo encaminar la caravana hacia el oeste para que tomara la ruta costera y evitar el peligroso camino hacia *Badr*. Envió adelante a un hombre para informar a la gente de La Meca que sus propiedades estaban en peligro y que los musulmanes se habían preparado para atacar la caravana.

Cuando los Mecanos oyeron esto, se movilizaron para ir en ayuda de Abu *Sufián* ﴿. Ninguno de sus jefes se retrasó excepto *Abu Labab*; también reunieron a las tribus vecinas, y ninguna de ellas se retrasó excepto el clan de *'Adii*.

Cuando el ejército llegó a *Yuhfah* supieron que Abu *Sufián* había escapado sin daño y que les había dicho que retornaran a La Meca. Ellos estaban preparados para retornar pero *Abu Yahl* los alentó a seguir adelante y luchar. Trescientos hombres de *Bani Zahrah* retornaron y el resto, mil hombres, continuaron su marcha. Acamparon en las afueras de *Badr* en un espacio abierto detrás de las colinas que rodeaban al pueblo.

El Mensajero de Alá ﷺ consultó con sus compañeros y encontró que ellos estaban deseosos y determinados a luchar y a sacrificarse por la causa de la Alá ﷺ. Esto lo complació y dijo:

“Procedan y reciban buenas nuevas, pues Alá, el Exaltado, me ha prometido uno de las dos partes⁴⁰. Por Alá, es como si yo ahora estuviera observando la muerte de esas personas.”

El Profeta ﷺ avanzó y acampó cerca al lugar más cercano a *Badr*. *Al-Hubab ibn al-Mundhir* ﷺ le aconsejó avanzar y acampar en el pozo más cercano al enemigo para que los musulmanes pudieran recolectar agua en recipientes para ellos mismos y luego llenar los pozos restantes con arena para que el enemigo no tuviera acceso al agua. El Profeta ﷺ hizo lo que *Hubab* ﷺ le había aconsejado.

El Profeta ﷺ pasó la víspera de la batalla, el viernes, el 17º de Ramadán, de pie en oración, llorando y suplicándole a Alá ﷺ que lo apoyara contra de sus enemigos. *‘Ali ibn Abi Talib* ﷺ dijo: “Vi que todos estaban dormidos excepto el Mensajero de Alá ﷺ, quien oró bajo un árbol y lloró hasta la mañana.” (Ahmad)

‘Ali ﷺ también narró: “Nos cayó un rocío [en la víspera de *Badr*] entonces nosotros buscamos refugio bajo los árboles y los escudos de cuero. El Mensajero de Alá ﷺ pasó la noche suplicando a su Señor y diciendo: *“Si este pequeño grupo es destruido no serás adorado en la tierra.”* Cuando llegó el amanecer llamó: *“A la Oración, Oh sirvientes de Alá!”* La gente salió de debajo de los árboles y escudos y el Mensajero de Alá ﷺ nos guió en la oración y nos alentó a luchar”. (Ahmad)

Alá ﷺ dio apoyo a Su Profeta ﷺ y a los creyentes con la ayuda y ángeles soldados. Dijo en el Corán: *“Recordad cuando pedisteis socorro a vuestro Señor, y Él os respondió: En verdad os auxiliaré con mil ángeles que descenderán sucesivamente. Y Alá los envió como señal que triunfaríais y para infundir el sosiego en vuestros corazones; y sabed que la victoria depende de Alá, Poderoso, Sabio”*. (8:9-10) Y dijo: *“Por cierto que Alá os socorrió en Badr cuando estabais en inferioridad de condiciones. Temed a Aláh, y así seréis agraciados.”* (3:123)

40 Ya fuera la caravana o el ejército.

“Y sabed que no fuisteis vosotros quienes los matasteis⁴¹ [en Badr con vuestra fuerza] sino que fue Alá quien les dio muerte, y tú [¡Oh, Muhámmad!] no fuiste quien arrojó [el polvo que llegó a los ojos de los incrédulos en el combate] sino que fue Alá Quien lo hizo. Así Alá agracia a los creyentes; en verdad Alá todo lo oye, todo lo sabe”. (8:17)

La batalla empezó con un duelo, y *Hamzah* ﷺ mató a *Shaybah ibn Rabi`ah* y *‘Ali* ﷺ mató a *al-Walid ibn ‘Utbah*. *‘Utbah ibn Rabi`ah* fue herido del lado de los politeístas y *‘Ubaydah ibn al-Hariz* fue herido del lado de los musulmanes.

La batalla se volvió intensa, y hubo una lucha feroz. Alá ﷺ reforzó a los musulmanes con ejércitos de ángeles para que lucharan al lado de ellos y mantener sus corazones firmes. En una hora los politeístas fueron vencidos y huían. Los musulmanes los persiguieron, matando a algunos y tomando a otros prisioneros. Setenta de los politeístas murieron; entre ellos estaban *‘Utbah, Shaybah, al-Walid ibn ‘Utbah, Umayyah ibn Jalaf* y su hijo, *‘Ali, Handhalah ibn Abi Sufián* y *Abu Yahl ibn Hisham*. Otros setenta fueron tomados prisioneros.

Entre los resultados de la batalla de *Badr* estuvo que los musulmanes se vieron fortalecidos y respetados en Medina y las áreas adyacentes. Su confianza en Alá ﷺ se incrementó y constataron que Alá ﷺ apoya a sus servidores, a pesar de ser una minoría, en contra de los incrédulos, quienes eran mayoría. Los musulmanes adquirieron destrezas de lucha y aprendieron nuevas maniobras, estrategias y métodos para privar al enemigo de los medios para continuar la guerra.

41 Tu fuerza era insuficiente para superarlos, pero Alá te apoyó y te dio la victoria.

Encuentro XXVIII

La Batalla de Uhud

La batalla de *Uhud* tuvo lugar en el mes de *Shawwal* del tercer año luego de la Hégira. Luego de que sus nobles habían muerto en *Badr* y haber sufrido una calamidad como nunca antes habían sufrido, la tribu de *Quraish* se inclinó hacia la venganza para restaurar su prestigio perdido. Entonces *Abu Sufián* ﷺ empezó a incitarlos en contra de los musulmanes y a reclutar a varias facciones. Reunió a cerca de tres mil hombres de *Quraish* y sus aliados, acompañados por sus mujeres para prevenir que se escaparan y los alentaran a seguir. Él marchó con ellos hacia Medina y acamparon cerca al Monte *Uhud*.

El Mensajero de Alá ﷺ consultó a sus compañeros acerca de si debía salir a enfrentarlos o permanecer en Medina. La primera opinión fue que no debían dejar la ciudad sino fortificarse dentro de ella, entonces si ellos entraban los musulmanes los matarían. Pero otro grupo de compañeros prefería salir a enfrentar al enemigo. Entonces el Mensajero de Alá ﷺ marchó un viernes con mil compañeros. Pero en alguna parte entre Medina y *Uhud*, el hipócrita, *'Abdullah ibn Ubaii* retornó con cerca de un tercio de los soldados, diciéndoles: “¡¿Se opondrán a mi opinión y obedecerían a alguien más?!”

El Mensajero de Alá ﷺ se detuvo en un área cerca de *Uhud*. Allí emplazó al ejército con sus espaldas hacia la montaña y les dijo que no lucharan hasta que él ﷺ se los ordenara. Para la mañana del sábado, él ﷺ estaba preparado para la batalla junto con setecientos soldados, entre ellos cincuenta jinetes.

Él ﷺ puso a *'Abdullah ibn Yubair* ﷺ al mando de cincuenta arqueros y les ordenó que se quedaran en sus puestos y no lo abandonaran incluso si veían a la aves de presa tomando la carne de los soldados. Ellos estaban

situados detrás del ejército y se les ordenó bañar a los politeístas con flechas para que no pudieran atacar a los musulmanes por la retaguardia.

La batalla comenzó, y en la primera parte del día los musulmanes obtuvieron la ventaja y estaban derrotando a los politeístas; entonces estos se retiraron a la posición donde estaban sus mujeres. Cuando los arqueros vieron su derrota dejaron sus lugares en los cuales el Profeta ﷺ les había dicho que permanecieran, y gritaron: "El botín de guerra!" Su comandante les recordó la orden del Profeta ﷺ, pero no oyeron pensando que los politeístas no volverían. Ellos bajaron tras el botín, dejando una brecha en la línea de defensa.

Pero los jinetes del enemigo retornaron y encontraron la brecha desprotegida por los arqueros. Pasaron por allí y rodearon a los musulmanes. Aquellos a quienes Alá ﷺ honró con el martirio fueron martirizados y los compañeros se retiraron. Los politeístas se acercaron al Mensajero de Alá ﷺ, hirieron su rostro, rompieron su diente, destrozaron su casco y lo golpearon con piedras hasta que él cayó, herido, en uno de los huecos que Abu `Amir al-Fasiq había cavado como trampas para los musulmanes. `Ali ﷺ tomó su mano para sacarlo fuera y Talhah ibn 'Ubaidullah ﷺ lo sostuvo en su regazo. Dos aros de hierro de su casco habían atravesado su mejilla y fueron extraídos por Abu 'Ubaidah ibn al-Yarrab ﷺ. Malik ibn Sinan ﷺ, el padre de Abu Sa`id al-Judri ﷺ, succionó la sangre para limpiar su mejilla. Mus`ab ibn 'Umair ﷺ fue matado y entonces se le dio el estandarte a `Ali ibn Abi Talib ﷺ.

Los politeístas lo habían rodeado, determinados a hacer aquello que Alá ﷺ estaba por prevenir. Alá ﷺ lo previno por medio de diez musulmanes quienes lo defendieron hasta que ellos mismos murieron, pero Talhah ﷺ siguió luchando hasta que los hizo retroceder. Abu Duyanah ﷺ lo escudó con su espalda, sin moverse mientras las flechas lo herían. El ojo de Qatadah ibn an-Nu`man ﷺ fue herido ese día, y el Mensajero de Alá ﷺ lo presionó de vuelta a su lugar. Este fue después de esto su mejor y más agudo ojo.

Cuando *Ibn Qami'ah*, gritó: “Muhámmad ﷺ ha muerto” eso descorazonó a los musulmanes y la mayoría de ellos huyó; pero el decreto de Alá ﷺ estaba predestinado. Entonces el Mensajero de Alá ﷺ fue hacia el ejército musulmán restante. El primero en reconocerlo bajo su casco fue *Ka'b ibn Malik* ﷺ, quien gritó con toda su fuerza: “¡Oh ejército de Musulmanes, buenas noticias! ¡Aquí está el Mensajero de Alá ﷺ!” . Pero él le señaló que permaneciera en silencio. Los musulmanes se reunieron a su alrededor y se apresuraron con él a su campamento; entre ellos estaban *Abu Bakr*, ﷺ, *'Umar* ﷺ, *'Ali* ﷺ, *al-Hariz ibn as-Sammah al-Ansari* ﷺ y otros. Cuando ellos se habían recostado contra la montaña el Profeta vio a *Ubay ibn Jalaf* avanzando en su caballo para matarlo entonces, él lanzó su lanza y lo golpeó en el costado de su cuello causando que cayera de su caballo y que retrocediera corriendo, derrotado hacia su gente, pero murió en el camino de regreso a La Meca. Los musulmanes también mataron al portador del estandarte de los politeístas.

El Profeta ﷺ se lavó la sangre de su rostro y oró sentado debido a sus heridas. *Handhalah* ﷺ había sido muerto mientras estaba en un estado de impureza sexual entonces fue bañado por los ángeles. Y *Umm 'Umarah*, *Nusaibah bint Ka'b al-Maziniyah*, luchó valientemente; *'Amr ibn Qami'ah* la había alcanzado con su espada, hiriéndola severamente. El número de musulmanes heridos ese día estaba alrededor de los setenta, y de los politeístas, veintitrés. *Quraish* mutiló severamente los cuerpos de los musulmanes. Entre aquellos muertos del lado de los musulmanes estaba el tío del Profeta ﷺ, *Hamzah* ﷺ.⁴²

42 *Zad al-Ma`ad*, 3/193 y *Lubab al-Jiyar fi Sirat-il-Mujtar*, p.64.

Encuentro XXIX

Lecciones de la Batalla de Uhud

En su libro, *Zad al-Ma`ad*, *Ibn al-Qayyim* citó muchas de las enseñanzas y lecciones derivadas de la batalla de Uhud, entre ellas:

1. Los creyentes aprendieron la consecuencia negativa de la desobediencia y la disputa, y comprendieron que lo que ocurrió fue el resultado de su desobediencia. Como Alá ﷺ dijo: *“Alá cumplió la promesa que os hizo cuando, con Su annuencia les vencíais [en la batalla de Uhud]. Sin embargo, después de que Alá os hizo ver la victoria, flaqueasteis, discutisteis sobre las órdenes y desobedecisteis. Entre vosotros hubo quienes ambelaron las cosas materiales de esta vida [el botín] y quienes la recompensa de la otra. Después de esto, os probó haciendoos sufrir la derrota y os perdonó, porque Alá dispensa Su favor a los creyentes”*. (3:152)
2. La sabiduría y el método de Alá ﷺ requería que Sus Mensajeros y sus seguidores triunfaran y también fueran derrotados en ocasiones, pero el resultado es siempre favorable. Porque si ellos fueran continuamente victoriosos, los incrédulos así como los creyentes se les hubieran unido, entonces los creyentes no podrían ser distinguidos.
3. Los creyentes sinceros fueron distinguidos de los hipócritas, pues cuando Alá ﷺ le dio a los musulmanes la victoria sobre sus enemigos en el día de Badr algunos entraron al Islam por motivos que no eran lo que aparentaban. Entonces, la sabiduría de Alá ﷺ estableció una prueba para diferenciar entre el creyente y el hipócrita. En esta batalla, los hipócritas mostraron sus verdaderas intenciones y mostraron lo que previamente habían ocultado. Entonces, los creyentes se dieron cuenta de que tenían un enemigo entre sus filas y que debían ser cautos y estar preparados para ellos.

4. Alá ﷺ prueba a sus servidores tanto en tiempos buenos como difíciles y a través de aquello que les gusta o les disgusta, en la victoria y en la derrota. Cuando muestran firme obediencia y servicio en lo que les agrada y lo que no les agrada, entonces serán verdaderos servidores de Alá ﷺ.
5. Si Alá ﷺ le hubiera dado siempre la victoria en cada circunstancia y hubiera siempre sometido a sus enemigos, ellos se hubieran vuelto opresivos y arrogantes. Los creyentes se mantienen rectos y equilibrados a través de buenos y malos momentos de dificultades y facilidad.
6. Cuando Alá ﷺ los aflige con problemas, pérdidas y derrotas, ellos se vuelven humildes y sumisos, haciéndolos merecedores de Su poder y de su victoria.
7. Alá ﷺ ha preparado para sus servidores creyentes posiciones en Su Paraíso las cuales no pueden alcanzar a través de sus acciones; ellos solo las alcanzarán a través de las dificultades y pruebas. Entonces, les da los medios para alcanzar aquellas posiciones a través de problemas y dificultades.
8. Cuando se disfruta de continua salud, riqueza y progreso, las personas adquieren una naturaleza opresiva e impaciente. Esta es una enfermedad que entorpece en el camino hacia Alá ﷺ y el Más Allá. Entonces, cuando Alá ﷺ intenta honrar a una persona, le da dificultades y durezas que sirven de tratamiento para esa enfermedad, como un doctor que hace que un paciente beba una amarga medicina o se remuevan partes enfermas de él. Y si lo dejara a sus propios deseos e inclinaciones, ellas lo destruirían.
9. El martirio a la vista de Alá ﷺ está entre los más altos rangos ganados por Sus aliados. Los mártires son Sus servidores privilegiados que están más cerca de Él ﷺ. De hecho, luego del rango de *siddiq* (el íntimo y ferviente apoyador de un Profeta) viene el de *shahid* (mártir). La única forma de obtener este rango es a través de las circunstancias que llevan a que sea vencido por un enemigo.

-
-
10. Cuando Alá ﷺ intenta destruir a Sus enemigos los provee con las causas de su destrucción. La mayor de estas causas luego de no creer es la opresión, tiranía y abuso de los creyentes.

Trigésimo Encuentro

La Compasión del Profeta con su Pueblo – Parte 1

El Profeta ﷺ era gentil con su *Ummah*. Siempre que le fue dada una opción entre dos cosas escogía la más sencilla con el fin de evitar la dificultad para su pueblo. Él dijo ﷺ:

“Alá no me envió para causar dificultad o complejidad sino que me envió como maestro y para hacer fáciles las cosas.” (Muslim) Y dijo: *“En verdad, Alá es bondadoso y ama la bondad. Él concede a través de la bondad lo que no concede a través de la dureza.”* (Abu Dawud – graduado como sahib por al-Albani)

Alá ﷺ describió a Su Profeta ﷺ como poseedor de compasión y misericordia, diciendo:

“En verdad se os ha presentado un Mensajero de entre vosotros que se apena por vuestras adversidades, se preocupa y desea que alcancéis el bien [e ingreséis al Paraíso]; es compasivo y misericordioso con los creyentes”. (9:128)

Un ejemplo de esto es la siguiente narración. Un hombre vino donde el Mensajero de Alá ﷺ y le dijo: “Yo estoy destruido, Oh Mensajero de Alá”.

Él preguntó: “¿Y que te ha destruido?”

El hombre dijo: “Mantuve relaciones sexuales con mi esposa durante [el día en] Ramadán.”

Él dijo: “¿Puedes encontrar a un esclavo para liberar?”

Él contestó: “No.”

Él dijo: “¿Puedes ayunar dos meses consecutivos?”

Él contestó: “No.”

Él dijo: “¿Puedes encontrar comida para alimentar a sesenta pobres?”

Él contestó: “No,” y se sentó.

El Profeta ﷺ trajo una canasta de dátiles y le dijo: “*Da esto en caridad.*”

El hombre dijo: “¿Acaso hay alguien más pobre que nosotros? No hay hogar en Medina en más necesidad que el nuestro.”

El Profeta ﷺ sonrió y dijo: “*Ve y alimenta con esto a tu familia.*” (Al-Bujari y Muslim)

Noten qué compasivo fue el Profeta ﷺ con este hombre que había pecado al mantener relaciones con su esposa durante un día de Ramadán. Él se mantuvo gentilmente reduciendo la pena hasta que de hecho le dio los medios para expiar su pecado e incluso le permitió darle a su familia a cuenta de su pobreza y necesidad. Qué grande era la bondad y la compasión del Profeta ﷺ.

Mu`ariyah ibn al-Hakam as-Sulami narró: “Mientras estaba orando con el Mensajero de Alá ﷺ un hombre estornudó, entonces yo dije: ‘Yarhamuká-lláh’ (Que Alá tenga misericordia de ti). La gente me dio miradas furiosas entonces dije: ‘¿Qué es lo que pasa con ustedes que me están mirando así?’ Luego, empezaron a golpear sus muslos, y comprendí que ellos querían que me calle entonces, me mantuve en silencio. El Profeta ﷺ terminó la oración, y nunca he visto antes o después un maestro mejor que él. Pues por Alá, no me hizo sentir incómodo, no me golpeó ni me insultó, sino que simplemente dijo:

“*Esta oración no es para hablar cosas de la gente. Es sólo para alabar y glorificar a Alá y recitar el Corán.*” (Muslim)

An-Nawawi comentó: Esto muestra la grandeza del carácter del Mensajero ﷺ, acerca del cual Alá ﷺ testificó, y sus modales con el hombre ignorante, su bondad y simpatía con él. Es su ejemplo de compasión [para nosotros] con una persona no educada, de cómo enseñarle gentilmente y darle la información correcta.

Otro ejemplo está en su prohibición a la gente de continuar ayunando sin un receso por la noche por temor a que esto hubiera sido hecho obligatorio para ellos. También cuando rezaba sus oraciones durante Ramadán por unas pocas noches hasta cuando, luego de que muchas personas comenzaran a reunirse para orar con él, se detuvo de hacerlo por temor a que esa oración fuera convertida en obligatoria para los musulmanes. Otro ejemplo es cuando entró a la mezquita y encontró una cuerda estirada entre dos pilares. Él ﷺ preguntó: “*¿Qué es esta cuerda?*”. Le respondieron: “Es para Zainab; cuando ella se cansa se sujetta de ella”. Entonces dijo: “*Desátenla. Oren mientras tengan energía, pero cuando se cansen deben sentarse.*” (Al-Bujari y Muslim)

Encuentro XXXI

La Compasión del Profeta con su Pueblo – Parte 2

Con relación a la compasión del Profeta ﷺ con su comunidad, *Anas ibn Malik* ﷺ narró: “Mientras estábamos en la mezquita con el Mensajero de Alá ﷺ, un beduino vino y orinó dentro de ella. Los compañeros exclamaron: “Détente, Detente!” Pero el Mensajero de Alá ﷺ les dijo: “Déjenlo y no lo interrumpan”. Entonces, lo dejaron hasta cuando terminó. Luego el Mensajero de Alá ﷺ lo llamó y le dijo: “Las mezquitas no son para orinar ni impurezas, sino para la remembranza de Alá, el Poderoso y Majestuoso, y para la recitación del Corán”. Luego instruyó a uno de sus hombres, quien trajo un balde de agua y lo derramó sobre la orina”. (Al-Bujari y Muslim)

Otro ejemplo fue cuando un hombre joven vino ante el Profeta ﷺ y dijo: “Oh Mensajero de Alá ﷺ, dame permiso para fornicar”. La gente se aproximó, reprimiendo, pero Mensajero de Alá ﷺ dijo: “Ven, acércate” entonces este se acercó.

Él ﷺ le dijo: “¿Quisieras eso para tu madre?”

Contestó: “No, por Alá, que Alá me haga tu rescate”.

Él ﷺ dijo: “y la gente no quiere eso para sus madres. ¿Lo quisieras para tu hija?”.

Contestó: “No, por Alá, que Alá me haga tu rescate.”

Él ﷺ dijo: “y la gente no quiere eso para sus hijas. ¿Lo quisieras para tu hermana?”

Contestó: “No, por Alá, que Alá me haga tu rescate.”

Él ﷺ dijo: “y la gente no quiere eso para sus hermanas. ¿Lo quisieras para tu tía paterna?”

Contestó: “No, por Alá, que Alá me haga tu rescate.”

Él ﷺ dijo: “y la gente no quiere eso para sus tíos paternos. ¿Lo quisieras para tus tíos maternos?”

Contestó: “No, por Alá, que Alá me haga tu rescate.”

Él ﷺ dijo: “y la gente no quiere eso para sus tíos maternos. Luego puso su mano sobre él y dijo: “Oh Alá, perdona su pecado, purifica su corazón y guarda su castidad.” El joven nunca fue tentado luego de esto. (Ahmad)

En esta gentil manera, el Profeta ﷺ fue capaz de influenciar el corazón de ese joven y hacerle ver la ofensa de lo que había pedido. Y esto llevó a su reforma y a que se volviera correcto y casto.

La compasión del Profeta ﷺ por su gente puede verse también en lo que *Ibn `Abbas* narró: “Mientras el Profeta ﷺ estaba dando un discurso un hombre estaba de pie, entonces preguntó sobre él. Ellos le dijeron: ‘*Abu Isra’il* ha hecho un voto para permanecer de pie y no sentarse, no ponerse a la sombra o hablar y a mantener el ayuno.’ El Profeta ﷺ dijo: ‘Díganle que hable, que se ponga a la sombra, que se siente pero que complete su ayuno.’” (Al-Bujarí)

También es evidente en lo que *`Abdullah ibn `Amr ibn al-`Aas* narró: “El Profeta ﷺ fue informado que yo dije: ‘Por Alá, ayunaré todos los días y oraré todas las noches mientras viva.’ Él preguntó: ‘¿Eres tú el que dijo esto?’ Contesté: ‘Yo lo dije, Oh Mensajero de Alá.’ Entonces me dijo: ‘No serás capaz de hacer eso. En su lugar ayuna y rompe tu ayuno, duerme y ora. Ayuna tres días cada mes, pues una buena acción vale por diez, entonces es como ayunar todo el tiempo.’”

En otra narración dijo: “Se me ha dicho que tú ayunas en el día yoras en la noche” *`Abdullah* dijo: “Si, Oh Mensajero de Alá.” Él ﷺ dijo: “No lo hagas. Ayuna y rompe tu ayuno, duerme y ora, pues tu cuerpo tiene derechos sobre ti, tus ojos

tienen derechos sobre ti, tu esposa tiene derechos sobre ti y tus invitados tienen derechos sobre ti. Es suficiente para ti ayunar cada mes tres días, y tendrás por cada buena acción el equivalente de diez; esto es [como] ayunar todo el tiempo.”

‘Abdullah añadió: “Cuando lo hice difícil para mí él lo hizo más fácil para mí. Yo le dije: ‘Tengo la fortaleza [para más].’ Entonces, él ﷺ dijo: ‘Entonces ayuna como hizo el Profeta de Alá, Dawud, y no más.’ Pregunté: ‘¿Cuál fue el ayuno de Dawud?’ Él ﷺ dijo: ‘Un día por medio.’” Luego de que envejeció, ‘Abdullah decía: “Hubiera querido aceptar la concesión del Mensajero de Alá ﷺ.” (Al-Bujari y Muslim)

Encuentro XXXII

La Batalla contra los aliados

En *Shawwal* del quinto año, tuvo lugar la batalla de *al-Ahzaab*,⁴³ también conocida como la batalla de *al-Jandaq*⁴⁴. Los antecedentes de esta batalla fueron que el Profeta ﷺ había expulsado a los judíos de *Bani an-Nadhir* de Medina el año anterior debido a su intento de asesinarlo. Entonces, un grupo de sus nobles fueron a La Meca e incitaron a *Quraish* a luchar en contra del Mensajero de Alá ﷺ, prometiendo ayudarlos en contra de él. *Quraish* respondió positivamente y estuvo de acuerdo en luchar contra él. Ellos fueron donde *Bani Ghatafan* y *Bani Sulaim*, incitándolos también, y ellos aceptaron de la misma forma. Luego de eso fueron a las restantes tribus árabes, convocándolos a luchar en contra del Mensajero de Alá ﷺ.

Quraish partió con cuatro mil soldados liderados por *Abu Sufián*. Tomaron con ellos trescientos caballos y 1.500 camellos. Setecientos de *Bani Sulaim* se les unieron en *Marr az-Zabran*, como lo hicieron mil del *Bani Asad* y *Fazarah*, cuatrocientos de *Aysa`* y cuatrocientos de *Bani Murrah*. El total de guerreros que se reunieron para la batalla de *al-Jandaq* era de 10.000.

Cuando el Mensajero de Alá ﷺ supo de su avance desde La Meca, consultó a la gente. *Salman al-Farisi* sugirió cavar una trinchera para prevenir que el enemigo entrara a Medina, y el Mensajero de Alá ﷺ ordenó que así se hiciera. Los musulmanes empezaron la excavación, y el Mensajero mismo participó en ella. La trinchera fue excavada en frente del Monte *Sal`*, y los musulmanes mantuvieron la montaña a sus espaldas con la trinchera entre ellos y los incrédulos. Terminaron la trinchera en el lapso de seis días, entonces el Profeta ﷺ y sus seguidores, cuyo número

43 i.e., los aliados.

44 i.e., la Trinchera.

era de tres mil, estaban fortificados. El Profeta ﷺ ordenó que las mujeres y los niños fueran mantenidos en una fortaleza dentro de Medina.

Al-Baraa' ibn `Azib ﷺ narró: “Estábamos cavando la trinchera cuando llegamos a un inmenso y dura roca la cual no podía ser rota por las picas. La gente se quejó de ello ante el Profeta ﷺ. Cuando la vio tiró a su lado su manto, tomó el hacha y dijo: “Bismillah” la golpeó una vez y un tercio de ella se rompió. Él dijo: “Alláhu akbar! Me han sido dadas las llaves de Siria, y por Alá, yo puedo ver ahora sus palacios rojos.”

Luego la golpeó una segunda vez y otro tercio se rompió. Entonces dijo: “Aláhu akbar! Me han sido dadas las llaves de Persia, y por Alá, puedo ver el palacio blanco de al-Madaa'in.” Luego la golpeó una tercera vez y el resto de la roca se rompió. Entonces dijo: “Aláhu akbar! Me han sido dadas las llaves de Yemen, y por Alá, puedo ver ahora las puertas de Sanaa desde mi lugar.”

Huiai ibn Ajtab fue a donde la tribu *Bani Quraidah*, quienes tenían un pacto con el Mensajero de Alá ﷺ, y continuó presionándolos hasta que ellos rompieron el acuerdo y se unieron con los politeístas en la guerra en contra del Mensajero ﷺ de Alá. Las dificultades se incrementaron para los musulmanes y la hipocresía apareció. Algunos de la tribu *Bani Harizah* pidieron el permiso del Profeta ﷺ para retornar a Medina, diciendo que sus hogares estaban desprotegidos. Pero Alá ﷺ reveló:

“Y cuando un grupo de ellos dijo: ¡Oh, gente de Iazrib [antiguo nombre de Medina]! Esto es un mal para vosotros. ¡Mejor volvedos! Y un grupo de ellos pidió autorización al Profeta diciendo: ‘Por cierto que nuestras casas quedaron desprotegidas’; pero sólo querían huir del enfrentamiento”. (33:13)

La tribu de *Bani Salamah* también pensó en rendirse, pero Alá ﷺ mantuvo las dos partes estables.

Los politeístas continuaron el sitio del Mensajero de Alá ﷺ por un mes pero ninguna batalla directa ocurrió debido a la trinchera por la cual Alá ﷺ impidió que ellos alcanzaran a los musulmanes. Los biógrafos del Profeta ﷺ relataron:

“El temor se tornó intenso uno de los días de la batalla de “*al-Jandaq*”; la gente se desanimó y temieron por sus niños y propiedades. Los politeístas estaban buscando una parte poco profunda en la trinchera a través de la cual sus caballos pudiesen cruzar y unos pocos de ellos lograron hacerlo. Entre ellos estaba `Amr ibn Wudd, quien hizo un llamado por un duelo aunque era un hombre de setenta años de edad. `Ali ﷺ aceptó su desafío y lo mató.

Para la mañana siguiente, una gran compañía se había reunido entre los cuales estaba *Jalid ibn al-Walid* ﷺ. Escaramuzas e intercambios de flechas continuaron hasta la noche y el Mensajero de Alá ﷺ no fue capaz de orar ese día hasta luego de la puesta del sol. Él mismo dijo ﷺ:

“Ellos nos impidieron la oración de la mitad [de la tarde]; que Alá llene sus casas y tumbas con fuego.”

Luego Alá ﷺ produjo algo que causó un retroceso al enemigo y rompió su unidad. *Nā`im ibn Mas`ud* ﷺ había acogido el Islam, algo que era desconocido para los politeístas y los judíos. Él visitó a *Quraish y Bani Quraydhab* repetidas veces engañándolos con falsa información causando desconfianza entre ellos. Luego, Alá ﷺ envió un violento viento, y *Abu Sufyán* ﷺ dijo a sus compañeros: “Ustedes no están en un campamento seguro; los camellos y los caballos están agotados, *Bani Quraidhab* nos ha dejado, y hemos sido afligidos por el viento como ustedes pueden ver. Entonces vuélvanse, pues yo estoy partiendo”. Tres de los politeístas habían muerto y seis entre los musulmanes.⁴⁵

45 Ver *Al-Wafa bi-Ahwaal al-Mustafa*, pp.713-714, y *Zad al-Ma`ad*, 3/269-275.

Encuentro XXXIII

La Justicia del Profeta ﷺ

El Islam trajo justicia completa, como está establecido en el Corán: “*Alá ordena ser equitativo, hacer el bien y ayudar a los parientes cercanos. Y prohíbe la obscenidad, lo censurable y la opresión. Así os exhorta para que reflexionéis.*” (16:90) “*¡Oh, creyentes! Sed firmes con [los preceptos de] Alá, dad testimonio con equidad, y que el rencor no os conduzca a obrar injustamente. Sed justos, porque de esta forma estaréis más cerca de ser piadosos. Y temed a Alá; Alá está bien informado de lo que hacéis.*” (5:8)

Entre las expresiones de la justicia del Profeta ﷺ se encuentra cuando una influyente mujer de la tribu *Bani Majzúm* cometió un robó, la tribu de *Quraish* estaba preocupada con el asunto y deseaba interceder ante el Profeta ﷺ para prevenir que se le aplique el castigo legal correspondiente a ese crimen. Ellos dijeron: “*¿Quién hablará con el Mensajero de Alá ﷺ por ella?*” Alguien dijo: “*¿Y quién más se atreverá sino Usamah ibn Zayd ﷺ,* quien es amado por el Mensajero de Alá ﷺ?” Entonces lo llevaron ante el Mensajero de Alá ﷺ y Usamah ﷺ le habló. La cara del Mensajero ﷺ se enrrojeció [de enojo] y dijo:

“¿Interferirías tú con uno de los castigos legales revelados por Alá?!”

Usamah ﷺ dijo: “Pide perdón por mi, Oh Mensajero de Alá.”

Esa tarde el Mensajero de Alá ﷺ se paró en el púlpito y habló. Alabó a Alá ﷺ como Él debe ser exaltado y luego dijo:

“Aquellos que nos precedieron fueron destruidos porque cuando una persona de alta sociedad robaba, ellos la dejaban, pero cuando una persona humilde robaba ellos le aplicaban el castigo. Por Aquel en cuya mano está mi alma, si Fátima, la hija de Muhámmad, hubiera robado yo le hubiera cortado la mano.” (Al-Bujari y Muslim)

Tal era la justicia del Profeta ﷺ, quien no distinguía entre una persona de clase alta o baja, entre los ricos y los pobres o entre el gobernante y los gobernados, pues todos son iguales en el equilibrio del derecho y la justicia.

Otro ejemplo es la siguiente narración. *An-Nu`man ibn Bashir* رَضِيَ اللَّهُ تَعَالَى عَنْهُ أَعْلَمُ بَشَرٍ narrió: “Mi padre me dio un regalo, pero [mi madre] `Amrah bint Rawahah, dijo: ‘Yo no estaré de acuerdo hasta que el Mensajero de Alá ﷺ sea testigo’. Entonces [mi padre] fue donde el Mensajero de Alá ﷺ y le dijo: ‘Yo le he dado a mi hijo de `Amrah bint Rawahah un regalo y ella me dijo que te haga testigo’. El preguntó:

‘¿Le has dado a todos tus hijos algo similar?’

Él respondió: ‘No.’

Le dijo:

‘Entonces teme a Alá y actúa con justicia con tus hijos.’

Entonces, retornó y tomó de vuelta el regalo.” (Al-Bujari y Muslim)

En otra narración el Profeta ﷺ dijo:

“¿Tienes tú otros hijos aparte de él?” El padre dijo: “Sí.” Le dijo: *“¿Le has dado a ellos lo mismo que a él?”* Él dijo: “No.” Entonces el Profeta ﷺ dijo: *“Yo no seré testigo de algo injusto”*. (Al-Bujari y Muslim)

Dhu'l-Juwaysirah at-Tamimi se aproximó mientras el Profeta ﷺ estaba dividiendo algunas propiedades. Él dijo: “Oh Mensajero de Alá ﷺ, sé justo.” El Profeta ﷺ dijo:

“Que la desgracia caiga sobre tí! ¿Quién será justo si yo no soy justo? Yo habría sido abandonado y derrotado si no fuera justo.” (Al-Bujari y Muslim) Pues él ﷺ es aquel que Alá ﷺ escogió y confió Su revelación, entonces ¿cómo puede no ser justo, y cómo puede no ser imparcial? Y él es quien dijo:

“Los equitativos estarán cerca de Alá sobre pedestales de luz, aquellos que son justos en sus juicios y con su gente y en aquello de los cual son responsables.” (Muslim)

En lo relativo a la justicia con sus esposas, el Profeta ﷺ solía ser tan justo como fuera posible en lo que tiene que ver con el tiempo que pasaba con ellas, los gastos, etc., y las trataba con igualdad ya fuera en su hogar como cuando estaba de viaje. Él ﷺ solía pasar una noche con cada una y distribuía con igualdad lo que poseía. Construyó una casa para cada una, y cuando viajaba sorteaba entre ellas y llevaba consigo a aquella cuyo nombre hubiera salido. Él nunca fue negligente con ellas, incluso durante su enfermedad final cuando fue llevado ante sus esposas en turnos. Pero cuando se volvió muy difícil para él, y ellas sabían que quería quedarse en casa de `A'ishah, ellas le permitieron ser cuidado en la casa de ella, entonces permaneció allí hasta que murió. Y a pesar de su completa justicia con ellas, se disculpaba con Alá ﷺ y decía:

*“Oh Alá, esta es mi distribución en lo que yo controlo, entonces no me culpes por lo que Tu controlas y yo no controlo.”*⁴⁶ (Abu Dawud y at-Tirmidhi)⁴⁷

El Profeta ﷺ advirtió en contra de mostrar favoritismo a una esposa sobre la otra, dijo:

“Quien tenga dos esposas y muestre favoritismo hacia una de ellas vendrá en el Día de la Resurrección con la mitad de su cuerpo gacho.” (Muslim)

46 i.e., la inclinación de su corazón.

47 Ajlaq an-Nabii fil-Qur'an was-Sunnah, 3/1271.

Encuentro XXXIV

Las Conspiraciones de los Judíos y la Actitud del Profeta ﷺ Hacia Ellos

El Profeta ﷺ firmó un tratado con los judíos de Medina, un acuerdo de no agresión mutua. Pero ellos rápidamente rompieron ese acuerdo haciendo complots y conspiraciones.

Entre los complots practicados por los Judíos de *Bani Qainuqa`* estuvo que tomaron ventaja de la participación del Profeta ﷺ con los musulmanes en la batalla de *Badr*. Uno de ellos acosó a una mujer musulmana y desnudó su cuerpo en frente de algunas personas en la plaza de mercado. Cuando la mujer gritó pidiendo auxilio un hombre entre los musulmanes mató al judío. Los judíos lo rodearon y lo mataron. Cuando el Profeta ﷺ retornó de *Badr*, llamó a los judíos y les preguntó acerca de los incidentes que habían tenido lugar. Ellos respondieron con palabras fuertes, enviaron de vuelta la hoja del tratado y se prepararon para la batalla. Entonces, el Profeta ﷺ los sitió, y cuando ellos se dieron cuenta de que no podían ganar en contra de los musulmanes le pidieron al Profeta ﷺ que les permitiera partir con sus mujeres y sus hijos en intercambio por sus propiedades. Él aceptó sus condiciones y los expulsó de Medina.

Respecto a los Judíos de la tribu *Bani an-Nadhir*, ellos rompieron el pacto e intentaron asesinar al Mensajero de Alá ﷺ. En el cuarto año luego de la Hégira, el Profeta ﷺ fue a visitarlos para buscar su ayuda en el pago de una compensación. Pero ellos lo estaban esperando detrás de una pared planeando matarlo. `Amr ibn Yabbash iba a lanzar una piedra de gran tamaño sobre el Profeta ﷺ, pero éste recibió la información de ello desde el cielo, entonces se levantó y retornó a Medina. Luego de eso, el Profeta ﷺ los penalizó exiliándolos de Medina a *Jaibar*. Ellos llevaron sus

posesiones en seiscientos camellos y destruyeron sus casas con sus propias manos antes de partir hacia *Jaibar*.

Respecto a los judíos de la tribu de *Bani Quraidhah*, ya mencionamos que ellos rompieron el tratado y se aliaron con los politeístas y otros grupos para luchar en contra del Mensajero de Alá ﷺ en la batalla de *al-Jandaq*. Entonces, luego de que Alá ﷺ derrotó y dispersó a los aliados y ellos hubieron partido, el Profeta ﷺ salió con una ejército de tres mil soldados para castigar a *Bani Quraidhah*. Los sitió e hizo un duro bloqueo, entonces ellos solicitaron del Profeta ﷺ que a *Sa`d ibn Mu`adh* ﷺ juzgara sobre su situación. *Sa`d* ﷺ decidió que sus combatientes fueran ejecutados, sus mujeres y sus niños fueran tomados cautivos y sus propiedades fueran confiscadas y divididas. Entonces, sus hombres fueron ejecutados con la excepción de unos pocos. Este fue el castigo que los judíos habían traído sobre ellos mismos cuando pidieron que *Sa`d ibn Mu`adh* ﷺ los juzgara. Ellos pensaron que los favorecería debido a su relación con la tribu *Aus*.

Sin embargo, los judíos castigaban a sus cautivos en formas peores que es. Pues en el Antiguo Testamento, Números 31:9 - 18 dice: *"los israelitas entraron en batalla y mataron a todos los madianitas. Pasaron a espada a Eví, Requen, Zur, Jur y Reba, que eran los cinco reyes de Madián, y también a Balán hijo de Beor. Capturaron a las mujeres y a los niños de los madianitas, y tomaron como botín de guerra todo su ganado, rebaños y bienes. A todas las ciudades y campamentos donde vivían los madianitas les prendieron fuego, y se apoderaron de gente y de animales. Todos los despojos y el botín se los llevaron a Moisés y al sacerdote Eleazar, y a toda la comunidad israelita. A los prisioneros, el botín y los despojos los llevaron hasta el campamento que estaba en las llanuras de Moab, cerca del Jordán, a la altura de Jericó. Moisés y el sacerdote Eleazar y todos los líderes de la comunidad salieron a recibirlas fuera del campamento. Moisés estaba furioso con los jefes de mil y de cien soldados que regresaban de la batalla. ¿Cómo es que dejaron con vida a las mujeres? —les preguntó—. ¡Si fueron ellas las que, aconsejadas por Balán, hicieron que los israelitas traicionaran al Señor en Baal Peor! Por eso murieron tantos del pueblo del Señor. Maten a todos los niños, y también a todas las mujeres que hayan*

tenido relaciones sexuales, pero quedense con todas las muchachas que jamás las hayan tenido”.

Pero la verdad es que Moisés (la paz sea con él) nunca hubiera ordenado esta exterminación masiva. Esto es algo que los judíos mismos distorsionaron de sus escrituras, pero así es su ley en relación con los cautivos.

Encuentro XXXV

¿Por qué se ordenó la Batalla?

El Profeta ﷺ no blandió una espada forzando a la gente a entrar al Islam, pues el Corán es muy claro en su prohibición de este concepto. Alá ﷺ dijo:

“No está permitido forzar a nadie a creer. La guía se ha diferenciado del desvío”. (2:256) *“Si tu Señor hubiera querido, todos los habitantes de la Tierra habrían creído. Tú [¡Oh, Muhamad!] no podrás hacer que los hombres crean aunque intentaras imponérselos.”* (10:99) *“Vosotros tenéis vuestra religión y yo la mía”* (109:6) Pero esto no significa que el estado islámico deba permanecer sin poder frente a la agresión interna o externa, pues Alá ﷺ les ha dado a los creyentes el permiso para defenderse y para restaurar sus derechos en proporción a la injusticia cometidas contra ellos, pero no más que eso. Alá ﷺ, dijo:

“Si os combaten en un mes sagrado combatidles y aplicad la ley del talión, así pues, si os agreden agredidleis en igual medida. Temed a Alá y sabed que Alá está con los piadosos.” (2:194) *“Y combatid por la causa de Alá a quienes os combatan, pero no sedáis agresores; porque en verdad Alá no ama a los agresores”.* (2:190) *“No combatáis contra ellos en la Mezquita Sagrada, a menos que os ataquen allí; pero si lo hacen combatidles, ésta es la retribución de los incrédulos.”* (2:191)

Esto muestra que la legalidad de la guerra está confinada a la auto defensa y la protección de la comunidad de la agresión y las conspiraciones de adentro y de afuera. Cuando miramos la historia del conflicto armado en el Islam, este hecho es confirmado. Pues cuando la opresión de los Mecanos se incrementó, ellos obligaron al Profeta ﷺ a que emigrara de su hogar luego de haber planeado matarlo, y fueron ellos quienes comenzaron la agresión en contra de los musulmanes al injustamente forzarlos a dejar sus hogares. Entonces, luego del Hégira, Alá ﷺ permitió que los emigrantes lucharan en contra de los politeístas

de *Quraish*, diciendo: “Se les permitió combatir [a los creyentes] porque fueron oprimidos, y en verdad, Alá tiene poder para socorrerles. Ellos fueron expulsados injustamente de sus hogares sólo por haber dicho: Nuestro Señor es Alá. Si Él no hubiera hecho que los creyentes vencieran a los incrédulos, se habrían destruido monasterios, iglesias, sinagogas y mezquitas en donde se recuerda frecuentemente el nombre de Alá. En verdad Alá socorre a quien se esfuerza denodadamente por Su religión, y Alá es Fuerte, Poderoso”. (22:39-40) De esta forma, el Profeta ﷺ en principio sólo se enfrentó a la tribu de *Quraish* y no a los otros árabes.

Pero cuando otras tribus árabes politeístas además de la gente de La Meca se enfrentaron contra los musulmanes y se aliaron con sus enemigos, Alá ﷺ les ordenó a los musulmanes luchar contra todos los politeístas árabes, y dijo:

“Combatid a los idólatras así como ellos os combaten; y sabed que Alá está con los piadosos”. (9:36)

Es así como el conflicto armado se volvió general en contra de todos los paganos de esa época y ese lugar, y así lo confirmó el Profeta ﷺ cuando en ese contexto dijo:

“He sido ordenado luchar contra esta gente hasta que digan: ‘La ilaha ill-Allah’, entonces si ellos lo dicen sus vidas y sus propiedades son protegidas por su derecho, y su juicio corresponde sólo a Alá”. (Al-Bujari y Muslim)

Y cuando los musulmanes fueron traicionados por los judíos luego de que ellos rompieran el tratado y hubieran ayudado a los politeístas en su guerra, Alá ﷺ ordenó luchar contra ellos también, diciendo:

“Y cuando sepas de la traición de un pueblo [con el que hayas realizado un pacto de cese de hostilidades], hazles saber que rompes el pacto igual que ellos. Por cierto que Alá no ama a los traidores.” (8:58) Luchar contra ellos se volvió obligatorio hasta que ellos ofrecieron el impuesto de *yizyah* y los musulmanes estuvieran a salvo del peligro que representaban.⁴⁸

48 Nur al-Yaqin, p. 84-85.

De manera similar, el Profeta ﷺ no empezó las hostilidades con los árabes cristianos. *Shaik al-Islam Ibn Taimiah* dijo: “El Profeta ﷺ no luchó en contra de ninguno de las tribus cristianas hasta después de que envió sus Mensajeros, luego del tratado de *Hudaibiiyah*, a todos los gobernantes, invitándolos al Islam. Él los envió a César, *Cosroes*, *al-Muqawqas*, *an-Nayashi* y a los gobernantes árabes al este y al norte. Algunos de ellos entraron al Islam, pero los cristianos de Siria deliberadamente mataron algunos de sus dignitarios quienes habían acogido el Islam. Entonces, esos cristianos fueron los que comenzaron las agresiones en contra de los musulmanes matando a aquellos de su pueblo que habían aceptado el Islam en una actitud tiránica y opresora. De otra forma, el Profeta ﷺ habría enviado sus Mensajeros a invitar a la gente al Islam voluntariamente. Él ﷺ nunca obligó a nadie a aceptar el Islam.”⁴⁹

De esta forma, las batallas del Mensajero ﷺ de Alá estuvieron basadas en los siguientes principios:

1. Los politeístas de *Quraish* eran considerados combatientes enemigos debido a que ellos iniciaron la agresión.
2. Los judíos traicionaron un pacto y se aliaron a los politeístas.
3. Los judíos y los cristianos que cometieron agresión fueron combatidos hasta que aceptaron un tratado de paz y no agresión, y entregaron el *yiziah*.⁵⁰

49 Qa'idah Mujtasirah fi Qitaal al-Kuffar wa Muhadanathim, p. 135-136.

50 Nur al-Yaqin, p. 85.

Encuentro XXXVI

El Tratado de Hudaibiah

En el sexto año de la Hegira, el Mensajero de Alá ﷺ anunció su intención de hacer `Umrab y partió con 1.400 hombres, sin armas excepto por la espada envainada portada normalmente por un viajero. Sus compañeros llevaban con ellos los animales para el sacrificio. Cuando *Quraish* supo de esto, se reunieron para impedirles que llegaran a la Mezquita Sagrada (*al-Masyid al-Haraam*).

A medida que los musulmanes se aproximaban a La Meca, el Profeta ﷺ guió sus compañeros en la oración del temor (*salat al-jam`*).⁵¹ Luego, partió hacia La Meca pero su camella, *al-Qaswa*, se sentó. La gente dijo: “Se ha obstinado” pero él replicó:

*“No se ha obstinado, sino que ha sido prevenida de la misma manera que el elefante⁵² fue prevenido. Por Alá, lo que *Quraish* me solicite hoy que mejore la santidad de los ritos de Alá, se los dare”.* (Al-Bujarí)

Luego le gritó a su camella y esta se levantó. Él ﷺ retornó a un pozo en *Hudaibiah* tomando un poco de agua, y sacó una flecha de su aljaba, lanzándola dentro del pozo. El agua fluyó tan abundantemente que la gente la tomaba con sus manos.

Budayl ibn Warqaa' al Juza'i informó a *Quraish* de la intención pacífica del Profeta ﷺ. *Quraish* envió entonces a *'Urvah ibn Mas'ud* ﷺ, a visitar el campamento musulmán y él notó cuanto los compañeros amaban y obedecían al Profeta ﷺ; él volvió e informó a *Quraish* de lo que había visto y oído. Entonces enviaron a un hombre de *Bani Kinanah* llamado *al-*

51 Una forma de oración hecha en tiempos de temor cuando se enfrenta a un enemigo.

52 Él guió a un ejército con la intención de destruir la Ka`bah en el año del nacimiento del Profeta.

Hulays ibn 'Alqamah, y luego de él, *Mikraż ibn Hafṣ*. Mientras estaba hablando con el Mensajero de Alá ﷺ, *Subail ibn 'Amr* ﷺ se aproximó. El Profeta ﷺ dijo:

*“Tu asunto ahora se ha facilitado.”*⁵³

Un tratado de paz fue diseñado entre las dos partes. Si los musulmanes hubieran escogido luchar en ese momento hubieran salido victoriosos, pero querían mantener la santidad de la *Ka`bah*. El tratado consistía en lo siguiente:

1. Ambas partes cesarían las hostilidades por un periodo de diez años.
2. Las partes no interferirían con el libre desplazamiento de la otra parte.
3. El Profeta ﷺ retornaría ese año, pero a los musulmanes les sería permitido entrar a La Meca el año siguiente.
4. Cualquier hombre musulmán que viniera de *Quraish* a unirse a los musulmanes sería enviado de vuelta, pero ningún hombre que dejara a los musulmanes para ir a *Quraish* sería enviado de vuelta.
5. Cualquier tribu distinta a *Quraish* que deseara entrar en una alianza con Muhámmad ﷺ era libre de hacerlo, y cualquiera que deseara entrar en alianza con *Quraish* era libre de hacerlo.⁵⁴

Resultados del Tratado de Hudaibiah

Muchos de los compañeros se oponían a este tratado y consideraban sus cláusulas injustas y tendenciosas en contra de los musulmanes. Pero con el tiempo, percibieron sus resultados positivos y efectos beneficiosos. Entre ellos estaban:

53 El vio un optimismo en el nombre "Suhail", el cual significa fácil o compasivo.

54 Ver Al-Wafaa, p.716 y Lubaab al-Jiyaar, p.81-83.

1. El reconocimiento de *Quraish* del estado musulmán – pues un acuerdo solo puede ser hecho entre dos iguales. Esto tuvo un efecto sobre las demás tribus.
2. El temor fue introducido a los corazones de los politeístas y de los hipócritas y muchos de ellos esperaban ahora que el Islam triunfara. Señales de esto eran aparentes en su aceptación por un número de prominentes *Quraishitas* tales como *Jalid ibn al-Walid* ﷺ y *`Amr ibn al-`Aas* ﷺ.
3. Se incrementó la oportunidad de difundir el Islam y hacerlo conocido, lo cual llevó a su aceptación por parte de muchas tribus.
4. Los musulmanes no estaban más en peligro a causa de *Quraish*, y por lo tanto se podían concentrar en la amenaza por parte de los judíos y otras tribus hostiles. De esta manera, la batalla de *Jaibar* tuvo lugar luego del tratado de *Hudaibiayah*.
5. Las negociaciones que llevaron al tratado le permitió a los aliados de *Quraish* entender la posición de los musulmanes y simpatizar con ellos. Cuando *al-Hulais ibn `Alqamah* los vio recitando la *talbiyah* durante el rito de la *`Umrah*, él retornó a su gente y les dijo: “Vi los animales para el sacrificio adornados y marcados, entonces creo que a ellos no se les debe impedir estar en la Casa de Alá.”
6. El tratado de *Hudaibiayah* le permitió al Profeta ﷺ prepararse para la batalla de *Mu'tah*, la cual le permitió a los musulmanes defenderse de una agresión externa a la Península Árabe.
7. El tratado de *Hudaibiayah* le permitió al Profeta ﷺ enviar cartas a los gobernantes de los Persas, Bizantinos y Coptos, para invitarlos al Islam.
8. El tratado de *Hudaibiayah* llevó directamente a la conquista de La Meca.

Encuentro XXXVII

La Devoción del Profeta ﷺ

El Islam es una religión de lealtad y de respeto por las promesas, contratos y pactos. Alá ﷺ ha dicho:

“¡Oh, creyentes! Cumplid con vuestros compromisos”. (5:1)

Y dijo:

“Cumplid con vuestros compromisos, porque se os interrogará por ellos”. (17:34)

Y describió a la gente de entendimiento: *“Aquellos que cumplen con el compromiso que asumieron y no lo quebrantan”*. (13:20)

Cuando dos mensajeros vinieron donde el Profeta ﷺ de parte de *Musaylimah el Mentirosa*⁵⁵ y dijeron lo que dijeron, él les dijo: *“Si no fuera porque no se mata a los mensajeros, los hubiera golpeado a ambos con la espada”*. Entonces, se volvió parte de su *Sunnah* que no se debe matar a los mensajeros. (Abu Dawud)

De los ejemplos de la adherencia del Profeta ﷺ a los acuerdos con los incrédulos estuvieron aquellos del tratado de *Hudaibiiyah*, el cual diseñó con el representante de *Quraish*, *Suhail ibn `Amr* ﷺ. Una de las cláusulas del tratado decía que cualquier hombre que viniera de *Quraish* a unirse a los musulmanes debía ser enviado de vuelta, mientras estaban aún en el proceso de escribir el resto del tratado, *Abu Yandal* ﷺ, el hijo de *Suhail ibn `Amr* ﷺ se aproximó atado con cadenas. El logró huir desde el valle de La Meca y se unió a los musulmanes.

Suhayl ﷺ dijo: “Oh Muhámmad, este es el primero cuyo regreso exijo.” El Profeta ﷺ dijo: “Aún no hemos completado el documento.” Él contestó:

55 i.e., el falso Profeta.

“Entonces nunca hare un acuerdo contigo.” El Profeta ﷺ dijo: “Dámelo a mí con compensación.” Él dijo: “No te lo daré a tí.” El Profeta ﷺ dijo: “Si, hazlo así.” Subayl ﷺ dijo: “No lo haré.” Abu Yandal ﷺ empezó a gritar con toda su fuerza: “¡Oh musulmanes! ¡Debo ser regresado con los politeístas y torturado para renunciar a mi religión luego de que yo me he vuelto un musulmán!” El Mensajero de Alá ﷺ le dijo: “Oh Abu Jandal, sé paciente y espera la recompensa. Pues Alá traerá para tí y para aquellos oprimidos contigo un alivio y una salida. Nosotros hemos hecho un tratado de paz con ellos y les hemos dado la promesa sobre ello y ellos nos han dado una promesa en el nombre de Alá, entonces no la traiciones.” (Al- Bujari)

De manera similar, cuando *Abu Basir* ﷺ, de la tribu de *Zaqif* quienes estaban aliados con la *Quraish*, se escapó, fue donde el Profeta ﷺ. *Quraish* envió dos hombres tras él para llevarlo de vuelta y el Profeta ﷺ estuvo de acuerdo en devolverlo de acuerdo con las condiciones del tratado de *Hudaibiah*. Esto es una clara evidencia del respeto del Profeta ﷺ por los acuerdos y la adherencia a ellos y a los pactos, incluso cuando esto parecía ser injusto con los musulmanes.

Otro ejemplo de su observancia de los acuerdos con los no musulmanes es lo que fue relatado por *al-Baraa' ibn `Azib* ﷺ, cuando el Profeta ﷺ intentó hacer la *'Umrah* [en el año siguiente al tratado], él envió un mensaje a los de Mecano solicitando permiso para entrar en la ciudad. Ellos habían estipulado que él y sus compañeros podían permanecer allí solo tres noches, que ellos podían entrar solo con sus espadas en sus vainas y que no invitarían a nadie a entrar al Islam.

Cuando estas cláusulas estaban siendo inscritas por *`Ali ibn Abi Talib* ﷺ, él escribió: “Esto es lo que ha sido acordado por parte de Muhámmad, el Mensajero de Alá ﷺ”. Entonces ellos dijeron: “Si nosotros creyéramos que tú eres el Mensajero de Alá no hubiéramos estado en tu contra y te hubiéramos seguido. En lugar de esto, escribe: Esto es lo que ha sido acordado por Muhámmad ibn `Abdullah.”

El Profeta ﷺ dijo: “Por Alá, yo soy Muhámmad ibn `Abdullah, y por Alá, yo soy el Mensajero de Alá” pero le dijo a `Ali ﷺ: “Borra Mensajero de Alá.” `Ali ﷺ dijo: “Por Alá, yo nunca lo borrará.” Entonces, él dijo: “Muéstrame donde está.” Y cuando se lo mostró el Profeta ﷺ lo borró con su propia mano.

Luego de que los musulmanes entraron a La Meca y pasaron allí tres días, *Quraish* vino a donde `Ali ﷺ y le dijo: “Dile a tu compañero que se vaya.” Cuando le transmitió el mensaje al Mensajero de Alá ﷺ él dijo: “Si” y partió. (Al-Bujari y Muslim) Él se acogió a sus condiciones y no se quedó más de tres noches.

El Mensajero de Alá ﷺ advirtió en contra de la traición y el rompimiento de la promesa, diciendo:

“Quien le dé a un hombre un compromiso de seguridad, y luego lo mate, yo soy inocente del asesino incluso si la víctima es un no creyente.” (An-Nasa'i - graduado sahib por al-Albani)

Y dijo: ‘Ningún pueblo rompe un trato sin que haya muertes entre ellos.’’ (Al-Hakim - graduado sahib por al-Albani)

El Profeta ﷺ buscó refugio en Alá ﷺ de tal comportamiento y dijo:

“Yo busco refugio en Ti de la traición, pues de verdad, es el peor de los rasgos.” (Abu Dawud y an-Nasa'i – graduado como hasan por al-Albani)

El Profeta ﷺ lo prohibió y dijo:

“Por cada traidor habrá una bandera por la cual será reconocido en el Día de la Resurrección.” (Al-Bujari y Muslim)

Él ﷺ también dejó claro que no rompería una promesa, diciendo: “*Yo no violaría un acuerdo.*” (Ahmad y Abu Dawud – graduado sahib por al-Albani)

Encuentro XXXVIII

La Liberación de La Meca

Ha sido mencionado en el tratado de *Hudaibiah* que la tribu de *Yuza`ah* entró en una alianza con el Profeta ﷺ y que *Bakr* se había aliado con *Quraish*. Luego sucedió que un hombre de *Yuza`ah* oyó a un hombre de *Bakr* recitando poesía que insultaba al Profeta ﷺ, entonces lo golpeó hiriéndolo. Esto causó hostilidad entre ellos y *Bani Bakr* determinó luchar en contra de *Yuza`ah*. Ellos pidieron ayuda a *Quraish* quienes les suministraron armas y animales para montar. Algunos de *Quraish* lucharon en secreto junto a ellos, entre ellos, *Safwan ibn Umaiyah*, *Ikramah ibn Abi Yahl* ﷺ y *Subail ibn `Amr* ﷺ. *Yuza`ah* buscó refugio en el recinto sagrado de La Meca pero *Bani Bakr* no observó la santidad del recinto y luchó contra ellos allí, matando a más de veinte.

De esta manera, *Quraish* violó el tratado de paz entre ellos y el Mensajero de Alá ﷺ al asistir a *Bani Bakr* en contra de *Yuza`ah*, los aliados del Profeta ﷺ. Cuando *Yuza`ah* informó al Profeta ﷺ de lo que ellos hicieron él dijo: “*Yo te defenderé como me defiendo a mí mismo.*”

Luego de eso, *Quraish* lamentó lo que había hecho pero ya era tarde. Ellos enviaron a *Abu Sufián* ﷺ al Profeta ﷺ para renovar el tratado de *Hudaibiah* y extender su término, pero el Profeta ﷺ lo ignoró y no respondió. Él trató de conseguir que algunos de los compañeros influyentes intercedieran por él ante el Mensajero de Alá ﷺ pero todos se rehusaron. Entonces, *Abu Sufián* ﷺ retornó a La Meca sin haber obtenido ninguna clase de acuerdo.

Enfrentado con la violación de *Quraish* de sus acuerdos, el Profeta ﷺ decidió invadir La Meca para darles una lección a sus habitantes, pero ocultó este asunto con el fin de sorprender a los politeístas en su territorio. Él envió el mensaje a las tribus árabes vecinas, *Aslam*, *Ghifar*,

Muzaynah, Yuhaynah, Ashyā` y Sulaim hasta que el número de soldados musulmanes alcanzó los diez mil. El Profeta ﷺ nombró a *Abu Ruhm al-Ghifari* ﷺ a cargo de Medina y partió un Miércoles, 10° de Ramadán. Ellos pusieron sus estandartes y banderas en *Qadid*.

Quraish no estaba al tanto de la marcha del Profeta ﷺ entonces enviaron a *Abu Sufián* ﷺ para que buscara información. Le dijeron: “Si te llegaras a encontrar a Muhámmad, asegura de él para nosotros una garantía de seguridad.” *Abu Sufián* ﷺ partió con *Hakim ibn Hazaam* ﷺ y con *Budail ibn Warqaad'* ﷺ. Cuando ellos vieron el campamento se alarmaron. *Al-`Abbas* ﷺ (el tío del Profeta) oyó la voz de *Abu Sufián* ﷺ y lo llamó. Le dijo: “Este es el Mensajero de Alá ﷺ con diez mil hombres.” Entonces *Abu Sufián* ﷺ aceptó el Islam, *al-`Abbas* ﷺ lo tomó bajo su protección y lo acompañó junto a sus dos compañeros hasta donde el Mensajero de Alá ﷺ y ellos también aceptaron el Islam.

El Profeta ﷺ le dijo a *al-`Abbas* ﷺ que tomara a *Abu Sufián* ﷺ al camino en donde el ejército musulmán iba a pasar y le dejara ver su fortaleza por sí mismo. *Al-`Abbas* ﷺ sugirió al Profeta ﷺ que le concediera algo a *Abu Sufián* ﷺ de lo cual pudiera estar orgulloso, dado que esto podría complacerlo. Entonces, él ﷺ dijo: “Quien quiera que entre en el hogar de *Abu Sufián* estará a salvo, y quien quiera que cierre la puerta de su casa estará seguro.”

El Profeta ﷺ prohibió luchar y ordenó a sus generales no matar a nadie a excepción de aquellos que lucharan en contra de ellos. Los musulmanes no encontraron resistencia, excepto por *Jalid ibn al-Walid* ﷺ. Él se encontró con *Safwan ibn Umayyah* ﷺ, *Suhail ibn `Amr* ﷺ y con *Ikramah ibn Abi Yahl* ﷺ junto con un grupo de *Quraish* en *al-Yandamah*, quienes trataron de impedir su entrada, sacaron sus armas y le dispararon flechas. *Jalid* le ordenó a su ejército que lucharan contra ellos. Trece hombres de los politeístas cayeron muertos y fueron derrotados. De entre los musulmanes, *Karz ibn Yabir* ﷺ y *Hubaish ibn Jalid ibn Rabi`ah* ﷺ cayeron muertos.

El Profeta ﷺ dispuso su tienda en *al-Huyín* y entró a La Meca como un Libertador; y la gente aceptó el Islam. Hizo *tawaaf* alrededor de la *Ka`bah* en su camello. Había 360 ídolos en la vecindad de la *Ka`bah*, entonces cada vez que llegaba a donde uno de ellos, apuntaba hacia éste con su vara y decía, “*La Verdad ha llegado y la falsedad se ha desvanecido*”. Ante eso, la estatua caía rota; la más grande de ellas representaba a la diosa, *Hubal*, y estaba cerca de la *Ka`bah*.

El Profeta ﷺ luego fue a *Maqaam Ibrahim* y oró detrás de éste dos *rak`ah*. Luego de esto se dirigió a la gente y ﷺ dijo:

“*Oh Quraish, qué creen que deba hacer con ustedes?*” Ellos dijeron: “El bien. Tú eres un hermano generoso y el hijo de un hermano generoso.”

Entonces el Mensajero de Alá ﷺ dijo:

“*No habrá castigo para ustedes hoy. Váyanse, son libres.*”

El Profeta ﷺ los perdonó luego de que Alá ﷺ le había dado autoridad sobre ellos, y de esta forma presentó una ilustración ejemplarizante de amnistía y perdón hacia los. Luego, el Mensajero de Alá ﷺ se sentó sobre la colina de *Safa* y aceptó los compromisos de obediencia; la gente continuó viniendo, grupo tras grupo.

La Liberación de La Meca fue un viernes, a diez días del final de Ramadán. El Profeta ﷺ se quedó en La Meca quince noches y luego se marchó a *Hunain*. En La Meca, él dejó a `Uttab ibn Usaid ﷺ para liderar a la gente en la oración y a Mu`adb ibn Yabal ﷺ para enseñarles la *Sunnah* y la legislación.

Encuentro XXXIX

El Perdón del Profeta ﷺ - Parte 1

Alá ﷺ le ordenó a Su Profeta ﷺ que perdonara a la gente y dijo: “*Por misericordia de Alá eres compasivo con ellos. Si hubieras sido rudo y duro de corazón se habrían alejado de ti; perdónales, pide perdón por ellos y consúltalos en las decisiones. Pero cuando hayas tomado una decisión encomiéndate a Alá. Alá ama a quienes se encomiandan a Él*” . (3:159)

Y dijo: “*Pero discípulos y perdónales. Alá ama a los que hacen el bien*”. (5:13)

El Profeta ﷺ era partidario del perdón y prefería la clemencia en todas las situaciones. No recurría a un castigo a menos que no hubiera forma de evitarlo. Hay muchas y bien conocidas instancias de perdón en la biografía del Profeta, entre ellas aquellas que concedió a la gente de La Meca luego de La Liberación.

Entre ellas está también lo que es relatado por *Abu Hurairah* ﷺ, El Mensajero de Alá ﷺ envió a un grupo de jinetes hacia *Nayd* y ellos trajeron de vuelta a un hombre de la tribu de *Bani Hanifah* llamado *Zumamah ibn Uzual* ﷺ, un noble de la gente de *Yamamah*. Ellos lo amarraron a uno de los pilares de la mezquita. El Profeta ﷺ salió hacia ellos y dijo: “*¿Qué tienes en mente, Oh Zumamah?*” Él replicó: “Algo bueno, Oh Muhámmad. Si tu me mataras, matarías a una persona que ha matado; si me dejaras libre, estarías haciendo un favor a alguien que es agradecido, y si deseas riqueza, entonces pídela y te será dado lo que deseas.” El Mensajero de Alá ﷺ lo dejó hasta el día siguiente, y nuevamente le preguntó: “*¿Qué tienes en mente, Oh Zumamah?*” Él dijo: “Lo que te he dicho, si me mataras, matarías a una persona que ha matado; si me dejaras libre, estarías haciendo un favor a alguien que es agradecido, y si deseas riqueza, entonces pídela y te será dado lo que deseas.” Entonces, el Mensajero de Alá ﷺ lo dejó hasta el día siguiente, cuando le

dijo: “*¿Qué tienes en mente, Oh Zumamah?*” Él respondió: “Lo que te he dicho, si me mataras, matarías a una persona que ha matado; si me dejaras libre, estarías haciendo un favor a alguien que es agradecido, y si deseas riqueza, entonces pídelas y te será dado lo que deseas.” “

El Mensajero de Alá ﷺ dijo: “*Liberen a Zumamah.*” Entonces, Zumamah ﷺ fue a un jardín de palmas cerca de la mezquita y se bañó. Luego entró a la mezquita nuevamente y dijo: “Atestiguo que no hay dios sino Alá y atestiguo que Muhámmad es Su Sirviente y Mensajero. Oh Muhámmad, por Alá, no había rostro sobre la superficie de la tierra más odiado por mí que el tuyo, pero ahora tu rostro es el rostro más amado para mí. Por Alá, no había religión sobre la superficie de la tierra más odiada para mí que la tuya, pero ahora tu religión es la más amada para mí. Por Alá, no había ciudad sobre la superficie de la tierra más odiada para mí que la tuya, pero ahora tu ciudad es la más amada para mí. Tu caballería me tomó prisionero mientras estaba intentando hacer la ‘Umrah, entonces ¿qué piensas?’ El Mensajero ﷺ de Alá le dio buenos deseos y le ordenó hacer la ‘Umrah.

Cuando Zumamah fue a La Meca, alguien le dijo: “*¿Has apostatado de la religión de tus padres?*” Zumamah ﷺ replicó: “No, por Alá. Yo he abrazado el Islam con Muhámmad, el Mensajero de Alá ﷺ. No, por Alá. Ni un solo grano de trigo vendrá a tí de Yamamah a menos que el Mensajero de Alá ﷺ lo permita.” (Al-Bujari y Muslim) Noten cómo el perdón puede cambiar los corazones, transformar las actitudes y dispersar la oscuridad de la incredulidad y el error.

Otro ejemplo es el perdón del Profeta ﷺ a la mujer judía que envenenó una carne; pero cuando él comió de ella, no la tragó. Sin embargo, luego la hizo ejecutar en retribución legal por la muerte de *Bishr ibn al-Baraa' ibn Ma'rur* ﷺ, quien comió de la carne y había muerto por el efecto del veneno.

Y más aún otro ejemplo es la narración por parte de *Yabir* ﷺ: El Profeta salió en una campaña hacia *Nayd*, y cuando retornó, nosotros retornamos

con él. Justo antes de mediodía, llegamos a un valle con muchos árboles con espinas. El Mensajero de Alá ﷺ se desmontó, y los hombres fueron y buscaron sombra bajo los árboles. Él también se sentó bajo un árbol y colgó su espada.

Nosotros dormimos brevemente y de pronto oímos al Mensajero de Alá ﷺ llamándonos, entonces fuimos a donde él y encontramos a un beduino sentado cerca de él. Él dijo:

“Este hombre tomó mi espada mientras yo estaba dormido, y me desperté mientras ella estaba en su mano. Él me dijo: ‘¿Quién puede salvarte de mí?’ Le dije: ‘Alá’. Y aquí está, sentado.” Y el Mensajero de Alá no lo castigó. (Al-Bujari)

Encuentro XL

El Profeta de la Misericordia – Parte 3

La Misericordia del Profeta con los niños

El Profeta ﷺ era la persona más misericordiosa con los niños. *Abu Hurairah* narró que el Mensajero de Alá ﷺ una vez besó a *al-Hasan* ﷺ, el hijo de `Ali ﷺ, mientras *al-Aqra` ibn Habis at-Tamimi* ﷺ estaba sentado con él. *Al-Aqra`* le dijo: “Yo tengo diez hijos y no he besado a ninguno de ellos.” El Mensajero de Alá ﷺ lo miró y le dijo:

“Aquel que no muestra misericordia no recibirá misericordia.” (Al-Bujari y Muslim)

Y *`A'ishah* narró: Algunos beduinos vinieron a donde el Mensajero de Alá ﷺ y le preguntaron: “¿Besas a tus niños pequeños?” Él dijo: “Sí.” Ellos le dijeron: “Pero nosotros, por Alá, no lo hacemos.” Entonces, el Mensajero de Alá ﷺ dijo:

“¿Qué puedo yo hacer por ustedes si Alá ha quitado la misericordia de sus corazones?” (Al-Bujari y Muslim)

Estas dos narraciones son evidencia de la compasión del Profeta ﷺ por los niños, y que besarlos es un signo de misericordia y de compasión. Sus palabras:

“Quien no muestra misericordia no recibirá misericordia”

...muestran que el resultado es acorde a la acción, y aquel que da misericordia y la compasión a los niños, ellos mismos serán privados de la misericordia de Alá ﷺ en el Día de la Resurrección.

Otra ilustración de la misericordia del Profeta ﷺ con los niños es cuando fue donde su hijo, *Ibrahim*, cuando éste estaba muriendo y sus ojos se llenaron de lágrimas.

Él dijo: “En verdad, los ojos derraman lágrimas y el corazón sufre, pero no diremos excepto lo que complace a nuestro Señor. En verdad, Oh Ibrahim, estamos dolidos por tu partida.” (Al-Bujari)

El Profeta ﷺ mostró la debida sumisión a su Señor a través de la paciencia y la aceptación de Su decreto. Y mostró la debida compasión por su hijo con sus lágrimas y su tristeza ante su muerte, y esto es la más completa ilustración de su servidumbre a Alá ﷺ.

Y cuando el hijo de su hermana murió, y sus ojos se llenaron con lágrimas, Sa`d ibn `Ubudah ﷺ le dijo: “¿Qué es esto, Oh Mensajero de Alá?”.

Él dijo: “Es la misericordia que Alá ha puesto en los corazones de sus sirvientes, y Alá muestra la misericordia para Sus sirvientes misericordiosos.” (Al-Bujari y Muslim)

Otro ejemplo es cuando visitó a un niño judío que estaba enfermo y que lo había servido. Le dijo: “Di: ‘La ilaha ill-Alá.’” El niño miró a su padre, quien le dijo: “Obedece a Abul-Qasim” entonces él pronunció el testimonio de fe. El Profeta ﷺ dijo: “Alabado sea Alá quien lo salvó del Fuego del Infierno.” (Al-Bujari)

Otro ejemplo es su amabilidad hacia el joven hermano de Anas ibn Malik ﷺ. Él solía jugar con un pequeño pájaro, y este murió. El niño estaba triste, entonces el Profeta ﷺ de la misericordia fue a visitarlo, consolarlo y animarlo. Le dijo: “Oh Abu `Umair, ¿qué ha hecho – el nughair?” (Al-Bujari y Muslim)

‘Abdullah ibn Shaddad oyó de su padre: el Mensajero de Alá ﷺ una vez salió a liderarnos en la oración del ‘isha’ad llevando [ya fuera] a Hasan o a Husain ﷺ. Él se levantó, lo bajó y dijo: “Aláhu akbar” para empezar la oración. Durante la oración, se postró por un largo tiempo y yo levanté mi cabeza y vi al pequeño niño en su espalda. Luego de que la oración hubo terminado, la gente dijo: “Oh Mensajero de Alá ﷺ, te postraste

durante la oración por tanto tiempo que nosotros pensamos que algo te había pasado, o que la revelación había venido a ti.”

Él ﷺ replicó: “*No fue nada de eso, sino que mi nieto se subió a mi espalda y yo no quise que dejara de hacer lo que quería*”. (An- Nasa’i – graduado sahib por al-Albani).

Y cuando el Profeta ﷺ solía visitar a los *Ansar* saludaba a los niños y les acariciaba la cabeza. (An- Nasa’i – graduado sahib por al- Albani) Y solía ir donde los niños pequeños y bendecirlos y mascar dátiles para ellos. (Muslim) Bendecirlos significa que él pondría su noble mano sobre ellos y suplicaba por ellos.

También solía orar mientras cargaba a [su nieta] *Ummah bint Zaynab* ؓ. Cuando se postraba, la bajaba, cuando él se levantaba, la alzaba. Qué la misericordia y la paz de Alá ﷺ sean para su noble y misericordioso Profeta.

Encuentro XLI

El Profeta de la Misericordia – Parte 4

La Misericordia del Profeta ﷺ hacia los Sirvientes y los Esclavos

Antes del Islam, los sirvientes y los esclavos no tenían derechos ni honor. Pero cuando Alá ﷺ favoreció al mundo con el mensaje del Islam, el Profeta ﷺ los alivió de la injusticia, estableció derechos para ellos y advirtió a aquellos que los oprimían, los humillaban o los maldecían, con un doloroso castigo en el Más Allá. *Al- Ma'rur ibn Suwaid* dijo: “Yo vi a *Abu Dharr* رضي الله عنه vistiendo un ornamento y a su sirviente vistiendo uno similar. Le pregunté acerca de ello, y mencionó que él una vez había insultado a un hombre durante el tiempo del Profeta, humillándolo a través de su madre. El hombre fue adonde el Mensajero de Alá ﷺ y se quejó acerca de ello. El Profeta ﷺ me dijo:

“Tú eres una persona que retiene algunos de las costumbres de los días de la ignorancia pre islámica. Los sirvientes son tus hermanos a quienes Alá ha puesto bajo tu autoridad. Entonces quien tenga a su hermano bajo su autoridad debe alimentarlo de lo que él come y vestirlo con lo que él viste. Y no cargarlos con trabajo que sea demasiado para ellos, y si lo haces, entonces ayúdalos.” (Al- Bujari y Muslim)

Noten cómo el Profeta ﷺ puso al sirviente en la posición de hermano con el fin de afirmar en el corazón de los musulmanes que cuando se le hace mal a un sirviente, se le trata mal o se le priva de lo que es debido para él, es como si se le hiciera esto a un hermano. El Profeta ﷺ ordenó el buen trato y la amabilidad hacia ellos, y alimentarlos con la misma comida y el mismo vestido de aquellos a quienes ellos sirven. Es por esto que *Abu Dharr* رضي الله عنه le daba a su sirviente una vestimenta similar a la suya. En este Hadiz, el Profeta ﷺ también prohibió darles a los sirvientes más trabajo que aquel que ellos pudieran soportar, lo cual incluye aliviarlos y darles suficiente tiempo para descansar.

Abu Mas`ud al- Ansari ﷺ narró: “Golpeé a un niño esclavo con un látigo. Entonces oí una voz detrás de mí que decía: ‘Sabe, Abu Mas`ud!’ Pero debido a mi ira no presté atención a la voz. Cuando se me aproximó vi que era el Mensajero de Alá ﷺ y me estaba diciendo: ‘Sabe, Abu Mas`ud!’”

Entonces yo solté el látigo de mi mano.

Me dijo: ‘Sabe, Abu Mas`ud, que Alá, el Exaltado, tiene más poder que tú sobre este niño.’

Yo dije: ‘Nunca golpearé a un esclavo después de esto.’ “En otra narración, dijo: “Oh Mensajero de Alá ﷺ, él es libre por la causa de Alá.” El Profeta ﷺ dijo:

“*Si no hubieras hecho eso hubieras sido afligido por el Fuego del Infierno.*” (Muslim)

Y el Profeta ﷺ dijo: “Cuando alguien abofetea o golpea a su esclavo, su expiación es liberarlo.” (Abu Dawud – graduado sahib por al- Albani)

El Profeta mismo salvó a los oprimidos, liberó esclavos y luchó por los derechos de los sirvientes y aquellos que eran humillados. Él los consolaba y daba esperanzas a sus corazones.

Mu`aniyah ibn Suwayd ibn Muqrin ﷺ narró: “Abofeteé a uno de nuestros sirvientes, entonces mi padre lo llamó y me llamó a mí. Él le dijo: ‘Toma retribución de él. Pues de hecho, nosotros éramos siete personas en el tiempo del Mensajero de Alá ﷺ, y teníamos sólo un sirviente. Uno de nosotros la abofeteó, y el Mensajero of Alá ﷺ dijo: ‘Déjenla libre.’’’ Ellos dijeron: “Pero ella es la única sirviente que tenemos.”

Entonces él dijo: “*Entonces ella puede servirlos hasta cuando ya no la necesiten más, y cuando no la necesiten más, déjenla libre.*” (Muslim)

Ese era Muhámmad ﷺ, y así era cómo trataba con los sirvientes y los esclavos; entonces ¿cómo aquellos que hacen llamados por derechos humanos hoy lo critican?

Consideren el práctico ejemplo de cómo el Profeta trató a su propio sirviente. *Anas ibn Malik* ﷺ dijo: “Yo serví al Mensajero de Alá ﷺ por diez años. Por Alá, él nunca me dijo *uf*⁵⁶ y nunca dijo nada acerca de algo que yo hubiera hecho: ‘¿Por qué lo hiciste?’ o acerca de algo que yo no hubiera hecho: ‘¿Por qué no lo hiciste?’” (Al- Bujari y Muslim) Y en otra narración *Anas* ﷺ dijo: “Y él nunca encontró falta en algo que yo hiciera.” (Muslim)

Y el Mensajero de Alá ﷺ le solía decir a un sirviente: “*¿Necesitas algo?*” (Ahmad – graduado sahib por al- Albani) *Anas ibn Malik* ﷺ relató que una esclava de Medina solía tomar la mano del Mensajero de Alá ﷺ, y él no removía su mano de la de ella hasta cuando ella lo había llevado adonde ella quería llevarlo en la ciudad para mostrarle lo que fuera que ella necesitaba. (Ibn Mayah – graduado sahib por al- Albani)

56 Una expresión que denota fastidio o repugnancia.

Encuentro XLII

La Generosidad del Profeta ﷺ

Nadie podía igualar al Profeta ﷺ en su generosidad, sencillez, dadivosidad y compasión. Su generosidad era comprensiva e incluía todos los niveles de dar, el más alto de los cuales era ofrecer la propia vida por la causa de Alá ﷺ. El se dio a sí mismo en la lucha en contra de los enemigos de Alá ﷺ y era el más cercano al enemigo en el campo de batalla; solo los más bravos soldados podían estar a su lado.

El Profeta ﷺ ofreció su conocimiento y solía enseñar a sus compañeros acerca de lo que Alá ﷺ le había enseñado. Era ávido para enseñarles todo lo bueno y era gentil con ellos cuando les enseñaba.

Dijo: “*Alá no me envió para hacer las cosas difíciles, sino que me envió como maestro, para hacer las cosas fáciles.*” (Muslim)

Y dijo: “*Yo estoy para ustedes en la posición de un padre, enseñándoles.*” (Ahmad y Abu Dawud – graduado como hasan por al- Albani) Cuando alguien le preguntaba, él con frecuencia respondía con información adicional. Alguien una vez le preguntó acerca de la pureza del agua del mar, y él ﷺ dijo: “*Su agua es pura y sus criaturas son lícitas [de comer].*” (Ahmad y otros)

Él fue, además, la más generosa de las personas en dar su tiempo y sacrificar su confort con el fin de velar por las necesidades y los intereses de los demás. Es suficiente el ejemplo antes mencionado de la esclava en Medina que solía tomar su mano y llevárselo adonde fuera que ella quería en la ciudad para mostrarle lo que ella necesitaba. (Ibn Mayah)

Yabir ibn `Abdullah ﷺ narró: “Nada le fue pedido al Mensajero de Alá ﷺ que él rechazara.” (Al- Bujari y Muslim)

Anas ﷺ narró: “Nada fue pedido al Mensajero de Alá ﷺ en intercambio por la aceptación del Islam sin que él lo concediera. Un hombre vino a él

y le dio un valle lleno de ovejas. Entonces, éste volvió donde su gente y dijo: ‘Oh gente, acepten el Islam, pues Muhámmad ﷺ da, sin temer a la pobreza.’” (Muslim)

Anas ﷺ añadió: “Incluso si el hombre entraba al Islam solo para tener ganancias mundanas, éste pronto se volvería para él más amado que el mundo y todo lo que éste contiene.”

El Mensajero de Alá ﷺ le dio a *Safwan ibn Umaiyyah* ﷺ trescientos animales de pastura luego de la batalla de *Hunain*. *Sufwan* ﷺ luego dijo: “Por Alá, el Mensajero de Alá ﷺ dio lo que me dio mientras él era la más odiada de las personas para mí, y siguió dándome hasta cuando se volvió el más amado para mí.” (Muslim)

Ibn `Abbas ﷺ dijo: “El Mensajero de Alá ﷺ era la más generosa de la personas. Y era el más generoso de todos durante Ramadán, cuando *Yibril* ﷺ se reunía con él y repasaba con él el Corán. El Mensajero de Alá ﷺ era más pronto a hacer buenas acciones que el viento.” (Al- Bujari y Muslim)

Yubayr ibn Mut`im ﷺ dijo: “Mientras estábamos con el Mensajero de Alá ﷺ junto a algunas personas que retornaban de *Hunain*, los beduinos se congregaron alrededor suyo solicitando cosas de él hasta que lo empujaron donde un árbol de acacia y le arrebataron su manto.

El Mensajero de Alá ﷺ se levantó y dijo:

“*Regrésenme mi manto, pues por Alá, si yo tuviera tantas cabezas de ganado como estos arbustos las hubiera dividido entre ustedes. Y ustedes no me encontrarán como un miserable o un mentiroso o un cobarde.*” (Al-Bujari)

La generosidad era parte del carácter del Profeta ﷺ incluso antes de su profecía. Cuando el ángel bajó a él en la cueva de *Hiraa'* y él retornó a *Jadíyah* temblando, ella le dijo: “No, por Alá. Alá nunca te humillará, pues tú mantienes los lazos de parentesco, llevas la carga del débil, ayudas al necesitado y asistes a aquellos afligidos por la calamidad.”

Anas ﷺ narró: “El Profeta ﷺ nunca ahorró nada para mañana.” (At-Tirmidhi – graduado sahib por al-Albani)

Y *Abu Sa`id* ﷺ relató: “Alguna gente del *Ansar* le preguntó al Mensajero de Alá ﷺ por algo, y él les dio lo que ellos le pedían. Entonces, ellos le pidieron de nuevo, y les dio lo que ellos le pedían. Entonces, ellos le pidieron de nuevo, y les dio lo que ellos le pedían – hasta que por último, cuando lo que él tenía se hubo acabado, él les dijo: “*Lo que sea que yo tengo nunca lo tendré fuera de su alcance, pero quien se abstenga y busque ser auto-suficiente – Alá lo hará auto-suficiente, y quien practique la paciencia – Alá le dará paciencia. Y a nadie se la ha dado nada mejor y más completo que la paciencia.*” (Ahmad y Muslim)